

ANALES

DE LA ACADEMIA BOLIVIANA DE LA LENGUA

CORRESPONDIENTE DE LA REAL ESPAÑOLA

Volumen 20

2005

La Paz – Bolivia

ANALES DE LA ACADEMIA BOLIVIANA DE LA LENGUA,
Correspondiente de la Real Española.
Volumen 20 – 2005.

Director de *Anales*:
José Roberto Arze.

Secretaria administrativa:
Shirley R. Mendieta Carrasco.

Academia Boliviana de la Lengua,
correspondiente de la Real Española.
Ingavi 1005, 1^{er} piso. (esq. Yanacocha).
Casilla 12175.– Teléfono: (591-2) 240-6450.
Correo electrónico: abodelalen@hotmail.com
La Paz, Bolivia.

D. L. 4-1-630-06

Ilustraciones:

Tapa anterior: Sancho Panza y el Rucio. (Gustave Dorè).
Tapa posterior: Estampilla conmemorativa del IV Centenario de *Don Quijote de la Mancha*. Pintura de fondo, de Walter Solón Romero.

MIEMBROS DE LA
ACADEMIA BOLIVIANA DE LA LENGUA
Correspondiente de la Real Española.

DIRECTORIO CESANTE
(2002-2005)

DIRECTOR:	D. Carlos Castañón Barrientos.
VICEDIRECTOR:	D. Armando Soriano Badani.
SECRETARIO:	D. Angel Torres Sejas.
PROSECRETARIA:	D ^a . Gladys Dávalos Arze.
BIBLIOTECARIO:	D. Carlos Coello Vila.

DIRECTORIO ACTUAL
(2005-2008)

DIRECTOR:	D. Raúl Rivadeneira Prada.
VICEDIRECTOR:	D. Mario Frías Infante.
SECRETARIO:	D. José Roberto Arze.
PROSECRETARIA:	D ^a . Gladys Dávalos Arze.
BIBLIOTECARIO:	D. Carlos Coello Vila.

INDIVIDUOS DE NÚMERO
(por orden de antigüedad)

Fecha de ingreso	Académico
1953.	Enrique Kempff Mercado.
1968, sep. 6.	Jorge Siles Salinas.
1972, ene. 27.	Carlos Castañón Barrientos
1974, abr. 9.	Mariano Baptista Gumucio.
1976, feb. 19.	Julio de la Vega Rodríguez.
1978, jun. 29.	Oscar Rivera-Rodas.
1978, jul. 27.	Armando Soriano Badani.
1978, nov. 7.	Mario Frías Infante.
1982, sep. 30.	Carlos Coello Vila.
1984, feb. 24.	Jaime Martínez Salguero.
1985, sep. 26,	Raúl Rivadeneira Prada.
1987, abr. 23.	Ramiro Condarco Morales.

1987, jul. 2.	Hugo Celso Felipe Mansilla.
1988, abr. 29.	Alberto Crespo Rodas.
1990, abr. 30.	Georgette Canedo de Camacho.
1991, sep. 19.	Luis Ramiro Beltrán Salmón.
1992, nov. 26.	Fernando Vaca Toledo.
1995, may. 26.	Néstor Taboada Terán.
1996, may. 17.	Alfonso Prudencio Claure.
1997, sep. 26.	Edgar Avila Echazú.
1997, oct. 31.	Alfonso Gamarra Durana.
1999, ene. 29.	César Chávez Taborga.
1999, feb. 26.	Luis Ríos Quiroga.
1999, sep. 24.	Armando Mariaca Valdez.
1999, nov. 26.	Gustavo Zubieta Castillo.
2000, ene. 28.	Ángel Torres Sejas.
2000, feb. 25.	Eduardo Mitre.
2000, jun. 30.	Marcelo Arduz Ruiz.
2000, sep. 29.	Arnaldo Lijerón Casanovas.
2000, nov. 10.	José Roberto Arze Arze.
2000, nov. 24.	Alberto Guerra Gutiérrez.
2001, ene. 26.	Manfredo Kempff Suárez.
2001, jul. 27.	Gaby Vallejo Canedo.
2001, nov. 30.	Jorge Órdenes Lavadenz.
2002, jun. 25.	Gladys Dávalos Arze.
2003, ago. 29.	Rubén Carrasco de la Vega.
2005, ene. 27.	Pedro Rivero Mercado.

ACADÉMICOS CORRESPONDIENTES (por países)

ALEMANIA:	D. Günter Haensch (Ausburgo).
BOLIVIA (interior):	D ^a . Matilde Casazola Mendoza. (Sucre).
BRASIL:	D. Carlos A. Freire.
ESPAÑA:	D. Pedro Shimose. (Madrid).
	D. Raúl Teixidó. (Barcelona).
ESTADOS UNIDOS:	D ^a . Nila G. Marrone.
	D. Félix Alfonso del Granado.
PERÚ:	D. Harry Belevan McBride.
SUIZA:	D ^a . Norah Zapata-Prill.

ANALES DE LA ACADEMIA BOLIVIANA DE LA LENGUA

Correspondiente de la Real Española.

Volumen 20

2005

La Paz (Bolivia)

ÍNDICE

CUATRICENTENARIO DE LA PRIMERA EDICIÓN DE DON QUIJOTE DE LA MANCHA

- 9 Marcelo Ardúz Ruiz. *Don Quijote en la ciudad del Illimani.*
- 15 José Roberto Arze. *Realismo e imaginación en Cervantes.*
(Glosas sobre algunos pasajes del "Quijote").
- 33 Edgar Ávila Echazú. *Dos ensayos sobre el "Quijote".*
- 53 Raúl Rivadeneira Prada. *Huellas noticiosas del Caballero Andante.*
- 73 Jorge Siles Salinas. *Reflejos de la obra cervantina en Iberoamérica.*
- 91 Armado Soriano Badani. *Homenaje a don Quijote de la Mancha: (discurso y sonetos).*

ARTÍCULOS Y DISCURSOS

- 99 Carlos Castañón Barrientos. *Prólogo a un libro de César Chávez Taborga.*
- 103 Carlos Coello Vila. *El español en contacto con las lenguas andinas, hoy.*

- 113 Gladys Dávalos Arze. *Por los meandros de la poesía latinoamericana actual.*
- 127 Mario Frías Infante. "*Pacis imponere morem*".
- 133 Alfonso Gamarra Durana. *Rinconcillos de la historia americana.*
- 145 Jaime Martínez Salguero. *Facetas del pensamiento y la obra de Manfredo Kempff Mercado.*
- 155 Raúl Rivadeneira Prada. *Una expresión castiza reactivada por un anglicismo.*
- 159 Gustavo Zubieta Castillo. *El legendario Potosí.*

HOMENAJES

- 169 **Homenaje a Eugen Gorminger.**
 – En el octogésimo aniversario del fundador de la poesía concreta. (Conferencia del académico Marcelo Arduz Ruiz).
- 175 **Homenaje al académico Enrique Kempff Mercado.**
 – Ficha bio-bibliográfica de Enrique Kempff Mercado (por Augusto Guzmán).
 – Discurso pronunciado por D. Raúl Rivadeneira Prada, director de la Academia Boliviana de la Lengua.

VIDA INSTITUCIONAL

- 187 Crónica
- 195 Testimonio de documentos relativos al reconocimiento de personalidad jurídica de la Academia Boliviana de la Lengua.

**Cuatricentenario de la primera edición
de *Don Quijote de la Mancha***

(1605-2005)

MARCELO
ARDUZ RUIZ

**DON QUIJOTE EN LA CIUDAD
DEL ILLIMANI**

ANALES DE LA
ACADEMIA BOLIVIANA
DE LA LENGUA

*Correspondiente de la
Real España*

La Paz, Bolivia.

Vol. 20. 2005.

"Las últimas proyecciones del sol, que se hundía en las lejanas cumbres, ponían tonos amarillentos sobre el gris verdoso de la inmensa altiplanicie y alargaban, fantásticamente, las sombras de los viajeros, que con la avidez de concluir la jornada, trataban vanamente de aligerar el lento paso de sus jadeantes y desmedradas caballerías. El viento sonoro jugaba entre la paja bravía o encrespaba la verde superficie de los raquíticos cebadales, que se perfilaban, de trecho en trecho, junto a terrenos grietosos o barbechos parduscos.

El llano era interminable; el paisaje fosco y bravío y el horizonte cerrado por lejanísimas cumbres de radiosa blancura; no se divisaba indicio de caserío o poblado que dar pudiera albergue a los peregrinos, que eran -asómbtrate lector- el caballero insigne don Quijote de la Mancha, acompañado por su escudero Sancho Panza ...

-¡A La Paz he dicho! y a La Paz llegaremos, magüer se opongan magos o hechiceros, y mientras Dios sea servido de no cortarse el hilo de la nueva existencia que plúgole otorgarme para bien suyo y tormento de villanos. En este mismo atardecer llegaremos a ese pueblo que no es amasijo de bellacos ni semillero de malandrines, pero donde, según reza la tradición, existen todavía doncellas que han menester del amparo de mi lanza, del bálsamo de mi palabra y del calor de mi corazón, cautivos que redimir y entuertos que enderezar..."

JUAN FRANCISCO BEDREGAL.
Figuras Animadas. (La Paz 1952)

EL presente año, a nivel universal se conmemora el Cuarto Centenario de la primera edición del Quijote de la Mancha, que lanzara en Madrid en enero de 1605 el príncipe de las letras españolas, don Miguel de Cervantes Saavedra (1547-1616), quien 15 años antes había solicitado al rey de España Felipe II pasar a América con el empleo de Corregidor en la ciudad de Nuestra Señora de La Paz.

Debido a que algunos biógrafos califican de "modesto" el cargo que él mismo señala, es necesario destacar que por aquellos años

—despojado de la noción de autoridad subalterna, de provincia o cantón que representa en la actualidad—, el título de “Corregidor y Justicia Mayor” presidía el Cabildo de la Ciudad, integrado por Alcaldes, varios Regidores y prominentes hombres públicos.

De igual manera, juzgan a la corona desdeñosa de los servicios ofrecidos por el insigne escritor, atenidos al tenor de la respuesta de fecha 6 de junio de ese año, que le instruye: “Busque por acá en que se le haga merced”. Aquí, prefieren no mencionar que cuatro años más tarde se le confiaría la cobranza de las alcabalas, tercios y otras rentas reales en el reino de Granada.

Cervantes dirige el pedido siendo ya famoso por su obra *La Galatea* (1584) y otras piezas dramáticas, luego de haber participado en la gloriosa batalla de Lepanto (donde pierde la mano izquierda que origina el sobrenombre de “Manco de...”), y tras cinco años de prisión que en momentos en que retornaba a España le impusieron los piratas argelinos, cobrando un rescate de 600 ducados.

La carta de Cervantes no deja de tener especial significación para la bolivianidad, no solamente porque los territorios de Charcas fueran alabados por su galana pluma al acuñar la célebre frase “Vale un Potosí”, sino también porque entonces aún no hubiera emprendido su obra maestra, que de recibir la designación quién sabe si Bolivia podría ser hoy cuna del Ingenioso Hidalgo, como refiere Enrique Finot en su *Historia de la literatura boliviana*.

Y de verificarse tal supuesto, Gabriel Feyles añade ufano:

“muy probablemente las aventuras del personaje central y de su escudero habrían rebasado las fronteras de la España peninsular y las páginas del Quijote conservarían curiosos lances y episodios situados en el exótico paisaje altoperuano, visto a través de un carácter y de una situación épico psicológica, tan permanente y viva como universal e inmutable” (*Títulos y blasones de la ciudad de La Paz*, 1952)

Aunque tan lisonjera posibilidad que abría la misiva, dentro los actos de la solemne conmemoración del IV Centenario de la fundación de la ciudad de La Paz, como verdadero acontecimiento “en vara alta de justicia” —por utilizar una expresión usual en la época de Cervantes— el 20 de octubre de 1948 el Honorable Consejo Municipal aprobó a favor de don Miguel de Cervantes Saavedra el nombramiento de “Corregidor Perpetuo” de la insigne ciudad.

Tal vez por esta circunstancia, a partir de la cual se supone que el Quijote de la Mancha asume carta de ciudadanía pacheña, las apócrifas escenas relatadas con magistral y no menos inspirada imaginación por Juan Francisco Bedregal y otros autores nacionales o extranjeros, de pronto parecen cobrar aires de cierta espontánea naturalidad!

Aunque castellano nacido en Alcalá de Henares, Cervantes pasó muchos años en Andalucía, donde engendra el famoso libro que en más de un capítulo desliza la gracia y el encanto de sus paisajes ensamblados en una legendaria geografía de sueños. La carta que contiene la petición se conserva en la Casa de la Contratación de Sevilla, edificación de tiempos en que la metrópolis de las Indias fuera Corte de los Reyes de España.

Hoy este enorme caserón cobija el Archivo de Indias, el mayor repositorio documental en relación con el descubrimiento, conquista y administración del Nuevo Mundo. Allí, entre probanzas de servicios, planos de las ciudades, mapas y noticias sobre la dilatada geografía americana y diversas culturas que la pueblan, se encuentra celosamente guardado el autógrafo de Cervantes en la carta donde, entre otras vacancias en América, hace alusión a la ciudad de La Paz:

"A 21 de Mayo, 1590.- Al Presidente del Consejo de Indias.- Señor: Miguel de Cervantes Saavedra dice que ha servido a Vuestra Majestad muchos años en las jornadas de mar y tierra que se han ofrecido devotamente y dos años a esta parte, particularmente en la batalla Naval donde le dieron muchas heridas de las cuales perdió una mano de un arcabuzazo y al año siguiente fue a la de Ambarino y después a Túnez y la goleta, viniendo a esta corte con cartas del señor Don Joan y del Duque de Ceza para que Vuestra Majestad le hiciese merced, fue cautivo en la galera del sol y él y un hermano suyo que también ha servido a Vuestra Majestad en las mismas jornadas, fueron llevados a Argel donde gastaron el patrimonio que tenían en rescatarse y toda la hacienda de sus padres y dotes de dos hermanas doncellas que tenía, las cuales quedaron pobres por rescatar a sus hermanos y después de libertados fueron a servir a Vuestra Majestad en el Reino de Portugal y a las terceras con el marqués de Santa Cruz y ahora al presente están sirviendo y sirven a Vuestra Majestad, el uno de ellos en Flandes de alferez y el Miguel de Cervantes fue el que trajo las cartas y avisos del Alcalde de Mostagán y fue a Orán por orden de Vuestra Majestad y después ha estado sirviendo en Sevilla en negocios de la armada por orden de Antonio de Guevara como consta por las informaciones que tiene y en todo este tiempo no se le ha hecho merced ninguna. Pide y suplica humildemente cuanto puede a Vuestra Majestad sea servido de hacerle merced de un oficio en las Indias de los tres o cuatro que al presente están vacantes, que es el uno la contaduría del nuevo Reino de Granada o la gobernación de la provincia de Soconusco en Guatemala o

contador de las galeras de Cartagena o CORREGIDOR DE LA CIUDAD DE LA PAZ, que con cualquiera de estos oficios que Vuestra Majestad le haga merced lo recibirá porque es hombre hábil y suficiente y benemérito para que Vuestra Majestad le haga merced porque su deseo es continuar siempre en el servicio de Vuestra Majestad y acabar su vida como lo han hecho sus antepasados, que en ello recibirá muy grande bien y merced"...

Desde el momento mismo de estampada la firma, no obstante el vehemente anhelo de Cervantes que no pudo plasmarse a la realidad, diríase que la figura del Caballero Andante y su bonachón escudero, transitan los polvorientos caminos de la altiplanicie paceña, iluminando con devoción y profunda esperanza sus escondidos parajes -por qué no decirlo- ¡en alas de la ilusión y la fantasía!

Sevilla, 27 de marzo de 2005

ANALES DE LA ACADEMIA BOLIVIANA DE LA LENGUA <i>Correspondiente de la Real España</i> La Paz, Bolivia. Vol. 20. 2005.	JOSÉ ROBERTO ARZE REALISMO E IMAGINACIÓN EN CERVANTES <i>(Glosas a algunos pasajes del "Quijote")</i>
---	---

"... porque los sucesos de Don Quijote o se han de celebrar con admiración o con risa".

Cervantes. *Don Quijote*. Pt. II, cap. XLIV.

La imaginación, a juzgar por lo que de ella dicen los psicólogos y los hombres cultos, es una de las facultades más poderosas del ser humano. En la primera acepción que le da el **Diccionario de la Real Academia Española** (en adelante DRAE), se la define como la "facultad del alma que representa las imágenes y apariencia de una cosa". Traducido a términos más científicos, tal como se presenta en algunas corrientes gnoseológicas (si no en todas) la imagen es concebida como uno de los fundamentos del proceso cognitivo humano, que a su vez es la forma superior de reflejo de la realidad.

Sin escharbar en la profundidad de este concepto, bástenos señalar que, entre las varias especies de imaginación, hay dos que interesan directamente al tema de este trabajo: la llamada "imaginación reproductora", que es una especie de evocación de las sensaciones y percepciones directas y de las ideas forjadas inmediatamente a partir de ellas; y la "imaginación creadora" que, recogiendo y combinando de innumerables maneras los elementos sensoriales e ideales del conocimiento, generan imágenes nuevas, algo así como "ensueños" forjadores de nuevas realidades.

En el presente trabajo me propongo glosar algunos pasajes del *Quijote*, que ilustran de manera significativa y con gran deleite estas dos formas de imaginación. El asunto aunque no es nuevo en la profusa bibliografía cervantina, quizá pueda ser redivido en un mundo en que, ante la destructiva realidad, pudiera intentarse convertir en realidad los sueños de don Quijote. Me dejó llevar de la mano, en buena parte, por don Salvador de Madariaga, autor de uno de los mejores y más sabrosos comentarios de esta obra.¹

¹ S. de Madariaga, *Guía del lector del "Quijote"*. 3. ed. Buenos Aires: Sudamericana, 1947.

CERVANTES: ESCRITOR REALISTA.

Se entiende por realismo, en la literatura y en el arte, al "sistema estético que asigna como fin a las obras artísticas o literarias la imitación fiel de la naturaleza", definición de la Real Academia Española que empalma con la otra que considera el realismo como "forma de presentar las cosas tal como son, sin suavizarlas ni exagerarlas". Aunque estas definiciones tienen imprecisiones, creo que expresan con bastante fidelidad la noción común acerca del realismo. Realista es el escritor o artista que, a través de su creación, trata de reflejar con la mayor fidelidad posible la realidad. Históricamente se convirtió en *movimiento* en la segunda mitad del siglo XIX y comienzos del XX, a través de la obra de los grandes escritores franceses, especialmente Zola, cuya herencia fue recogida por escritores de otros idiomas, como Gorki, que se consideraba discípulo y continuador de ese movimiento. Pero la actitud realista del creador de arte es algo que recorre, no como hilo sino como torrente toda la historia del arte universal, desde las cuevas de Altamira hasta el presente.

En contraste con esta concepción, no faltan autores, como Córdova Iturburu, que sostienen lo contrario: que es falso que el arte sea una "representación más o menos fiel de la realidad" y que "esta concepción es errónea y falsa tanto desde el punto de vista estético como del histórico".² Esta misma concepción se insinúa en John Gardner respecto a la novela.³

Quizá el error estribe en el "absolutismo" de los partidarios de estas posiciones extremas, entre las cuales hay una rica gama de posiciones que se colocan más o menos cerca de una u otra.

Decimos que el realismo, como actitud del artista, no es exclusivo del *movimiento realista*. Y el caso de Cervantes lo confirma. Su realismo, al decir de Salvador de Madariaga, se enlaza intensamente con su romanticismo. Cervantes no se contenta con "copiar" la realidad, sino que toma partido por valores que considera los más altos: el amor, la valentía, la tenacidad, la generosidad plasmada en una vocación de servicio a los demás.

² C. Iturburu, *Cómo ver un cuadro*. 5. ed. Buenos Aires: 1966. p. 10, 14.

³ J. Gardner, *El arte de escribir novela*. México: 1987.

Pero Cervantes no sólo es realista "de hecho", sino que es "conscientemente realista". En lo que de crítica contiene su novela, el mayor reproche que dirige a las novelas de caballería es su falta de verosimilitud. El pecado de don Quijote no radica en su excesiva afición a la lectura, sino en su falta de sentido de la realidad que permitió que lo condujera a aceptar como verdaderos los relatos:

"Llenósele la fantasía de todo aquello que leía en los libros, así de encantamientos como de pendencias, batallas, desafíos, heridas, requiebros, amores, tormentas y disparates imposibles; y asentósele de tal modo en la imaginación que era verdad toda aquella máquina de aquellas sonadas invenciones que leía, que para él no había otra historia más cierta en el mundo". (Pt. I, cap. I. p. 230).⁴

A través de esta certidumbre don Quijote recoge la que estaba generalizada en la gente de su tiempo y que se pone de manifiesto ya en los temores del Ama de que "algún encantador de los muchos que tienen estos libros" vaya encantarlos. El reproche a las fantasías caballerescas y la credulidad popular se repiten con creces en el coloquio entre el Cura y el Canónigo y la airada protesta del ventero cuando el Canónigo sacó a relucir como falsedades las aventuras de los caballeros, pues "que no hubo en el mundo Félixmarte de Hircania, ni Don Cirogilio de Tracia, ni otros caballeros semejantes que los libros de caballerías cuentan", a lo que replica el ventero:

"¡A otro perro con ese hueso! [...] ¡Bueno es que quiera darme vuestra merced a entender que todo aquello que estos buenos libros dicen sea disparates y mentiras, estando impreso con licencia de los señores del Consejo Real, como si ellos fueran gente que había de dejar imprimir tanta mentira junta, y tantas batallas, y tantos encantamientos, que quitan el juicio!". (Pt. I, cap. XXXII).

(Esta alusión a la autoridad del Consejo Real podría servir de pretexto para reflexionar sobre la censura literaria, que muchas veces la imaginamos como exclusiva de la inquisición católica y que, para vergüenza humana, subsiste con diferentes matices. Pero dejaremos esto para otra oportunidad).

Quizá no esté demás decir que Cervantes y los críticos de su época trataban sin indulgencia a las novelas de caballería por su carácter

⁴ Hago las citas de acuerdo con la siguiente edición: M. de Cervantes, *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*. Ed. de Justo García Soriano y Justo García Morales. 9. ed. Madrid: Aguilar, 1963. Los subrayados en todas las citas son míos.

nocivo. Es propósito declarado en el prólogo del primer tomo, por boca de su interlocutor:

"...pues esta vuestra escritura no mira a más que a deshacer la autoridad y cabida que en el mundo y en el vulgo tienen los libros de caballería",

Aunque no está fuera la intención de "solaz y esparcimiento" de los lectores, más como medio de alcanzar el objetivo que como fin propiamente dicho:

"Procurad también que, leyendo vuestra historia, el melancólico se mueva a risa, el risueño la acreciente, el simple no se enfade, el discreto se admire de la invención, el grave no la desprecie, ni el prudente deje de alabarla..." (Pt. I, Prólogo. p. 214).

Este es uno de los puntos más importantes de convergencia entre los dos *Quijotes*, el de Cervantes y el de Avellaneda, cuando este último, en el prólogo a su segunda parte, expresa que el autor de la primera

... "no podrá, por lo menos, dejar de confesar tenemos ambos un fin, que es desterrar la perniciosa lección de los vanos libros de caballerías, tan ordinaria en gente rústica y ociosa".⁵

Pero, por lo menos en Cervantes, esta repulsa es parcial, pues, no incide en los méritos literarios de algunas obras que se salvan de la hoguera en el escrutinio de la biblioteca de don Quijote, ni a los valores morales de los caballeros andantes que intenta resucitar en los tiempos modernos.

Aunque el realismo de Cervantes se acoge, en principio, a la verdad histórica ("no hubo en el mundo" tales caballeros), no niega amplio cauce a la "verdad ficticia" o literaria. Así se advierte cuando intenta legitimar la "mentira" en la creación, no en el sentido de su valor moral como propósito de engaño, sino como sinónimo de "ficción" o invención. Es un reproche a quienes confunden la libertad creativa con el libertinaje. Cito:

"... Y si se me respondiese que los que tales libros componen los escriben como cosas de mentira, y que así no están obligados a mirar en delicadezas ni verdades, responderle hía yo que tanto la mentira es mejor cuanto más parece verdadera, y tanto más agrada cuanto tiene más de lo dudoso y posible [...] y todas estas cosas no podrá hacer el que huyere de la

⁵ A. Fernández de Avellaneda. *El Quijote*: segundo tomo del Ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha... Madrid: Aguilar, 1964. p. 21.

verosimilitud y de la imitación, en quien consiste la perfección de lo que se escribe". (Pt. I, cap. XLVII).

EL ENTRONQUE DE LA REALIDAD Y LA IMAGINACIÓN.

Aquí surge el entronque del realismo y la imaginación cervantinas. Cervantes que es realista y quiere serlo, desea al mismo tiempo revivir los valores de la caballería andante. Madariaga apunta la posibilidad de que el secreto propósito de Cervantes era escribir una moderna novela de caballería. Pero en el terreno de la realidad esto era anacrónico, al punto que cuando Sancho Panza tomó conciencia de ello por el diálogo entre el ventero y el cura y la enfática declaración del primero de "que no seré tan loco que me haga caballero andante; que bien veo que ahora no se usa lo que se usaba en aquel tiempo", se siente presa de la confusión y entrevé la posibilidad de "volverse con su mujer y sus hijos a su acostumbrado trabajo", es decir a su vida prosaica, a condición previa de saber el resultado de las andanzas de su amo.

Pero la realidad contemporánea de Don Quijote y Sancho, la de Cervantes, es una realidad en buena parte lacerante, amarga e inhumana, llena de egoísmos y mezquindades. Es el contraste entre "el pesimismo de la realidad y el optimismo del ideal" de que siglos después hablara Mariátegui en uno de sus mejores ensayos. Y se ve cuán amargos fueron los choques de Don Quijote con la realidad. En un mundo así, la resurrección de la caballería andante llega a ser para el autor un imperativo moral ineludible. Don Quijote entra en el terreno de las aventuras al tener convencimiento de

..."la falta que él pensaba que hacía en el mundo su tardanza, según eran los agravios que pensaba deshacer, tuertos que enderezar, sinrazones que emendar y abusos que mejorar, y deudas que satisfacer" (Pt. I, cap. II. p. 237).

Este anacronismo sólo podía superarse a través de la introducción de la locura en el mundo real, locura de la que participan el personaje (como héroe de las aventuras) y el autor (como pretendiente resurrector de los relatos de las aventuras caballerescas).

La primera (la locura del héroe) está explicada en el relato mismo, al comienzo de la obra:

"...rematado ya su juicio, [Alonso Quijano] vino a dar en el más extraño pensamiento que jamás dio loco en el mundo, y fue que le pareció conveniente

y necesario, así para el aumento de su honra como para el servicio de su república, hacerse caballero andante, y irse [sic] por todo el mundo con sus armas y caballo a buscar las aventuras y a ejercitarse en todo aquello que él había leído que los caballeros andantes se ejercitaban, deshaciendo todo género de agravio, y poniéndose en ocasiones y peligros donde, acabándolos, cobrase eterno nombre y fama". (Pt. I, cap. I, p. 231).

La segunda (la del autor) se desliza en varios pasajes cosechados por Madariaga. El elogio que hace al justificar sus ficticias indagaciones sobre la historia del personaje de su creación, no tienen nada de ironía:

"Don Quijote de la Mancha, luz y espejo de la caballería manchega, y el primero que en nuestra edad y estos tan calamitosos tiempos se puso al trabajo y ejercicio de las andantes armas, y al de desfacer agravios, socorrer viudas, amparar doncellas [...] Digo, pues, que por estos y otros muchos respetos es digno nuestro gallardo Quijote de continuas y memorables alabanzas..." (Pt. I, cap. IX, p. 316).

Madariaga rescata esta intención oculta y la eleva en significación, al considerar que "el verdadero origen consciente de *Don Quijote* ha de buscarse, no en el deseo de destruir, sino en la ambición de emular la popularidad del *Amadís de Gaula* y su progenie",⁶ pero dentro de los cánones del realismo, y proporciona como prueba esta declaración de Cervantes por boca del canónigo:

"Yo, a lo menos, he tenido cierta tentación de hacer un libro de caballerías, guardando en él todos los puntos que he significado; y si he de confesar la verdad, tengo escritas más de cien hojas". (Pt. I, cap. XLVIII, p. 901).

Así, pues, un caballero moderno, de estilo antiguo, sólo podía darse por la noble locura del personaje. Pareciera, sin menoscabo de lo dicho, que en aquella época quedaban aún residuos de la caballería señorial (si tal puede llamarse). A juzgar por el *Quijote* de Avellaneda, sobrevivían hombres de a caballo, con lacayos y pajes, justas y torneos, diríase hechos a los ensueños de don Quijote. Uno de ellos (en el *Quijote* de Avellaneda) declara:

"Nosotros somos caballeros granadinos, y vamos a la insigne ciudad de Zaragoza a unas justas que allí se hacen, que teniendo noticia es su mantenedor un valiente caballero, nos habemos dispuesto a tomar este trabajo, para ganar en ellas alguna honra, la cual sin él es imposible alcanzarse". (Cap. I, p. 35).

⁶ S. de Madariaga, ob. cit. p. 61.

Instalada la locura caballeresca en el mundo real, entroncada con él, emergen como realidad fantástica pero al mismo tiempo racional y congruente. Sólo en un mundo de esta clase pueden adquirir realidad los hechos inverosímiles criticados por Cervantes, como el que un solo hombre pueda enfrentarse a ejércitos enteros, a leones, liberar engrillados y pretender salir victorioso, gracias a la fuerza que nace del amor a la dueña de su ser y la ayuda no menos importante de los magos que simpatizan con uno y que a su vez han de tener que enfrentar a otros magos malhechores.

Hay en este entronque un dualismo interesante de realidad y fantasía que suele destacarse: los gigantes convertidos en molinos o en odres de vino, los militantes de un ejército, en ovejas y otros adversarios de don Quijote, son productos fantásticos: pero los agravios y maldades que portan, o se supone que portan estos seres, son reales. Esta oposición y coexistencia de fantasía y realidad que se tornan un solo cuerpo es, a mi juicio, uno de los elementos más apasionantes del Quijote.

La realidad se presenta, a menudo, en esta obra, como portadora de antivalores que transitan desde la simple travesura de los muchachos de Barcelona, de encajar bajo las colas del rucio y Rocinante "sendos manojos de aliagas", provocando los corcovos de los animales y la consiguiente caída de los jinetes, hasta la deslealtad e ingratitud sin límites de Ginesillo de Pasamonte, ladrón del rucio e incapaz de reconocer el servicio hecho por don Quijote; pasando por el incumplimiento de la palabra otorgada por el villano patrón del mozo Andrés, la sutil crueldad de los duques, y la implacable de la Santa Hermandad, etc.

Las virtudes a su vez se encarnan en el mundo fantástico de don Quijote, rescatados de la frondosa selva de la literatura caballeresca, cuya ética parece sustentarse sobre dos grandes pilares: el amor y el honor. Pero en verdad son muchas las virtudes y de tantas me permitiría señalar cuatro como las sobresalientes en el relato: el amor, la generosidad, la valentía, la gratitud y el honor.

El amor: rasgo inmerso en el 90% de la narrativa y la poesía antigua y moderna y en el 100% de la caballeresca... Al referirse a los "rasgos más típicos" de los libros de caballería, dice Madariaga:

"...este género curioso se distingue primero por un concepto del amor como una pasión de calidad exigente y absoluta, una cuasi religión, en aras de

la cual arrostran los hombres toda suerte de peligros y quiebran las mujeres toda clase de convenciones sociales".⁷

Don Quijote de la Mancha, antes de transitar por las rutas de su ensueño, busca una Dama a quien dedicar sus hazañas, ante quien se hincan de rodillas los vencidos, y la rebautizó también con nuevo nombre y, por el apellido, el lugar de donde era ella: Dulcinea del Toboso. Muchas glosas podrían hacerse sobre la profesión de amor del caballero manchego a su ama y señora, provocando en más de una ocasión las burlas del "realista" Sancho...

Mas este amor es no sólo a Dulcinea, sino al prójimo en general, amor que, en uno de los momentos más sublimes de relato, se plasma en la paternal protección del caballero a su escudero y que se confunde, en cierto modo, con la segunda virtud: la generosidad incondicional (el servicio no sólo a la humanidad en abstracto, sino a los seres humanos en concreto). En otras palabras, la generosidad de don Quijote no es una mera declaración, sino una práctica vital. Un pasaje revelador, entre cien, es la respuesta que da a quienes lo invitan a entrar a Barcelona:

"Llebadme do quisiéredes; que yo no tendré otra voluntad que la vuestra, y más si la queréis ocupar en vuestro servicio". (Pt. II, cap. LXI, p. 1675).

La valentía, acompañada de la tenacidad, para enfrentar el mal es también rasgo esencial de la caballería y, por eso, no sólo don Quijote es portador de estas virtudes. Ellas afloran en otros personajes que, si bien no llegan al extremo de la locura de don Quijote, dan pasos hacia ella. Parte de la valentía es enfrentarse al enemigo (gigante, ejército, sicarios...) sin medir su fuerza: pero es también expresión de valor abandonar las comodidades y riquezas y asumir el sufrimiento y la pobreza. Este primer paso lo dan varios personajes en el Quijote, ya sea para convertirse en pastoras (como Marcela y Dorotea), ya para elegir la soledad (como Cardenio, que penetra con sus desvaríos en la Sierra Morena), ya para emular con el caballero (como el mismo Sancho que paulatinamente se va "quijotizando")...

Sobre la gratitud, veamos las razones que expuso Sancho para permanecer junto a don Quijote:

"Si yo fuera discreto, días ha que había de haber dejado a mi amo. Pero ésta fue mi suerte y esta mi malandanza; no puedo más; seguirle tengo;

⁷ S. de Madariaga, ob. cit. p. 51.

somos de un mismo lugar; he comido su pan; quiérole bien; es agradecido; dióme sus pollinos, y, sobre todo, yo soy fiel; y así, es imposible que nos pueda partar otro suceso que el la pala y azadón". (Pt. II, cap. XXXIII, p. 1358).

El honor no es sólo locura... es componente magistral del alma hispánica, pero aporta en el relato sus mayores pruebas en su protagonista. Sirvan de ejemplo dos episodios. El primero, de don Quijote que, derrotado por el Caballero de la Blanca Luna, se niega a declarar que la dama de éste "es sin comparación más apreciable" que Dulcinea del Toboso y elige voluntariamente la muerte como alternativa:

"Dulcinea del Toboso es la más hermosa mujer del mundo, y yo el más desdichado caballero de la Tierra, y no es bien que flaqueza defraude esta verdad. ¡Aprieta, caballero, la lanza, y quitame la vida, pues me has quitado la honra!". (Pt. II, cap. LXIV, p. 1718).

El segundo, de Sancho que, ante el elogio de su hija, a quien criaba para condesa, recibe esta provocación del escudero del caballero de los Espejos del Bosque y la consiguiente protesta:

"—Partes son esas —respondió el del Bosque— no sólo para ser condesa, sino para ser ninfa del verde bosque. ¡Oh hideputa, puta, y qué rejoy debe de tener la bellaca!.

A lo que respondió Sancho, algo mohino:

—Ni ella es puta, ni lo fue su madre, ni lo será ninguna de las dos, Dios queriendo, mientras yo viviere.⁸ Y hablese más comedidamente; que para haberse criado vuestra merced entre caballeros andantes, que son la mesa cortesía, no me parecen muy concertadas esas palabras". (Pt. II, cap. XIII, p. 1112).

Igual carácter asume la honrada renuncia de Sancho al gobierno de Barataria, que motiva esta declaración:

"...desnudo nací, desnudo me hallo: ni pierdo ni gano; quiero decir que sin blanca entré en este gobierno y sin ella salgo, bien al revés de como suelen salir los gobernadores de otras insulas". (Pt. II, cap. LIII, p. 1582).

⁸ Garabatos que, traducidos al esperanto, por Fernando de Diego, dicen: "... Ho la putino, filino de putino! Grandan piĉon certe ŝi havas! [...] Nek ŝi putinas, nek ŝia patrino putinis, nek ili putinos dum mi vivos, se Dio ne disponos alie...". (*La ingenia hidalgo don Quijote de la Mancha*. Zaragoza: 1977. p. 462); y en francés, según la versión de Aline Schulman: "... Ah, putain de la mère, elle doit avoir les chairs sacrament fermes, la coquine! [...] Il n'y a pas de putain chez moi, pas plus la mère que la fille. Et Dieu le permet, acune de deux ne le sera tant que je serai en vie...". (*L'ingénieux hidalgo don Quichotte de la Manche*. Paris: 1997. t. II, p. 102).

Hay algo, en fin, que, según Madariaga, emparenta a Cervantes y sus personajes. Es el *afán de gloria*, ya sea por las letras (Cervantes), por la armas (Don Quijote) o por el poder (Sancho). Aflora explícito en esta novela, pero también en otras, o, cuando menos, en *El Licenciado Vidriera*, en quien la gloria se trata de alcanzar por el saber y el estudio. No quiere confesar ante los caballeros que lo descubrieron dormido al pie de un árbol, ni el nombre de sus padres ni el de su patria hasta que pueda honrarlos, ¿y cómo?:

"—Con mis estudios —respondió el muchacho—, siendo famoso por ellos; porque yo he oído decir que de los hombres se hacen los obispos".

Su deseo era llegar a Salamanca. Y al igual que a don Quijote, le acometió también...

"...la más extraña locura que entre las locuras hasta entonces se había visto. Imaginóse el desdichado que era todo hecho de vidrio, y con esta imaginación, cuando alguno se llegaba a él, daba terribles voces pidiendo y suplicando con palabras y razones concertadas que no se le acercasen, porque lo quebrarían: que real y verdaderamente él no era como los otros hombres: que todo era de vidrio, de pies a cabeza".⁹

Y, como don Quijote, era cuerdo en todo, menos en lo atingente a su estructura vítrea, hasta que al retomar el buen juicio perdió ante la gente el interés que había ganado cuando loco.

Valga la digresión y volvamos a don Quijote.

EL CHOQUE CON LA REALIDAD.

La realidad no respeta la grandeza de los ensueños y a cada momento trata de despertar a los ensoñadores. El *Quijote* está lleno de estos enfrentamientos y choques con la realidad. Está, en primer lugar, la ruptura de la celada, tan cuidadosamente forjada de cartones y encajada en el morrión con lo que "hacía una apariencia de celada entera".

"Es verdad —dice el relato— que para probar si era fuerte y podía estar al riesgo de una cuchillada, sacó su espada y le dio dos golpes, y con el primero y en un punto deshizo lo que había hecho en una semana; y no dejó de parecerle mal la facilidad con la que la había hecho pedazos, y, por

⁹ M. de Cervantes, "El Licenciado Vidriera", en sus: *Novelas ejemplares*. Moscú: Progreso, 1976. p. 124.

asegurarse deste peligro, la tornó a hacer de nuevo, poniéndole unas barras de hierro por de dentro, de tal manera, que él quedó satisfecho de su fortaleza, y, sin querer hacer nueva experiencia della, la diputó y tuvo por celada finísima de encaje" (Pt. I, cap. I, p. 232).

Es una de las pocas veces en que don Quijote admite, con reservas, la realidad y actúa en consecuencia; porque en casi todas las demás el choque se disfraza por obra de los encantadores o, mejor dicho, de la imaginación de don Quijote.

Sancho Panza que, al final, termina contagiado de las fantasías de su amo, juega a menudo el papel de espejo real, llamando a su amo al orden, aunque pocas veces con buen suceso.

Una forma especial de llamado a la realidad, es el intento del canónigo de trocar las lecturas de don Quijote sobre caballeros, por la de héroes reales. Consejos muy frecuentes de comedidos consejeros. Como quien diría: "¡Vaya, para qué acudir a fantasías si con las cosas reales basta y sobra!".

"¡Ea, señor Don Quijote, duélase de sí mismo y redúzgase al premio de la discreción, y sepa usar de la mucha que el cielo fue servido de darle empleando el felicísimo talento de su ingenio en otra lectura que redunde en aprovechamiento de su conciencia y en aumento de su honra! Y si todavía llevado de su natural inclinación, quisiere leer libros de hazañas y de caballerías, lea en la Sacra Escritura el de los Jueces, que allí hallará verdades grandiosas y hechos tan verdaderos como valientes". (Pt. I, cap. XLIX, p. 919).

Llama la atención este consejo, pues la *Biblia* no ocupa lugar prominente entre las citas de Cervantes, aunque sí suficiente como para demostrar su versación en el libro sagrado. Hay algunas en el *Quijote*, algunas más en *El licenciado Vidriera* (buena parte de éstas en latín) y seguramente en otras novelas suyas... Las prohibiciones inquisitoriales, en la cultura hispano-católica, habían alcanzado —seguramente por vía de simple recomendación— a los libros sagrados, que la gente común no podía leer sin orientación del confesor. En el caso del relato la recomendación era dada por el Canónigo, lo que la limpiaba anticipadamente de impurezas...

Y viene luego la letanía de héroes históricos como César, Aníbal, Alejandro, el Cid y varios otros, lo que redundará —decía el canónigo— en la erudición de don Quijote y enaltecimiento todavía mayor de sus virtudes.... Un llamado a volver los ojos a la realidad que no convence a don Quijote y provoca su airado rechazo... Es curioso que esta táctica

"pedagógica" retorne en el *Quijote* de Avellaneda, quien al comienzo presenta a don Quijote leyendo el *Flos Sanctorum*, libro no menos fantasioso que los de caballería y a cuya inspiración habría que atribuir no pocas ordalías en tiempos de la Edad Media y la inquisición.

Pero el choque más fuerte y fatal con la realidad es el retorno final de don Quijote a la cordura, cuando se desmorona el héroe poco antes de morir. Es el momento cuando se sufre la paradoja letal en que don Quijote, "recobrada la razón y perdida la razón de vivir", se extingue para siempre. Es insensible a los intentos de sus amigos de "reanimarle recordándole sus ilusiones pasadas"¹⁰ y a los requiebros de Sancho que le dice que "la mayor locura que puede hacer un hombre en esta vida es dejarse morir, sin más ni más, sin que nadie le mate, ni otras manos le acaben que la de su melancolía" (Pt. II, cap. LXXIV, p. 1812). Don Quijote reniega de su nombre de combate y de sus aficiones caballerescas, que es renegar de su vida entera.

IMAGINACIÓN REALISTA E IMAGINACIÓN FANTASIOSA.

La imaginación realista y la imaginación fantástica se asientan en todos los pasajes del *Quijote*. Pero creo que no hay ninguno tan extenso, grato y sabroso como "*los sabrosos razonamientos que pasaron entre Don Quijote y Sancho Panza*", al retorno de éste a la Sierra Morena tras su frustrada entrevista con Dulcinea, razonamientos que componen los capítulos XXX y XXXI de la Primera Parte.

Aquí se presentan en conflicto dos formas de imaginación: la idílica y ensoñadora de don Quijote y la realista de Sancho Panza. Aquí el choque de don Quijote no es, como en otros casos, un choque directo con la realidad; sino el choque de dos fantasías, de dos "mentiras" si se quisiera usar este término en el matiz atenuado que le da Cervantes, que podrían resumirse de la siguiente manera.

Todo empezó con la indagación de don Quijote sobre la forma en que Sancho cumplió la misión encomendada:

"... dime ahora, sin tener en cuenta con enojo ni rencor alguno: ¿Dónde, cómo y cuándo hallaste a Dulcinea? ¿Qué hacía? ¿Qué le dijiste? ¿Qué te

¹⁰ S. de Madariaga, ob. cit. p. 231.

respondió? ¿Qué rostro hizo cuando leía mi carta? ¿Quién te la trasladó? Y todo aquello que vieres que en este caso es digno de saberse, de preguntarse y satisfacerse, sin que añadas o mientas por darme gusto, ni menos te acortes por no quitármele". (Pt. I, cap. XXX, p. 642)

Demasiadas preguntas para quien no había llevado carta alguna (porque ella quedó en el cuaderno de notas de don Quijote, en la Sierra Morena), ni vio ni mucho menos habló con Dulcinea (porque a mitad de camino, el cura y el barbero le instigaron a que volviera con ellos y contara a don Quijote cualquier historia creíble). Sancho estaba, pues, obligado a mentir, a imaginar, y no caer en trampas que voluntaria o involuntariamente le tendiera don Quijote. Para ello, su "mentira", como diría Cervantes en otro capítulo, "tenía que parecer verdadera".

Don Quijote acrecienta su interrogatorio introduciendo suposiciones embellecedoras de Dulcinea, que responden a su pura imaginación y que a cada momento tienen que ser desmentidas por Sancho. Don Quijote suponía que Sancho la halló "ensartando perlas, o bordando alguna empresa con oro de canutillo para este su cautivo caballero", que los granos que tocaba con sus manos "eran granos de perlas", que al recibir la carta la besó y puso sobre la cabeza haciendo "ceremonia digna de tal carta", que hizo preguntas al portador, y que emanaba "un olor sabeo, una fragancia aromática y un no sé qué de bueno, que yo no acierto a darte nombre", cual si fuera una "rosa entre espinas", un "lirio del campo", un "ámbar desleído"... todo un conjunto de ilusiones que convertidas en preguntas esperaban de Sancho respuestas afirmativas.

Sancho, por su parte, "miente" intentando reproducir lo que sería la realidad y responde indicando que no la halló ensartando perlas, "sino ahechando dos hanegas de trigo en su corral de su casa", que no quiso leer la carta porque no sabía leer y que terminó rasgándola, que no le preguntó nada aunque, de propia voluntad, Sancho le relató la manera en que el enamorado caballero hacía penitencias, y que el olor que despedía no era el que suponía don Quijote, sino "un olorcillo algo hombruno; y debía de ser que ella, con el mucho ejercicio, estaba sudada y algo correosa". Y por último, cuando don Quijote manifestó su sorpresa por el pronto retorno de Sancho Panza tras haber cubierto un camino que exigía muchas jornadas, vino en ayuda de Sancho la suposición de don Quijote de que "algún sabio amigo te debió llevar en volandillas, sin que tú lo sintieses". Alivio muy grande para el escudero

que no habría podido explicar verosímilmente su veloz regreso. (Pt. I, cap. XXXI, p. 642-648).

Difícil es saber si estas "mentiras" de Sancho fueron forjadas con más dificultad que otras a que recurrió en escenas posteriores para engañar a su amo con sus mismas armas, como ocurrió, por ejemplo, con el encantamiento de Dulcinea, que le trajo problemas más tarde. Es enternecedora la perplejidad de Sando cuando la duquesa le dice:

"Tengo por cosa cierta y más que averiguada que aquella imaginación que Sancho tuvo de burlar a su señor y darle a entender que la labradora era Dulcinea y que si su señor no la conocía, debía de ser por estar encantada, toda fue invención de alguno de los encantadores que al señor don Quijote persiguen; porque real y verdaderamente yo sé de buena parte que la villana que dio el brinco sobre la pollina era y es Dulcinea del Toboso, y que el buen Sancho pensando ser el engañador, es el engañado...". (Pt. II, cap. XXXIII, p. 1361).

Y es tierna también su protesta cuando se informa de que para el desencantamiento de Dulcinea tenía que darse "tres mil azotes y trescientos" porque tal exorcismo, según él, debía pagarlo su amo que era quien estaba prendado de Dulcinea y "la llama *mi vida, mi alma, mi sustento*". (Ibidem, p. 1382).

ACTUALIDAD DE DON QUIJOTE.

¿En qué medida Cervantes creó al Quijote o simplemente lo trajo de la realidad al mundo de la ficción? "...yo, *aunque parezco padre, soy padrastro de Don Quijote*". (Pt. I, Prólogo. p. 207), había dicho en el prólogo de su obra. Y, en estas palabras, Madariaga encuentra la intuición del genio que "parece darse cuenta de que Don Quijote es más hijo de la Naturaleza que suyo propio".¹¹

¿Vive aún don Quijote?

Ya Madariaga decía que esta novela "tiende lastimosamente a convertirse en figura de museo".¹² Mortimer J. Adler apenas la cita entre los grandes libros sin comentarla como comenta otras obras,¹³ lo cual haría

¹¹ S. de Madariaga, ob. cit. p. 17.

¹² Ibidem, p. 11.

¹³ M. J. Adler, *Cómo leer un libro*. Buenos Aires: Claridad, 1961. p. 214 y 314.

entrever que en el mundo angloparlante no goza de mayores preferencias. Y esto se confirma con la total ausencia de comentario en *El arte de escribir novela*, de John Gardner.

Por oposición, innumerables veces se ha enaltecido la actualidad de Don Quijote y de la novela que lo encarna. Los grandes exponentes de la literatura universal siempre lo han exaltado y le han hecho, si no objeto de devoción, por lo menos de admiración.

Miguel de Unamuno, en su ensayo "El sepulcro de don Quijote" que sirve de prólogo a su *Vida de don Quijote y Sancho*, llama a una cruzada para rescatarlo, como una manera de traerlo a nuestro tiempo, tan necesitado de caballeros decididos a liberar galeotes y *desfacer* entuertos.

Salvador de Madariaga (a quien debemos gratitud por haber revivido a don Quijote y Sancho a través de su sencilla *Guía*), con razonamiento más frío analiza el realismo de don Quijote y explica su actualidad. No han muerto ni don Quijote ni sus enemigos.

"...los batanes [o molinos], contra los que combatió o hubiera combatido, han ido creciendo hasta convertirse en lo que su fantasía profética adivinó más que imaginara: gigantes de industria, cuyos cien poderosos brazos atezan al mundo, temibles potencias que laboran en la noche. La ambición de Sancho —ser gobernador de una ínsula— se ha enseñoreado de entonces acá del corazón de los innumerables Sanchos que pueblan la tierra..."¹⁴

Esta es una de sus varias supervivencias. Pero, "nobleza obliga": Madariaga, con inocultable antidemocratismo, cree también encontrar una resurrección de la ínsula Barataria.

"...un mágico prodigioso llamado Rousseau, consiguió encantar de tal modo a la ínsula Barataria, que todos en ella fueran a la vez gobernadores y gobernados, y a esta ínsula encantada y encatadora la rebautizó *Democracia*..."¹⁵

Dice además Madariaga:

"Los libros de caballería no murieron más que en la forma, muerte sólo debida a que cada edad requiere formas nuevas; su espíritu no murió, ni morirá mientras viva la especie humana".¹⁶

¹⁴ S. de Madariaga, ob. cit. p. 15.

¹⁵ S. de Madariaga, ob. cit. p. 15-16.

¹⁶ S. de Madariaga, ob. cit. p. 52.

Están presentes bajo múltiples creaciones novelescas y cinematográficas, en el libro y en la televisión. Pueden llamarse el "Zorro", el "increíble Hulk" o "Superman". Muchos son detestables como fueron seguramente muchas novelas de caballería hace 400 años; y algunas hasta han sido alimentadas con "mala leche", en curioso contraste con sus predecesoras... Pero todas juegan con el frustrado anhelo popular de justicia y generosidad.

Don Quijote es el símbolo de la utopía eterna y viviente, de anhelos inmortales más reales que la realidad misma. A cuatro siglos de su nacimiento literario, habría podido seguramente suscribir el lema de la revolución estudiantil de Francia de los años 60: "*seamos realistas, pidamos lo imposible*" y adscribirse sin reparos a la Sociedad de Beneméritos de la Utopía que han intentado forjar algunas buenas almas.

Cochabamba – La Paz, enero-agosto de 2005.

Conferencia leída en Cochabamba, el 11 de enero y en La Paz, el 26 de agosto del mismo año, esta última vez en el acto de presentación de la estampilla conmemorativa del Quijote con la reproducción de un cuadro de Walter Solón Romero.

EDGAR
ÁVILA ECHAZÚ

**DOS ENSAYOS SOBRE
EL «QUIJOTE»**

1. *Don Quijote, el cine y la música.*
2. *Una música nunca olvidada.*

ANALES DE LA
ACADEMIA BOLIVIANA
DE LA LENGUA

*Correspondiente de la
Real España*

La Paz, Bolivia.

Vol. 20. 2005.

DON QUIJOTE, EL CINE Y LA MÚSICA

I

A propósito del título de esta disertación, permítanme encordar el equívoco tan común de quienes no distinguen y, a veces, ni se han enterado de las diferencias entre los diversos lenguajes de las artes; comprendidos como medios de transmisión- comunicación de ideas y vivencias y experiencias visibles con distintos métodos o técnicas. Tratándose del común de las gentes, es natural esa distorsión conceptual. Así, por ejemplo, opinan, luego de ver un film basado en una obra literaria conocida: "La novela es mejor" o "No se atiene al libro". Incluso ciertos amantes de la música clásica. Al escuchar un poema sinfónico, cuyo autor ha declarado haber sido inspirado por una obra poética o narrativa, afirman "no le hallo ninguna relación con el poema" o no sé dónde puede estar el carácter de la narración que sirve de título a esta sinfonía".

Como ustedes bien deben de saberlo, esa tergiversación no es más que una aceptación reiterativa de un preconcepto: confundir los medios expresivos de cada uno de los lenguajes artísticos. Y, asimismo, no tiene muy en claro las relaciones entre ellos. Se acepta, por ejemplo, que una poesía tiene que tener musicalidad y una película debe seguir los sucesos de una novela con el máximo verismo. Todas esas opiniones no toman en cuenta la libertad creadora y expresiva.

No se entiende la imposibilidad de filmar una novela con todos sus detalles descriptivos o ser fieles copistas de todo lo que en ella se manifiesta; y ocurre lo mismo con la música. No se acepta que ella no es tampoco esclava del lenguaje escrito, aunque se denomine poema sinfónico o música programática. El cineasta y el músico lo que buscan en la literatura, o les conmueve de ella, es la visión, o para decirlo con Víctor Hugo, el "estremecimiento" que nos permite acceder a determinada vivencia de un tiempo dado.

El cine cuenta como pilar fundamental de su razón de ser arte lo visual, esto es, las imágenes que, en su sucesión, nos dan una nueva visión de la realidad narrada o documentada. Con pocas o muchas imágenes y concisos parlamentos, o diálogos, con la expresividad de

los rostros de los actores, nos descubre todas las vivencias desnudas y únicas que la novela o las narraciones encubren, insinúan o nos llevan a develar con muchas frases. Pero ambos, cineasta y novelista, tienen en común una tarea: servir con amor y desenfrenada pasión a la imaginación o a lo maravilloso, como creo que ya Aristóteles decía. El cine asimismo convierte a las imágenes en pensamientos. Y esa es la misma finalidad del compositor de música, que tiene como determinada estética a la expresión emocional de lo vivido por los protagonistas de una narración, de una obra de teatro, de un poema inclusive o de una testimonianza documental. No hay que olvidar que un poema sinfónico, una ópera o una balada, se sustentan en lo descriptivo, pero este “descriptivo” no es idéntico, dado los medios con los cuales los percibimos.

Entre los mundos y los lenguajes de la literatura, la música y el cine, existe una piedra angular o, mejor dicho, un a existencial argamasa que los une: la imaginación maravillada del mundo mágico, al que entremos por unos minutos o algunas horas. Agreguemos algo más: el goce lúdico que se sobrepone a la racionalidad científica utilitaria. La novela *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*, los grandes poemas sinfónicos y óperas y los films imperecederos — de acuerdo a la medida humana-, fueron obras de quienes nos revelaron nuevas dimensiones y visiones de las realidades humanas. Y en el caso de “Don Quijote”, había que estar sordo, ciego o tener escaso ingenio, para no darse cuenta que esa obra pedía a gritos un músico y un cineasta para revivir o, más bien, existir en esas artes con otras riquezas y significados estéticos y humanos, sin perder los suyos propios, esto es, sin menoscabo de su realismo — podríamos decir mágico, a riesgo de la indignación de los realistas minimalistas actuales-, de su poesía contenida por los usos de la moral de la época, y de su delirante imaginación, muy propia de los libros de Caballería engendradores o, por lo menos, provocadores del igualmente febril mundo mágico del medioevo, a juzgar por algunos de sus poemas, baladas y narraciones, amén de ciertas testimonianzas y escritos “históricos”. Que todo eso, y más, tiene consigo la escritura y las imágenes de la narración de la más hermosa novela “contemporánea”, por obra y gracia de su creador.

Así, don Julio Caro Baroja, manifiesta que:

"El mundo mágico... no puede ser ni moral ni racional en esencia, porque es el mundo de las pasiones e incluso de los ideales elevados a la última expresión". Esto se aplica a la vida de Don Quijote, y en menor medida a don Alonso Quijada antes que leyera los libros de caballería; dado que el primero, poseído de una locura, lúcida por la vocación de trastrocador de lo gris y sorda a las realidades de su tiempo, quiere en primer término "reconstruir dentro de un medio social, inadecuado en absoluto, las gestas heroicas del medioevo". Por eso rechaza su "realidad exterior, según se ve con los ojos, a saber: la Mancha llana o ondulada, con sus molinos de viento; las ventas, asilo eventual de vagos, maleantes y aventureros; las dehesas y matorrales de Sierra Morena; los rebaños de cabras, ovejas y guarros, las caravanas de mercaderes, las cuadrillas de la Santa Hermandad, los frailes viajeros, las cuerdas de presos ", para ver en cambio " poderosos gigantes, ellas perseguidas por malvados hechiceros, paisajes irreales, como el que produce el espejismo de los desiertos". Don Quijote es un hidalgo de ideas arcaizantes que llega a recrear por sí sólo todo un mundo del que tiene noticias a través de la lectura. Y este mundo no sólo heroico: es un mundo mágico en el que la voluntad ejerce un papel distinto al que tiene en la vida cotidiana... El mundo de Don Quijote es el mundo ideal desde el punto de vista poético. Pero nada tiene que ver (o muy poco) con el de los llamados idealistas". Caro Baroja agrega esto más sustancial para nuestro examen: Don Quijote cree, pura y llanamente, que los magos enemigos existen y que existe Dulcinea del Toboso".

Y anotó también:

"A Don Quijote se le metió en la cabeza vivir aquello con lo que los otros se contentaban creer como algo lejano o pretérito."

Y esto es lo que compositores como Richard Strauss y Maurice Ravel expresan en sus poemas sinfónicos, el primero, y en las tres canciones, el segundo.

Ahora bien, y en qué queda el destacado y ensalzado realismo de la novela de Cervantes, que pretendemos asemejar con varias obras maestras del cine?. El origen narrativo de Cervantes en su mayor obra, no es tanto el destruir, mofarse y hacer escarnio de las mentiras y fantasías de las novelas de caballerías; o el de desarmar la concepción mágica del mundo medieval. Creemos que, comprendiendo y tratando con una ironía identificatoria devenida de tristes experiencias, don Miguel develó y rechazó la demencia muy especial de la realidad temporal del mundo en el que vivió don Alonso Quijada y, a poco, Don Quijote, sin fáciles sentimentalismos ni miradas vidriosas, sino con una lucidez que ennoblece su realismo descriptivo, tal y como se da en las películas de Orson Welles, Gutiérrez Aragón y, en cierta medida, en una de Grigori Kozintsev.

Todo lo anterior sufriría de cojeras conceptuales si se quedará así como está escrito. Precisamos en esta parte de algunas de los conceptos literario-filosóficos de ese grande Académico que es García Bacca. Una de las principales tesis suyas es que la mentada locura de Alonso Quijada es su transformación en Don Quijote, y es que ella está sustentada en lo que se denomina “Alucinación”. Don Quijote sufre de experiencias alucinal, porque es un alucinado singular. Más o menos como nos pasa a los amantes del cine, e inclusive a los que no pueden vivir sin música — excepción hecha, claro esté, de esos mamarrachos de la cultura chola: las cumbias andinas

El *Diccionario* define a la alucinación como una “sensación subjetiva que no va precedida de impresión de los sentidos”. Los psicólogos y parapsicólogos, según don García Bacca, nos dicen que la “alucinación es percepción de objetos sin realidad, es decir, experiencia de sensaciones en ausencia de su causal ordinaria o en ausencia de su causa objetiva”. El Académico nos advierte pues de una forma conceptual hermana sucesoria de la alucinación: lo alucinal, que viene a ser el objeto (un objeto) percibido en una alucinación o acto subjetivo de percibirlo —de verlo, oírlo, palparlo, sentirlo—. No es así como vemos ciertas películas o escuchamos determinadas piezas musicales? Pero si eso no es suficiente, sabemos como tales percibidores —estéticos, habría que agregar quizá—, que debemos tener en cuenta que existen alucinaciones conciencales y sensibles. Las primeras son “aprensiones subjetivas de estar uno siéndose realmente otro, sin ir tal aprensión acompañada ni antes ni después con una impresión de los sentidos”. Según mi entender, se trataría de lo imaginativo creativo en el caso de los amantes del cine y de la música. García Bacca piensa, con inobjetable lógica, que la imaginación, en el caso de Quijada- Don Quijote, es “una fantasía de uno (Quijada), quien está siéndose realmente ya —con toda la realidad de su imaginación, de su conceptualización- otro: Don Quijote mentalmente caballero andante”. Aquí me permito decir que ese proceso imaginativo es propio de los creadores literarios, de los narradores y de los cineastas. En ellos, como sucedía con Don Quijote, se da asimismo la “alucinación conciencale trascendente: Don Quijote en un mundo trascendente, más

allá o más acá de lo que llamamos extratemporal. O sea" este trascender de una alucinación concienical, es también el acto creativo poético.

Deduzco de la obra de García Bacca, que el mundo a Don Quijote, caballero andante, le produjo un anonadamiento y pasmo, y de ahí que lo viera como una realidad anulada y, por su imaginación, recreada en otro plano histórico que estaba pleno de descubrimientos, hallazgos y acontecimientos admirables, encantados y fabulosos. Esta transferencia imaginativa o asimilación inventiva, ¿acaso no es la que se da en los espectadores de cine y amantes de la ópera, al igual que en los poetas y narradores?

III

Teniendo en cuenta que este escrito no es, ni puede serlo, un catálogo musical y cinematográfico, de composiciones y películas sobre el Don Quijote, solamente mencionaremos algunas de ellas de pasada —a modo de una información—. Se tienen noticias que un año antes de la publicación de la Segunda Parte del libro de Cervantes, se estrenó en Francia un ballet denominado *Le ballet de Don Quichote*. A esa musicalización le siguieron otras: pantomimas, operetas y ballets preferentemente, que se dieron a conocer en Francia, Alemania, Italia e Inglaterra, a más de en Rusia. Curiosamente, en España no se dio una composición de alguna importancia. Aunque es de suponer que ciertas comedias y pantomimas llevadas por actores trashumantes por todos los caminos y pueblos de España, precisamente por esos que transitaban El Caballero de la Triste Figura y Sancho Panza, debieron ser muy apreciados por el pueblo llano. Hay que esperar hasta el siglo XIX y a comienzos del siguiente, cuando proliferaron piezas fragmentarias, medio zarzuelas y canciones, con temas determinados de la novela. Todas destinadas al olvido. Como en cierta manera lo fueron las debidas nada menos que a Santiago Arrieta, Chapí y Fernández Show, que estrenaron con variable éxito zarzuelas también con episodios de Don Quijote. Lo mismo sucedió con las comedias líricas de Barbieri y Splá : "*Don Quijote de la Mancha*" y "*Don Quijote velando las armas*". De todas esas composiciones resalta, por sus méritos musicales y la escenografía, el famosísimo *El Retablo de Maese Pedro*, de don Manuel de Falla. En esa obra, de Falla logró dar personalidad

universal a la melodía popular y a las piezas para vihuela del medioevo y del Renacimiento, sin concesiones al folklorismo meloso... Sea como haya sido, es notoria una especie de bloqueo mental y creativo de los músicos españoles que no se han atrevido a componer una música digna del Libro Mayor de la lengua castellana.

Una de las glorias mayores de la música inglesa, Henry Purcell, a fines del siglo XVII, compuso una corta ópera : "*La cómica historia de Don Quijote*" —que desgraciadamente no sido hasta ahora grabada—. En el subsiguiente siglo, ya en Italia, varios compositores creadores de la ópera como forma desligada de la monótona artificialidad recitativa de Monteverde y sus seguidores, quedaron encantados con la lectura de las aventuras quijotesecas y les pusieron música, como, por ejemplo, "*El curioso impertinente*" de Puccinini, o el "*Don Quijote de la Mancha*" del entonces exitoso Paisiello, a más de "*Don Quijote*" del rival y equívocamente conceptuado por la desbordada fantasía de Pushkin nada menos que asesino de Mozart, el que fuera asimismo maestro ocasional del joven Beethoven: Antonio Salieri.

Los músicos románticos, como el francés Massenet, autor de una olvidada ópera sobre los episodios más festejados de Don Quijote, descubrieron las posibilidades expresivas y melódicas de muchas de ellos; así Félix Mendelssohn y Donizetti, pero es una lástima que esas composiciones tuyas no sean escuchadas en ningún teatro ni en una sala de conciertos-recitales de Europa. Algo que no ocurrió en Rusia, donde la novela era muy conocida —leída con verdadera fruición—, a más de haber dado origen a los estudios críticos literarios con originales tesis, sin la acuciosidad y la seriedad erudita de los estudiosos alemanes, por supuesto. Como se sabe en la Corte zarista, así como en la Rusia Soviética, el ballet y la ópera disfrutaban de un verdadero amor popular. Marius Petisa, uno de los más grandes maestros coreógrafos, escenificó varios ballets con temas quijotesecos, como ya lo hiciera el célebre Rubinstein. Minkus, un músico desconocido para nosotros, compuso otro ballet sobre el Quijote que fue bailado por uno de los magníficos bailarines, I. Vasiliev, precursor del famoso Nureyev. Uno se pregunta qué habría hecho el músico más grande de Rusia: Modesto Moussorsky. con una obra a la exacta medida de su profunda, fulgurante y pasional inspiración.

En Alemania, en 1897, se produjo un verdadero milagro de orquestación, encanto conmovedor y en verdad estremecedora Inter.-

pretación de las personalidades de Don Quijote y de su refranero escudero Sancho Panza. Se trata del poema sinfónico de Richard Strauss: "*Don Quijote: variaciones de un tema caballeresco*", el cual, con las tres Canciones de Don Quijote, de Maurice Ravel, es todavía la obra musical inigualable y desde todo punto de vista la que ha asimilado, con alegría dichosa y hondo fervor el mundo mágico donde anduvo felizmente perdido el Caballero Andante más famoso y querido de todos los tiempos. Richard Strauss concibió la novela como una idea poética. Por eso prevalece en su sinfonía programática la simpatía más profunda y asimismo caballeresca, la ironía sin vulgar escarnio de las desdichas del Caballero manchego, y el homenaje enaltecedor a la persona misma del hidalgo enamorado. No obstante, y por eso mismo, su música es compleja —cosa notoria en ese extraño diálogo entre Don Quijote y Sancho Panza, esto es, entre el chelo y el clarinete bajo que representan a ambos, en la tercera variación. La instrumentación, como siempre en Strauss, es maravillosa por su sabiduría melódica y armónica; y, sobre todo, cálida en su belleza expresiva; a más de triste, de una emotividad lírica inolvidable. Se ha dicho, con cierta razón, que más que una sinfonía es un concierto para chelo y orquesta.

Una ternura, tal una plegaria, y una sorprendente magia evocativa, recreadora del mundo mágico del caballero andante, y todo eso sustentado en la perfección técnica angelical y asimismo demoníaca, expresan y, para mí, superan a los poemas de Paúl Morand, de los que se sirvió Ravel para componer sus Tres Canciones, tituladas *Don Quijote a Dulcinea*, en 1932. Los Poemas se denominan: *Canción romántica*; *Canción épica* y *Canción caballeresca*. El autor de esas maravillosas evocaciones musicales de España: la "Habanera", la "Rapsodia española", y la ópera cómica "La hora española", nos emociona siempre con esas canciones que remiten a las palabras de Cervantes asentadas en el Prólogo de "Trabajos de Persiles y Segismundo:

"Adiós, gracias; adiós, donaires; adiós, regocijados amigos, que yo me voy muriendo y deseando veros presto contentos en la otra vida".

La comedia musical norteamericana, tan prolífica y de excelentes cualidades teatrales, por lo cual no debería tomársela como de segundo orden en la creación musical, tal como lo dicen algunos bobos pedantes, nos ha dado una hermosa obra: "El hombre de la Mancha",

de Mich Leigh y Joe Darion, que entre otras tiene una de las canciones más enternecedoras de estos últimos tiempos: "El sueño imposible".

¿Y qué vamos a decir ahora del cine y de sus realizaciones interpretativas de la novela cervantina? En verdad es un tema que fácilmente abarcaría varios libros, por más que no hayan muchos films con temas del libro. Pero dado que me he extendido en exceso en este trabajo, tan sólo mencionaré dos películas que han logrado la categoría indudable de singulares por diversos méritos, aun teniendo en cuenta ciertas exageraciones de sus visiones estrictamente cinematográficas. Como es el caso de la versión soviética de Grigori Kosintsev, filmada en 1957, con ese monstruo de la interpretación que fuera Nicolai Cherkasov. En ese film se expresó las máximas cualidades y defectos de la tradición actoral cinematográfica rusa, soviética en este caso: un romanticismo visceral y una oratoria didáctica. En efecto, a pesar de sus virtudes técnicas —que le deben mucho al maestro de la cinematografía soviética: Sergei Eisenstein—, su fotografía febril —fue filmada en la áspera soledad de Crimen—, y algunos aciertos escenográficos, así como la tendencia declamatoria —que se exagera con una visión casi tenebrosa del episodio de la mansión de los duques, evidentemente con un objetivo ideológico: la maldad de la clase noble antigua, no deja de ser una interpretación que más se acerca a uno de los temas subyacentes de la novela. Recuerdo aun la impresión deslumbrada con la que vi y escuché un fragmento de la película "Don Quijote", filmada en Francia, en 1933, con la dirección del cineasta expresionista alemán GW. Pabst y la interpretación del famoso bajo ruso Fedor Chaliapin. Fue algo espectral y, sin duda, una confrontación mágica mía con el cine y la música operística, ya que Chaliapin cantaba algunos pasajes de la ópera de Massenet disfrazado de Caballero de la Triste Figura. El bajo, uno de los más extraordinarios que dio Rusia y en esos años una real estrella de la Ópera-, al cantar gesticulaba como los actores del cine mudo, y por ello era fascinante oír su descomunal voz dispersándose en la sala de un cine de Buenos Aires. Más tarde, en mis investigaciones cinematográficas, me enteré que la película de Pabst era considerada "una sorprendente y discutible versión" de la novela, lo que para mí no deja de ser un elogio.

Debido a sus eternos problemas financieros y a la desconfianza de los productores norteamericanos que tuvo que sufrir, desde el estreno de su revolucionario film: "*El Ciudadano Kane*", ese grande actor y

director que fue Orson Welles, no pudo concluir muchos proyectos cinematográficos, entre ellos una singular versión de "*Don Quijote*", que comenzó en 1955, en México, continuó en París y, nuevamente, en varios pueblos mexicanos. Según su biógrafa Bárbara Leaming, "iba a tratar tanto del hecho de contar la anécdota cuanto de la anécdota misma, enmarcada en la lectura descriptiva de Orson a una jovencita irlandesa Patty MacCormack, que se transfiguraba en Dulcinea. Don Quijote fue interpretado por Francisco Regueira, y el admirable Akin Tamirof hizo de Sancho. En esa película Welles utilizó su muy original concepción de la técnica cinematográfica: los grandes planos angulares con sucesivas secuencias y continuas profundidades de campo y el uso constante del travelling. Y puso toda esa técnica al servicio de la trama emocional y a la visión derivada del texto cervantino. A pesar de haber prohibido que se viera su "*Don Quijote*" inconcluso, hay testimonios de amigos de Welles que sí vieron la obra concluida, según ellos en 1970.

Cuando se menciona a Orson Welles, es difícil contenerse para no hablar de su personalidad avasalladora, su ejemplar inconformismo, su generosidad sin fin, su acre ironía y su elevado sentido profesional. No sé si fue a propósito de aquella obra, o de algo más general sobre el cine, lo cierto es que en una ocasión Welles dijo:

"Una película no es nunca buena si la cámara no es un ojo en la cabeza de un poeta".

Y dejó escrito esto más :

"Una película es un sueño...pero nunca es una ilusión". Pienso que esos pensamientos, de alguna manera, vienen a ser definiciones de la escritura de Nuestro Padre Don Miguel de Cervantes. Cabe también aquí una opinión de Cervantes, o si se quiere de Don Quijote, que podría afirmarla cualquiera de nuestros novelistas actuales más grandes: El arte no se aventaja a la naturaleza, sino perfecciónala".

En 1981, el cineasta español Manuel Gutiérrez Aragón, filmó una versión para la televisión y las salas cinematográficas de "*El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha*", con un guión de Camilo José Cela, y la extraordinaria actuación de ese gran actor y señor: Fernando Rey, a más de la magnífica participación de Alfredo Landa. Que yo sepa o haya visto otras versiones posteriores, hasta el día de hoy la versión de Gutiérrez Aragón es la mejor que se haya filmado, y dudo que sea superada precisamente por la actuación de Fernando Rey y Alfredo Landa. Desgraciadamente solamente se realizó la Primera Parte de la

obra, debido a la muerte de Rey. Recomendando, pues, que la Academia logre conseguir esa película.... Y con esto yo termino esta disertación.

UNA MÚSICA NUNCA OLVIDADA

Del hombre que me vendió los dos viejos ejemplares de “El Tony” y “El Gorrión”, sólo recuerdo su sonrisa medio cómplice y satisfecha en un rostro blanco y no muy lleno; y su solícita premura al agacharse en el suelo, donde tenía desparramados una serie de folletos y libros, amén de varias revistas, para recoger y alcanzarme aquellos preciados hallazgos no bien los señalé y le pregunté el precio. Porque hizo todo eso como si me estuviera esperando. Y por ello mismo cobró por las revistas una suma risible —tal si los cincuenta centavos fueran una seña disimulada por el regalo—, mientras me miraba complacido de reconocer al único destinatario de los dos tesoros. Estos no estaban ni muy ajados ni en extremo sucios, excepción hecha de un pequeño chamuscamiento en “El Tony”, y me sorprendió también que no tuvieran el olor que adivinaba en los demás libros y folletos —pues mis revistas solamente conservaban un suave aroma de papel guardado en una habitación bien ventilada e iluminada por el sol de un eterno verano.

En verdad habría sido poco menos que imposible fijarse en el vendedor, nublada como tenía la vista y ensordecidos los oídos por la emoción —como ocurre cuando uno ha dejado de preocuparse por algo que eso era y sabe se cumplirá de improviso—. Esa felicidad me impidió cumplir con lo que me había propuesto al ir al Mercado. Así es que olvidé comprar no sé qué cosas que precisaba aquella mañana, y sin más ni más me volví a la casa.

Pero, sin poder aguantar, me detuve unos instantes en la esquina más próxima para ver las dos primeras páginas de “El Tony”, con la desazón que tal vez se produciría el desencanto que echara al traste mi exaltación —ese encantado embelesamiento con el que descubrimos

todo aquello que nos permite seguir viviendo en los umbrales de la vejez.

No obstante, deseché ese desasosiego al mirar los cuadritos de la historieta de uno de los equívocos héroes de mi niñez: Mandrake el Mago, ocupando su lugar de preferencia en la portada misma de "El Tony". Digo "héroe equívoco", porque al admirar sus artes hinópticas y malabares no me convencía su empaque sabiendo y su atildamiento inconmovible; por más que me gustaran sus reconcentradas maneras de actuar y ese silencio y soledad que envolvían y aislaban su ser en las instancias más álgidas de sus aventuras. Y en ese preciso momento es que advertí que las dos revistas conservaban una especie de fragancia que solamente de niños podemos percibir y que, mucho más tarde, encontramos en ciertas canciones de nuestra juventud como emanaciones de lejanas congojas...

Escucho el traqueteo y el chirrido de un tranvía que se detiene en la esquina del Mercado donde me hallo; apretando en mi brazo izquierdo las revistas y sin prestar atención al bullicio de unos chicos que salen del cine "Paris" de La Paz, subo apresuradamente al estribo, y empujado por esos muchachos entro al compartimiento de primera clase, y me siento junto a una ventanilla. El tranvía —sin mediar ningún compulsivo empuje—, comienza a correr por los rieles con una inusitada seguridad, atravesando la plaza Murillo para seguir por la calle Ingavi. Y, entonces, veo al niño que me mira como si yo lo mirara con sus ojos. El niño tiene en sobre sus rodillas dos ejemplares de "El Tony" y "El Gorrión" y está vestido con un traje marinero de pantalón largo, me ve parado frente a él, sin atreverse a aceptar la evidencia de un reconocimiento, sin darse por enterado de mi desconcierto —que debía ser el suyo... pues el niño soy yo a mis siete años—.

Ante esa figura —imperturbable en su ensoñación, tal si esos encuentros fueran absolutamente normales y algo que le sucede a diario—, se interpone la visión de una fotografía que todavía conservo. La foto y el niño no son sino dos imágenes: yo, antes ¿o después?, de haber posado para la fotografía recordada; y yo —en el tranvía que baja ahora a Obrajes—, mirándome en la instantánea recreación y, a la vez, observando al niño —más real que mi propio ser en un tiempo que no es ya el vivido al comprar las revistas—.

Y así él y yo nos miramos como si estuviéramos viéndonos en dos espacios: hundido, el uno en el pasado que repite un solo acontecimiento; mientras el otro, el del niño, continúa existiendo oculto en el tiempo que me desvive. El me mira en un ni siquiera soñado futuro, en donde yo vuelvo a verme como en un retorno que imaginaba en algún sueño o, quizá, en el reencuentro de la muerte, como pasajero de un tranvía aparecido en donde nunca jamás hubo tranvías ; o, más bien, como distraído intruso en la realidad que dejó de pertenecerme...

Me miro sabiendo que aún vivo en el niño que fui, y que me mira como si recordara haberse visto en un mirar silencioso y conmovido de sí mismo frente a la imagen adivinada en mi padre, cuando él me veía como queriendo palpar una visión suya; ese mirar que escudriñaba una melancólica sonrisa de sí mismo porque él o yo —el niño— miramos y sentimos el tiempo que nos habita y en el que existimos los dos detrás del invisible espejo del recuerdo. Reconociéndonos en ambas visiones y en el habitar de nuestras miradas como si atravesáramos las aguas de un río que recorre dos tiempos de un solo Tiempo regresando al comienzo de su fluir...

A pesar del cartel que dice “ Prohibido fumar”, mi padre, acodado su brazo derecho en la ventanilla, fuma con una fruición semejante a la que se desprende de todo su ser cuando lee en su dormitorio; o con el deleite, a veces tenso, con el que charla en las reuniones de la familia, precisamente en los intervalos en que el tiempo vivido por los mayores se traslada a otro ámbito, permitiéndome quedarme en el espacio de la realidad de las historietas de “ El Tony” o de “ El Gorrión”: en el tiempo de los personajes que se han ganado mis incommovibles admiraciones y afectos.

Esto último, porque no deja de entristecerme el saber —en verdad un secreto que no revelé a nadie— que el tiempo en el que viven mis héroes está cercado y fragmentado por esos sucesivos cuartos o jaulas —a veces así me parecen— de las páginas de las revistas; cuadros mediante los cuales se delimita, aprisiona y ordena las acciones suyas, en beneficio mío y de los demás chicos que comparten mis fascinaciones; pues solamente así nos es dado ver ese accionar en su real sucesión, o sea, disfrutar y sufrir lo que dicen y hacen los maravillosos seres de las historietas.

Sufrimientos parecidos a los de esos días de espera –huecas horas apenas aliviadas con los juegos de la soledad o, mejor dicho, con los inventos e imágenes que pretendo gobernar con mi poder fabulatorio–. Días y horas que paso también en el colegio, viendo y escuchando a unos curas empeñados, los pobres, en enseñarnos (sospecho que con mayor dedicación a mí) sorprendentes inventos y materias útiles para desenvolverse en el mundo. Sabidurías en las que no creo; y no exactamente por no haberlas comprendido y memorizado como se nos pide, según las fatigosas prédicas de esos fantasmales profesores, ni menos por no interesarme en todo ese fárrago, sino por no tener tiempo y lugar para todo eso. Puesto que todo mi tiempo –incluso el del sueño– lo vivo creando acontecimientos y personajes; imaginando y cambiando, además, sus rostros, sus voces, sus maneras de vestir, sus enconos y gustos ; contemplando ciertos lugares de la ciudad y de las inmediaciones, donde pienso ocurrieron los episodios de las aventuras de los héroes de “ El Tony”; o aquellas de las películas ; a más de estudiar arduamente algunas ilustraciones de los libros de mi padre, y retener las ficciones y verídicos hechos de la vida que mi madre, mi madrastra y mis tías me cuentan, a todo lo cual agrego las imágenes y experiencias de unas gozosas y, de vez en cuando, ocultas ocurrencias nocturnas que me sugieren aquéllas películas; por si no fuera poco todavía, me ocupo de ver y sentir lo terrorífico, lo grotesco y lo luminoso de mi existencia, tanto en el colegio como en mis recorridos por las calles de La Paz; de manera que debo esforzarme para regresar a eso que los mayores llaman “ la realidad”. ¡Cómo pues, voy a tener tiempo para las grises e intrincadas enseñanzas de los profesores ¡...

A medida que mi padre fuma, absorto en su darle infinitas vueltas a la remembranza de sus lecturas, o perdido en la contemplación del paisaje que, desde la ventanilla, cambia sus luces y sus formas –esos cercanos cerros con altos y delgados eucaliptos, uno que otro pino y derramadas kantutas emergiendo como brasas en la luminosidad de la mañana–; siguiendo su mirar, veo el aire de cristal perdiéndose en la temblorosa refulgencia de las hondonadas de greda y pedregullo, y más arriba, por encima del horizonte de las montañas grises y en las hendiduras de la Muela del Diablo, se adensa en los avellonamientos de las pálidas nubes luces y formas en las que mi padre y yo creemos oír el murmullo del Altiplano. Y entretanto él consume su cigarrillo, escucha asimismo el sonido de las frases con las que, más tarde, debe traducir su coloquio con esa región de la ciudad –sin atender la

angustiada barahúnda y los lamentos de los maderámenes del tranvía, que ya se acerca a la curva de la Gruta del Ojo de Agua.

Descendemos del tranvía y, en seguida, bajamos por el camino de Obrajes. Mientras mi padre sigue abstraído con pasos meditados nuestra caminata, yo observo los chalet con amplios porches y las viejas casas de hacienda semicubiertas por las altas arboledas y las enredaderas de sus jardines; y, más abajo, a las quintas con paredes pintadas de rojo, azul y verde, junto a las chacras a la vera del camino, con el río encajonado a nuestra derecha –un río lodoso y fétido, de corrientes negruscas y espumosas que se pierden en las playas bordeadas de magros sauces.

Mi padre mira esos parajes y me señala la luz límpida que los alumbra, adelantándose con un imprevisto andar deportivo por los linderos de la playa, e internándose en las plantaciones como si en ellas buscara algo perdido que espera recuperar en esos precisos instantes. Pero a mí me tiene sin cuidado su entusiasmo, pasmado como me encuentro mirando las lejanas estribaciones, las cumbres y las afiladas formas de ese como oleaje de montañas en las que sobresale el pico de la Muela del Diablo –enhiesto en los azules cenizas medio rojizos y los destellos metálicos de un cobre sucio.

Tomando una de mis manos, mi padre comienza a relatarme una historia que siempre me atrajo desde que la conocí por las ilustraciones de un libro muy grande con tapas gruesas y rojas. Su voz tiene unas tonalidades cristalinas y, a veces, unas modulaciones graves y pastosas que le salen de los labios medio cerrados, cuando está desconcertado por esas cosas de la vida que tanto agobian a los mayores; por más que a mí nunca ha dejado de hablarme sonriendo y, sin duda, asombrado con mis esporádicas preguntas. Yo lo escucho como si oyera los fragmentos de una revelación que me señala los escondidos senderos donde hallaré otras formas de felicidad –con el placer con que leo las historietas de “El Tony” y el gozo de mi inventar la continuación de las aventuras de mis héroes, interrumpidas los domingos en la tarde.

Estamos en las chacras a orillas del río que, ahora, se desliza entre pedregales y tierras más firmes. Sus aguas discurren con cóncavos murmullos sobre mudos arcanos que solamente pueden adivinar los indios de Río Abajo ; y, de vez en cuando, parece que se quedaran

escuchando las palabras de mi padre –poseído por una embriaguez juvenil que anima todo su cuerpo–. Y no es para menos, porque me está contando las fabulosas y desdichadas empresas de los dos personajes de aquél libro. El uno es esmirriado y alto, de voz cascada y mirada alucinada; y, el otro, petiso y gordo, y maniático por la charla en la que, véngale o no le venga, ensarta un sin fin de dichos –los más de su cosecha. El primero, uno de esos que mi padre se deleita en llamar hijodalgo o hijodalgo ; el segundo, su criado, un labrador que no sabe leer ni escribir; pero, en cambio, advierte con ojos de lince y pies de plomo los profundos significados de la vida; y, no obstante esa capacidad para sufrir y esquivar las realidades, sólo por su conmovedor afecto y admiración al flaco hidalgo, está perdiendo el juicio con la magia de los ensueños inacabables de Don Quijote de la Mancha–De tal suerte que el pobre Sancho Panza –oficiando de escudero de ese caballero andante–, trata inútilmente de evitar los artilugios en los que, caiga quien caiga, se enreda su señor, como si vislumbrara en ellos lo que los demás no pueden ver. Y eso, a consecuencia de querer revivir las polvorientas hazañas de la Caballería, leídas, estudiadas y dizque mediante encontrados misterios, según mi padre, con tan excesiva pasión que terminó por importarle un ardite las necesidades del diario y común vivir –de ese que Sancho Panza también disloca con sus refranes–; y, por irrevocable lógica, se le nubló el entendimiento. De tal guisa que el hidalgo se dio a encandilar con promesas materiales al gordiflón, vecino de su hacienda y ambicioso de glorias mundanas ; y éste acabó por creer a pies juntillas los embustes –que para Don Quijote eran indiscutibles realidades a encontrarse al doblar la esquina de ciertas aventuras–, y las promesas del, para colmo, perdido de amor de quien aún no conoce en verdad, puesto que la que denomina Dulcinea del Toboso no es la campesina que Sancho sí conoce, sino una transfiguración que habita en el soñar del de la Triste Figura.

Lo que me maravilla, pues, es mi propio descubrimiento: los sueños que conducen a Don Quijote y Sancho por unos caminos secos y áridos, no son otros que los que, por igual, dirigen en estos tiempos las aventuras de los héroes de las historietas. Iluminación esa que me deja turulato de tal forma que no entiendo ni apruebo las risas y los comentarios infantiles de mi padre en torno a las andanzas de Don Quijote y Sancho: el caballero en un escuálido rocín de pensativos pasos, y el escudero sosteniendo la brida de un rucio simpático e inocente de no menos alargadas patas.

Y no comprendo ni me causan gracia las irreprimibles sonrisas y jocosas observaciones de mi padre – por más que en determinados tramos de su relato sus ojos brillen como si se le nublara la vista y su voz se quiebre–, en tanto nos perdemos entre maizales y arboledas, sin ver ni oír signo alguno de las intermediaciones pobladas de la Florida, no comparto esa actitud, ya que los episodios y desventuras de Don Quijote de la Mancha no se prestan ni dan motivo a la risa o al entendimiento juguetón, habida cuenta que se trata de cosas muy, muy graves que requieren la lucidez más fina y la emoción más respetuosa, con las que se debe considerar todo lo que en la tierra hay que comprender sufriendo y gozando en el intrincado transcurso del tiempo ; cosas esas que se saben desde el instante que podemos nominar todo el mundo, y al enterarnos del existir de las demás gentes, nuestros semejantes...

Puesto que, ¿ qué podría pensar de mi mismo si tomara a la burla los trabajos de Mandrake el Mago, El Fantasma, Tarzán de los monos, el Llanero Solitario, Roldán el temerario y King de la Policía Montada? ¿Acaso es posible darse a la chacota con los heroísmos y denodadas empresas de esos seres de maravilla; y, menos, no creer en su real existencia en unos mundos de solapadas argucias, falsedades demoníacas, cobardías y traiciones, a las que combaten y persiguen de claro en claro y de turbio en turbio, como Don Quijote, esos callados – pues jamás hablan por hablar–, fuertes y valientes hombres que están aquí para cumplir luminosos designios?

Claro es que tampoco se trata de vivir sin reírse y sin jugar. Lo cual sería como tomarse demasiado en serio uno mismo, y creer que los humanos merecen tamañas muestras de constante respeto ; sabiendo, como lo sabía Don Quijote, quién era en realidad y, por lo tanto, pudiendo ser al mismo tiempo los Doce Pares de Francia y quien se le diera en gana; y no por ello uno va a estar todo el tiempo como tales personajes, y por eso debemos nomás medir el mundo, sus habitantes y sus cosas, nada más que como frutos del tiempo que todo lo acaba y transforma –como dicen los mayores– : esto es, que viniendo de las sombras de ese tiempo, querámoslo o no y por más esfuerzos que hagamos –algunos risibles en verdad y otros conmovedores–, caminamos hacia las otras tinieblas donde aparece la vida que el Tiempo o Dios nos dona... Sin embargo, las gentes se dan mañas para cometer mil tropelías y desaguizados y son más duros de entendederas que las

piedras —como decía mi abuelita—. Y de ahí que sean necesarios los existires de quienes combaten las necias vanidades y la irresponsable soberbia de los hombres, poniendo en su lugar lo contrahecho, deshaciendo agravios, enderezando tuertos y enmendando sinrazones, de idéntica manera que lo hacía Don Quijote y Tarzán de los Monos o Mandrake el Mago: poniendo el peso a las cosas importantes y aligerando con la risa a las que del humo vienen y en el humo se pierden...

Y ocurre que, al tiempo que mi padre perora así, y ríe y se enternece con la cumplida relación de las más famosas andanzas de Don Quijote, acentuando la sabiduría de las meditaciones y consejos de Sancho; y preocupándole un camino que no encontremos la salida de la maraña de malezas y sembradíos en los que seguimos internándonos, se me viene a la cabeza el pensar en algo inquietante, a saber: los héroes de las historietas no saben reír. Nunca, que yo recuerde, se han burlado de nada. Cosa esta muy sospechosa y de doble filo. ¿Por qué será que en las situaciones en que precisamos de la risa para liberarnos de la seriedad de lo endemoniado, ellos se quedan mudos en ocho idiomas y, al parecer, sordos como una tapia? A lo mucho, creo que Mandrake se mofó de unos bandidos. ¡Será esa la diferencia entre sus proezas envidiables —entre su seguridad en el sabido y final triunfo de sus empresas—, y las inhábiles y eternamente débiles energías de los humanos para vencer a los repetitivos y, sin embargo, imprevisibles desafueros y confusiones de la vida?

Sea como sea, los hechos de la vida de Don Quijote y Sancho, y los de los héroes de las historietas, reviven —inmaculados en la pureza de sus fines—, cada vez que leemos y miramos esas gestas, o cuando, como mi padre lo viene haciendo, nos son dadas a conocer por las palabras de los que las hacen revivir, sin contar que en nuestros sueños podemos recuperar su prístina realidad, aún rodeada, como muchas lo están, por tenebrosas imágenes y ruidos de espanto...

En la tibia luz del mediodía, sumergidos en las penumbras de las arboledas, apartando las hojas del tupido maizal y esquivando las hierbas y el barro del sembradío —como si rechazaran un invisible viento—, miro a mi padre y a mí mismo me veo —a ese niño que afanosamente sujeta unas revistas junto a su corazón—, caminando imperturbables hacia un tiempo que se aleja impidiéndome escuchar sus voces—.

Y me quedo ahí, en la esquina del Mercado, sin atreverme a abrir las ajadas páginas de "El Tony" y "El Gorrión ": sosteniéndolas con la temblorosa ansia de acariciarlas y conservarlas como a la leve presencia de una música nunca olvidada.

ANALES DE LA
ACADEMIA DE LA LENGUA
DE LA LENGUA

Compendio de la
Academia

La Par 2000

VIA 20 2000

RAÚL
RIVADENEIRA PRADA

**HUELLAS NOTICIOSAS
DEL
CABALLERO ANDANTE**

ANALES DE LA
ACADEMIA BOLIVIANA
DE LA LENGUA

*Correspondiente de la
Real España*

La Paz, Bolivia.

Vol. 20. 2005.

1. Ámbito histórico

PARA orientarse en los intrincados caminos que conducen a Dios, no hay mejor maestro que la Biblia; mas, en procura de conocer al hombre en su dimensión universal; a fuer de redundancia: para entender su condición humana, una de las mejores guías, poderosamente luminosa, es la obra *Don Quijote de la Mancha*.

Miguel de Cervantes Saavedra nació en Alcalá de Henares, en 1547. No hay certeza del día, probablemente el 29 de septiembre. Fue bautizado el 9 de octubre del mismo año, según consta en los archivos de la parroquia de Santa María la Mayor.

Veamos algunos de los hechos más importantes, acaecidos durante los sesenta y nueve años de vida del escritor ¹

En 1547, mueren Enrique VIII, rey de Inglaterra, Francisco I, rey de Francia, y Hernán Cortés, conquistador de México. En el curso del año se introducen las doctrinas protestantes en Inglaterra.

Enrique II se ciñe la corona de rey de Francia y queda consolidada la unión de Bretaña al imperio francés.

En Rusia, empieza el reinado absoluto del joven zar Iván (El Terrible).

La corona Bohemia fue declarada hereditaria en la casa de los Habsburgos.

Solimán y Fernando acuerdan una tregua por cinco años.

¹ Extractado de la *Enciclopedia de la Historia del Mundo*, de William L. Langer. 1ª ed., Buenos Aires: Sopena,, 1944. pp. 418-453. Se ha consultado, asimismo, el *Diccionario Enciclopédico Espasa-Calpe*.

Nace en Creta Domenico Theotocopuli más conocido como El Greco, famoso pintor radicado en Toledo, España, desde 1575.

Se inicia en España el primer registro de libros prohibidos por el Index, cuya administración será encomendada al Santo Oficio.

En 1564, Cervantes se traslada a Sevilla e ingresa en el colegio de los padres jesuitas. En 1569, se da a conocer como poeta, bajo la tutoría intelectual de Juan López de Hoyos, con un soneto dedicado a la muerte de la reina Isabel de Vallois.

El 20 de mayo de 1571, el Papa Pío V organiza la Liga Pontificia para iniciar una campaña bélica contra los turcos. Una gran armada, al mando de don Juan de Austria se concentró en Mesina. El 7 de octubre, se libró la famosa batalla de Lepanto entre las flotas aliadas (genovesa, veneciana y española) y la turca al mando de Alí Bajá. En esta batalla, Cervantes quedó gravemente herido del brazo izquierdo, miembro que se le anquilosó, de donde le viene el sobrenombre de "el Manco de Lepanto".

Durante cinco años (de 1575 a 1580) estuvo cautivo en Argelia, fue rescatado por los padres trinitarios, a cambio de 500 escudos de oro. En la prisión argelina compuso algunas comedias y entremeses.

En 1584 se casó con Catalina de Palacios Salazar. Durante los tres años siguientes escribió principalmente obras teatrales, pero con escaso éxito, por la dominante figura de Lope de Vega. Se fue a Sevilla a ejercer el cargo de comisario para el acopio de víveres para la armada y alcabalero (recaudador de impuestos). Al parecer, una deficiente administración de esos recursos le trajo consigo un proceso y una condena a prisión. Es probable que en este segundo cautiverio hubiera escrito o al menos pergeñado la primera parte de *Don Quijote de la Mancha*. El poeta José Velarde (1849-1892), autor del poemario *Voces del Alma*, halló en el dicho supuesto la necesaria inspiración como para componer las décimas de su atractivo poema *De cómo nació "El Quijote"*. Pulsa su lira:

Era una prisión obscura,
En bóveda terminada
Bajo tierra fabricada
A guisa de sepultura

...
¡Yo derribaré una edad
Con un poema, *El Quijote*!

...

...
-Dijo -marchó de repente
Hacia la mesa llorando,
Y pluma y papel hallando,
Después de azotar su frente,
Escribió rápidamente
Con letras que el llanto ensancha:
"En un lugar de la Mancha,
De cuyo nombre no quiero..."

Cervantes logra que en 1605 vea la luz, en Madrid, salida de las prensas de Juan de la Cuesta, la primera parte de *Don Quijote de la Mancha*, obra dedicada al duque de Béjar. En esa imprenta se elaboraría, diez años después, la segunda parte del "Quijote". En el mismo año de 1615 se publicaron varios entremeses y comedias. Poco antes de su muerte, Cervantes alcanzó a ver impresa su *Persiles y Sigismunda*, obra dedicada al conde de Lemos.

Cervantes falleció el 23 de abril de 1616, en Madrid. En conmemoración de su muerte, se ha instituido esta fecha en el mundo hispano como "Día del Idioma". Martín de Riquer dice que Cervantes murió el 22 de abril, es decir, un día antes de la fecha conocida.²

2. Ámbito comunicacional

En el siglo XVI, la comunicación social tenía dos características peculiares: Por un lado, el uso de las cartas manuscritas, la mayoría con el sello de la poderosa casa Függer (Fúcares) que, además de dominar los negocios ultramarinos y la banca, inició exitosamente el comercio de noticias a tal punto que se considera a los Függer como los pioneros de las modernas agencias internacionales de noticias. La Biblioteca Nacional de Viena conserva veintiséis volúmenes de hojas manuscritas del periodo comprendido entre 1588 y 1605.³

² Riquer, Martín de. "Cervantes y el «Quijote»". En: M. de Cervantes Saavedra, *Don Quijote de la Mancha*. Ed. del IV Centenario. Madrid: Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española; Ed. Alfaguara, 2004, pág. LVII.

³ Weill, George. *El Periódico: orígenes, evolución y función de la prensa periódica*. México: Uteha, 1962, pág. 6.

Por otro lado, tenemos la incipiente prensa periódica hebdomadaria representada por los *Zeitung* alemanes, según Weill,⁴ impresos en Augsburgo, desde 1474. Las *Gazette* venecianas alcanzaron hacia 1609 mayor difusión por su variedad noticiosa. Este tipo de periodismo alcanza su máxima expresión comunicacional, con los caracteres de actualidad, universalidad, periodicidad y acceso público, con la publicación de la *Gazette* de Renaudot, en 1631.

Entre mediados del siglo XVI (1547, nacimiento de Cervantes) y las dos primeras décadas del siglo XVII (1616, fallecimiento del escritor) no hubo esfuerzos significativos por desarrollar una prensa escrita en España. El primer periódico español, con el atributo de periodicidad (regularidad de ediciones) y tratamiento de hechos actuales de interés público, con noticias tomadas de otras publicaciones europeas, entre ellas del semanario de Renaudot, fue *La Gaceta* de Madrid, cuyo primer número data de 1661.

En la Europa de la segunda mitad del siglo XVI y primer cuarto del XVII predominaba la noticia manuscrita en las esferas del poder político-eclesiástico. Entre las capas populares, se difundían las disposiciones gubernamentales por medio de los pregoneros y correos. En lo demás, las comunicaciones interpersonales eran escasamente epistolares, pero abundantemente orales, y se constituían en los principales vehículos transportadores de noticias tanto de las domésticas como de las que llevaban el sello del interés público. Por lo tanto, en el tiempo y ámbito rural de don Quijote, la convivencia social estaba enmarcada por interacciones dialógicas: conversaciones bipersonales y grupales, alternadas, cuando era posible, con lecturas de libros en voz alta, para auditorios más o menos numerosos, como se refiere en este fragmento:

"Porque cuando es tiempo de la siega, se recogen aquí las fiestas muchos segadores y siempre hay algunos que saben leer, el cual coge uno de estos libros en las manos, y rodeámonos de él más de treinta y estámosle escuchando con tanto gusto, que nos quita mil canas".⁵

⁴ *Ibíd.*, pág. 10.

⁵ Cervantes Saavedra, Miguel de. *Don Quijote de la Mancha*. Ed. del IV Centenario. Madrid: Real Academia Española. Asociación de Academias de la Lengua Española; Ed. Alfaguara, 2004, pág. 321.

Sigue en el siglo XVII, como a lo largo de los precedentes, concentrado el interés público en la difusión oral de los textos literarios, principalmente por medio de las representaciones escénicas (auge de los autos sacramentales), canciones y recitaciones ante públicos más o menos numerosos en actuaciones de entretenimiento, habida cuenta de que la mayor parte de la población era analfabeta.

La difusión de bandos, proclamas y anuncios se encomendaba a los pregoneros que, precedidos de un correo a caballo y un toque de corneta, leían el pregón, a voz en cuello, en calles, plazas, mercados y otros lugares concurridos por la gente. En el pasaje en que el morisco Ricote le cuenta a Sancho las tribulaciones de su gente, leemos:

—Bien sabes ¡oh Sancho Panza, vecino y amigo mío! como el pregón y bando que Su Majestad mandó publicar contra los de mi nación puso terror y espanto en todos nosotros.⁶

También debemos mencionar la tradicional forma de comunicación de novedades por medio de los juglares y trovadores que, a tiempo de divulgar los romances creados por los poetas de la corte, hacían conocer las noticias originadas en fuentes oficiales y en la vida cotidiana. Las opiniones se vertían en cuartetas versificadas, rimas vulgares o letras de canciones, casi siempre bajo el disfraz de eufemismos, o caricaturas hilarantes que derramaban a su paso por los pueblos, caminos y aldeas no pocos juglares, trovadores y saltimbanquis.

La imprenta de Gutenberg contribuyó a la alfabetización y a despertar el interés por la lectura de novelas: las de caballería eran las más populares, y un testimonio de ello es la obsesiva inclinación de don Alonso Quijano por esas lecturas a tal punto de convertirse en don Quijote, en un proceso de transfiguración de un personaje cuerdo en otro dominado por la locura.⁷

La narrativa literaria (novela y cuento) es preponderantemente ficción, en tanto que de la nota periodística se espera una fiel representación de la realidad. La literatura —se ha dicho hasta el

⁶ *Ibid.*, pág. 963.

⁷ Véase el trabajo "La transfiguración de Alonso Quijano", de Rubén Carrasco de la Vega, en la revista *Signo*, 63/64 (2002): p. 175-196.

cansancio— es mentira, aun la llamada literatura realista es una alegoría, pero no una exposición de la verdad impoluta. Sin embargo, la ficción novelada pasa por el consentimiento del lector como una ficción consentida de la realidad -igual que el teatro- y aceptada bajo las convenciones que impone el criterio de verosimilitud.

En el *Quijote*, no hay mención alguna a periódicos impresos. En la época en que lo escribió y publicó Cervantes, no había gacetas en España, pero desde comienzos del siglo XVI circulaban en Sevilla, Madrid y otras ciudades las noticias más recientes y dignas de comentar por medios orales, a través de las cartas diarias manuscritas y de algunos semanarios extranjeros. No hay señal alguna de que Alonso Quijano el Bueno hubiera tenido entre sus manos al menos algunas hojas impresas, y es natural que así fuera, tan absorto como se hallaba, hasta perder el juicio, en la lectura de novelas de caballería, situación en la que poco o ningún interés podían despertarle otras lecturas.

Las opiniones se expresaban casi siempre de manera anónima en los panfletos y libelos impresos, audaces desafiante del rígido control impuesto por Felipe II en 1558 por medio de la "Real Pragmática". La edición y circulación clandestina (sin autorización firmada por el rey y el Consejo Real) de libros impresos en lenguas romances se castigaba con la pena de muerte, establecida por la llamada "Ley de Sangre", dictada también en 1558 por Felipe II. Acerca de la importancia de los materiales impresos, Cervantes pone en el prólogo de la primera parte del *Quijote*, en versos de la sexta décima inconclusa, esta mención:

mas tú quémate las ce-
sólo en cobrar buena fa-
que el que imprime neceda-
dalas a censo perpe-⁸

Las palabras completas son: *cejas, fama, necedades y perpetuo*. La idea expresada en los dos últimos versos: "El que publica tonterías (*imprime necedades*) las deja fijadas para siempre (*dalas a censo perpetuo*)."⁹

⁸ Cervantes Saavedra, op. cit, pág. 17.

⁹ *Ibid.*., nota de pie de página No. 34.

El concepto de periodismo no se limita a la actividad informativa del periódico impreso, aunque esta forma haya sido y sea todavía su máxima expresión. En un sentido amplio, alcanza también a la antigua transmisión de informaciones por medios orales, correspondencia epistolar, bandos y pregones, así como a los modernos sistemas audiovisuales y del Internet.

El adjetivo "periodístico" reclama, desde su base etimológica, el atributo de periodicidad sistematizada, ausente en el ámbito social de don Quijote; por esta razón, preferimos rastrear las huellas noticiosas, no precisamente periodísticas, que puedan hallarse en la obra cimera de Cervantes.

3. Huellas noticiosas

Conocido, aunque brevemente, el ambiente comunicacional en que transcurren las "extrañas aventuras y sucesos" de don Quijote, tratemos de averiguar si en la ruta del Caballero Andante hay o no huellas noticiosas como gérmenes periodísticos. La primera mención de tal naturaleza aparece en el título del Cap. XII, de la Primera parte: "De lo que contó un cabrero a los que estaban con don Quijote". El término contar tiene, en este contexto, el significado de comunicar a otros no cualquier acontecimiento pasado sino el último, el más importante a juicio del narrador, que hace las veces de periodista espontáneo, sin el propósito de ejercer este oficio a cambio de una retribución. George Hamann (1777) según Koszyk y Pruys, definió el periodismo como "la narración de los acontecimientos más recientes y más dignos de recordar".¹⁰

Esta forma de concebir la noticia se conserva en nuestros días. Los presentadores de televisión anuncian que nos van a "contar" los sucesos del día, entre pausas publicitarias.

Ahora bien, la primera referencia noticiosa que hallamos en el *Quijote* está en labios de un "mozo de los que les traían del aldea el bastimento". Habla el informante:

¹⁰ Koszyk, Kurt y Pruys, Karl, *Wörterbuch zur Publizistik*. München, 1969.

—¿Sabéis lo que pasa en el lugar, compañeros?

—¿Cómo lo podemos saber? —respondió uno de ellos.

—Pues sabed —prosiguió el mozo— que murió esta mañana aquel famoso pastor estudiante llamado Grisóstomo, y se murmura que ha muerto de amores de aquella endiablada moza de Marcela, la hija de Guillermo el rico, aquella que se anda en hábito de pastora por esos andurriales.¹¹

Más adelante, agrega otros datos informativos:

Y así, os aconsejo, señor, que no dejéis de hallaros mañana a su entierro, que será muy de ver, porque Grisóstomo tiene muchos amigos, y no está de este lugar a aquel donde manda enterrarse media legua”.¹²

En el relato del cabrero resaltan como componentes periodísticos:

1. Un hecho importante (¿qué?) — La muerte de Grisóstomo.
2. El personaje (¿quién?) — Grisóstomo, pastor y estudiante.
3. Precisión temporal (¿cuándo?) — Sucedió esta mañana.
4. El lugar del suceso (¿dónde?) — El espacio físico donde se hallan situados los intercomunicantes: “—¿Sabéis lo que pasa en el lugar, compañeros?”.
5. La causa del suceso (¿por qué?) — Grisóstomo “ha muerto de amores”.

Igual estructura tiene la noticia cultural que le lleva a don Quijote un grupo de actores:

—Señor, nosotros somos recitantes de la compañía de Angulo el Malo. Hemos hecho en un lugar que está detrás de aquella loma, esta mañana, que es la octava del Corpus, el auto de *Las Cortes de la Muerte*, y hémole de hacer esta tarde en aquel lugar que desde aquí se parece...¹³

En el relato del cabrero están respondidas de manera clara la mayoría de las preguntas básicas que demanda una buena redacción en el género informativo. El mozo se explaya en los antecedentes del hecho (*background*) y anticipa el suceso próximo inmediato, también con caracteres de estirpe periodística: Grisóstomo será enterrado

¹¹ Ibid., pág. 103.

¹² Ibid., pág. 109.

¹³ Ibid., pág. 626.

Cortes de la Muerte, y hémole de hacer esta tarde en aquel lugar que desde aquí se parece...¹³

En el relato del cabrero están respondidas de manera clara la mayoría de las preguntas básicas que demanda una buena redacción en el género informativo. El mozo se explaya en los antecedentes del hecho (*background*) y anticipa el suceso próximo inmediato, también con caracteres de estirpe periodística: Grisóstomo será enterrado mañana, muy cerca del lugar donde está el relator: "media legua". El anunciado suceso será "muy de ver", es decir, solemne.

Pedro, así se llama el joven cabrerizo, distingue bien entre verdades y murmuraciones (rumores). Cuando transmite lo que sabe de oídas, aclara: "...y se murmura que ha muerto de amores..." Refuerza su posición con esta advertencia: "...quiero que sepa, señor andante, que en estos lugares cortos (poblaciones pequeñas, de pocos habitantes) de todo se trata y de todo se murmura..."¹⁴ Y cuando dice aquello que le consta o ha sometido a verificación, lo presenta como verdadero:

"Por ser todo lo que he contado tan averiguada verdad, me doy a entender que también lo es la que nuestro zagal dijo que se decía de la muerte de Grisóstomo".¹⁵

En este punto, el informante transforma el rumor (murmuración) sobre la causa de la muerte de Grisóstomo en una versión de fuente fiable (el zagal) ya que le confiere atributo de veracidad.

Don Quijote, embebido en sus historias de caballería y abstraído en la búsqueda de hazañas, no muestra el menor interés en separar la ficción, que sirve para entretener, de la realidad, que sirve para estar informado. Tal vez porque su grado de locura no reconoce esa frontera o porque para él es asunto de menor monta distinguir entre historia inventada e historia verdadera, denomina por igual, con el nombre de "cuento" al relato que ha oído de labios de Pedro y a las narraciones de hechos imaginarios con que suele obsequiarle Sancho:

... y agradézcoos el gusto que me habéis dado con la

¹³ *Ibíd.*, pág. 626.

¹⁴ *Ibíd.*, pág. 107.

¹⁵ *Ibíd.*, págs 108-109.

narración de tan sabroso cuento" ¹⁶, -le dice al cabrero informante.

Díjole don Quijote (a Sancho) que contase algún cuento para entretenerle, como se lo había prometido.¹⁷

De aquí hasta la conclusión de la primera parte, no se hallan otras referencias notables que vinculen al Caballero de la Triste Figura, como receptor, a procesos de información noticiosa. Sin embargo, a estas alturas de su peregrinación andantesca, don Quijote piensa que las noticias de sus hazañas han adquirido carácter público y ahora quiere saber qué imagen tienen de él los demás. Le preocupa su reputación, por eso, demanda de su fiel escudero informaciones verídicas al respecto:

...y dime, Sancho amigo, qué es lo que dicen de mí por ese lugar. ¿En qué opinión me tiene el vulgo, en qué los hidalgos y en qué los caballeros? ¿Qué se platica del asunto que he tomado de resucitar y volver al mundo la ya olvidada orden caballeresca? Finalmente, quiero, Sancho, me digas lo que acerca de esto ha llegado a tus oídos, y esto me has de decir sin añadir al bien ni quitar al mal cosa alguna, que de los vasallos leales es decir la verdad a sus señores en su ser y figura propia, sin que la adulación la acreciente o otro vano respeto la disminuya; y quiero que sepas, Sancho, que si a los oídos de los príncipes llegase la verdad desnuda, sin los vestidos de la lisonja, otros siglos correrían, otras edades serían tenidas por más de hierro que la nuestra, que entiendo que de las que ahora se usan es la dorada. Sírvate este advertimiento, Sancho, para que discreta y bienintencionadamente pongas en mis oídos la verdad de las cosas que supieres de lo que te he preguntado.¹⁸

Las noticias, en el tiempo de Cervantes, circulaban de boca en boca velozmente. En el *Quijote* sucede lo mismo, por ejemplo la noticia del matrimonio de Luscinda y don Fernando. Habla Cardenio:

Llegué en dos días y medio donde quería, y en entrando por la ciudad pregunté por la casa de los padres de Luscinda, y al primero a quien hice la pregunta me respondió más de lo que yo quisiera oír. Díjome la casa, y todo lo que había sucedido en el desposorio de su hija, cosa tan pública en la ciudad, que se hacían corrillos para contarla por toda ella.¹⁹

Volvamos a las inquietudes del Caballero Andante:

¹⁶ Ibid., pág. 109.

¹⁷ Ibid., pág. 178.

¹⁸ Ibid., pág. 563.

¹⁹ Ibid., pág. 286

“¿Qué dicen de mi valentía, qué de mis hazañas y qué de mi cortesía?”, le ha preguntado a Sancho. Las noticias, cuanto más importantes, tanto mejor pasto para la murmuración. Park decía:

La noticia es siempre, a final de cuentas, lo que Charles A. Duna conceptuó como ‘algo que hace hablar a la gente’, aunque no la haga actuar.²⁰

Don Quijote demanda de su escudero información verídica, sin añadir ni quitar nada. Apela para esto al compromiso de lealtad que une al vasallo con su amo: “de vasállos leales es decir la verdad a sus señores”. En pocas palabras, el Caballero de la Mancha ofrece una lúcida lección de moral para la práctica de la comunicación de noticias. Luego, ofrece un razonamiento con sabor a crítica sobre la forma en que los príncipes recibían las informaciones: “si a los oídos de los príncipes llegase la verdad desnuda...”

¡Cuánto valor tienen actualmente los consejos y reflexiones de don Quijote! Bastaría cambiar de sujetos y decirles a los periodistas que informen la verdad a sus lectores, televidentes, radioescuchas o usuarios de internet sin distorsionar los hechos, y que la fidelidad de la información debe estar siempre acompañada de la lealtad debida a los públicos usuarios de los modernos medios de comunicación.

En este acto de interacción comunicacional, hay todavía algo más que convoca nuestro interés:

—Eso haré yo de muy buena gana, señor mío —respondió Sancho—, con condición que vuestra merced no se ha de enojar de lo que dijere, pues quiere que lo diga en cueros, sin vestirlo de otras ropas que aquellas con que llegaron a mi noticia²¹.

En su respuesta, el escudero requerido ahora por su caballero como informante, teme que la verdad desnuda (en cueros) le cause enojo y tras esta advertencia, promete satisfacer a su amo. Sancho emplea el vocablo noticia en dos acepciones: 1ª. como sinónimo de conocimiento. En la obra mayor cervantina, tiene casi siempre este significado. La forma posesiva “llegar a mi noticia” equivale a “tener conocimiento, saber algo” o “estar enterado de algo”. Este mismo concepto se halla en las siguientes citas:

Llámase mi competidor Anselmo, y yo Eugenio, porque vais

²⁰ Park, Robert E. “Las noticias como forma de conocimiento”. En: Steinberg y Bluem, *Los Medios de Comunicación Social* 2ª ed. México: Roble, 1972. p. 145.

²¹ *Don Quijote...*, pág. 563.

con noticia de los nombres de las personas que en esta tragedia se contienen.²²

La palabra noticia, en la locución “vais con noticia”, significa: “para que tengáis conocimiento”, “para que sepáis los nombres”. He aquí dos ejemplos más:

“...pero hasta ahora no ha llegado a mi noticia ningún verso infamatorio contra la señora Angélica, que trujo revuelto el mundo”.²³

Al volver de su visita a la cueva de Montesinos, don Quijote cuenta que los “encantados” le habían dicho:

Esperamos verte para que des noticia al mundo de lo que encierra y cubre la profunda cueva por donde has entrado...²⁴

Lo sabido, lo conocido, “aquello que ha llegado a mi noticia”, es lo que tiene atributo de notoriedad pública, es decir, es lo claro y evidente. Y aquí brota la segunda acepción: La noticia es un hecho nuevo, recientemente comunicado y comunicable. Son precisamente noticias o novedades lo que le pide don Quijote y lo que Sancho va a revelar. Como por la ruta del Caballero Andante no circulan los periódicos, entonces alguien debe llevarle las novedades en forma oral.

Entre esas novedades, Sancho repite las novedades que el bachiller Sansón Carrasco le ha contado:

... me dijo que andaba ya en libros la historia de vuestra merced, con nombre del *Ingenioso Hidalgo don Quijote de la Mancha*; y dice que mientan a mí en ella con mi mismo nombre de Sancho Panza, y a la señora Dulcinea del Toboso...²⁵

Este primicial reporte acerca de la publicación de la primera parte de *el Quijote*, le llega al protagonista de segunda mano (segundo flujo de información): Sansón Carrasco le ha contado a Sancho y éste a don Quijote. Como es natural, el Caballero Andante quiere noticias de primera mano, más premiosamente tratándose de la publicación de sus aventuras y hazañas caballerescas. El bachiller Carrasco confirma los datos de Sancho y amplía la información. Don Quijote pregunta y el bachiller responde:

²² Ibid, pág. 517.

²³ Ibid, pág. 560

²⁴ Ibid, pág. 724

²⁵ Ibid, pág. 565.

—De esa manera, ¿verdad es que hay historia mía y que fue moro y sabio (se refiere a Cide Hamete Benengeli) el que la compuso?

—Es tan verdad, señor —dijo Sansón—, que tengo para mí que el día de hoy están impresos más de doce mil libros de la tal historia: si no dígalos Portugal, Barcelona y Valencia, donde se han impreso, y aun hay fama que se está imprimiendo en Amberes; y a mí se me trasluce que no ha de haber nación ni lengua donde no se traduzga.²⁶

Además de las noticias de interés personal, don Quijote recibe otras, de naturaleza política. El cura que lo visita, juntamente con el barbero, le informa:

... de lance en lance (el cura trata de averiguar si la locura de don Quijote es verdadera o falsa) vino a contar algunas nuevas que habían venido de la corte, y, entre otras cosas, dijo que se tenía por cierto que el Turco bajaba con una poderosa armada y que no se sabía su designio ni adónde había de descargar tan gran nublado, y con este temor, con que casi cada año nos toca arma, estaba puesta en ella toda la cristiandad y Su Majestad había hecho proveer las costas de Nápoles y Sicilia y la isla de Malta.²⁷

Mas, también el Caballero de la Triste Figura interroga en torno a hechos que se le presentan dudosos. Una teoría del periodismo enseña que la información tiene la finalidad de despejar incertidumbres. Don Quijote trata de disipar las suyas, para lo cual interroga al modo de una buena entrevista periodística, con preguntas directas, tan claras que no admiten respuestas ambiguas o evasivas:

—¿Qué carro es éste, qué lleváis en él y qué banderas son aquéstras?

—El carro es mío; lo que va en él son dos bravos leones enjaulados, que el general de Orán envía a la corte, presentados a Su Majestad; las banderas son del rey, nuestro Señor, en señal que aquí va cosa suya.²⁸

En el capítulo referido al encuentro con el mozo que lleva armas, Cervantes pone como un rasgo característico de don Quijote su avidez por las novedades.

²⁶ Ibíd, pág. 567.

²⁷ Ibíd, pág. 550.

²⁸ Ibíd, pág. 671

... y como él era algo curioso y siempre le fatigaban deseos de saber cosas nuevas, ordenó que al momento se partiesen y fuesen a pasar la noche en la venta.²⁹

En este episodio, el mozo le informa que hay una guerra y él va a enrolarse en la milicia.

Durante el siglo XVI, las palabras "nuevas" y "novedades" eran muy comunes y servían para designar los informes recibidos sobre acontecimientos frescos, generalmente los que se difundían de manera casual o espontánea, sin obedecer a un plan deliberado. En el siglo XVII aparecen los primeros intentos por reunir hechos, elaborarlos y darlos a conocer por algún medio impreso. Así nace el periodismo y con él la palabra "noticia" que porta un significado de mayor amplitud social respecto de "novedad". Basado en estos fundamentos, Dovifat asocia íntimamente la noticia al periodismo. Dice: "Noticia y periódico significan lingüísticamente lo mismo".³⁰

Como ya se ha dicho líneas arriba, trovadores, juglares, titiriteros, saltimbanquis y otros "actores" llevaban de aldea en aldea, juntamente con su espectáculo artístico, noticias, rumores y opiniones. Conocedor de esta práctica, don Quijote, enterado de la llegada de maese Pedro, titiritero y amo de un mono adivino, le ordena a Sancho:

...y vámonos a ver el retablo (función de títeres) del buen maese Pedro, que para mí tengo que debe de tener alguna novedad.

—¿Cómo alguna? —respondió maese Pedro—: sesenta mil encierra en sí este mi retablo.³¹

La fama de don Quijote se ha extendido por suelo español, así lo testimonia la duquesa que el pertinaz desfacedor de tuertos encuentra en su camino a Zaragoza. Sancho le ha informado a la noble dama que el ingenioso hidalgo se hace llamar ahora el Caballero de los Leones y al hallarse el escudero arrodillado ante la duquesa, ésta le ordena ponerse de pie:

Levantaos del suelo, que escudero de tan gran caballero como lo es el de la Triste Figura, de quien ya tenemos acá mucha noticia, no es justo que esté de hinojos...³²

²⁹ Ibíd, pág. 737

³⁰ Dovifat, Emil. *Periodismo*. México: Uteha, 1964, pág. 51.

³¹ *Don Quijote*..., pág. 750.

³² Ibídem., pág. 780.

Sancho ha añadido una recentísima noticia a las que ya posee la duquesa: el nuevo nombre con que su amo quiere hacerse llamar: "Caballero de los Leones". Más adelante, entre las varias e ingeniosas bromas preparadas para que los duques se diviertan a costa de don Quijote, se refiere la llegada de un postillón disfrazado de diablo.

Se llamaban postillones (correos) a las personas que tenían por oficio llevar y traer la correspondencia de un lugar a otro, valiéndose de caballos que renovaban en las postas o caballerías situadas en los caminos, a distancias de dos o tres leguas, como describe el *Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua*.

El término correo está estrechamente emparentado con el periodismo: el desarrollo de esta forma de comunicación social no habría sido posible sin los postas, postillones, correos de diligencias, ferrocarriles, carreteras, barcos y aviones, tampoco sin las rebajas de los timbres postales y las tarifas de transportes, a lo largo del avance civilizador. Tan íntima es dicha relación que innumerables periódicos, en diversos idiomas, llevan por nombre el de "Correo", baste citar al "Corriere de la Sera", de Milán y al "Washington Post". Pero, no perdamos de vista las huellas de don Quijote. El duque toma la palabra:

—Hola, hermano correo —dijo el duque—, ¿quién sois, adónde vais, y qué gente de guerra es la que por este bosque parece que atraviesa?

A lo que respondió el correo con voz horrisona y desenfadada:

—Yo soy el Diablo, voy a buscar a don Quijote de la Mancha, la gente que por aquí viene son seis tropas de encantadores que sobre un carro triunfante traen a la sin par Dulcinea del Toboso. Encantada viene con el gallardo francés Montesinos, a dar orden a don Quijote de cómo ha de ser desencantada la tal señora.³³

Obviamente, la carta es el objeto principal de todo sistema de correo, desde la tradicional manuscrita hasta la carta electrónica de nuestros días. Ella ha sido y es el antepasado consanguíneo más remoto de la nota periodística, de la hoja impresa. Ella porta mensajes secretos o de naturaleza íntima tanto como chismes, frivolidades, comentarios, informes científicos, reportes oficiales,

³³ Ibidem, pág. 818.

noticias de interés social o simplemente material de esparcimiento. La comunicación epistolar se materializaba en los populares "billetes", nombre originario de las cartas breves y también de notas escuetas enviadas por un mensajero de confianza llamado "propio". La palabra carta se reservaba ordinariamente para misivas de texto más o menos largo. He aquí un par de referencias a los billetes:

"¡Ay, cielos, y cuántos billetes le escribí!",³⁴ —exclama Cardenio al relatar sus malogrados amores con la bella Luscinda.

"El arzobispo, persuadido de muchos billetes concertados y discretos..."³⁵ se refiere a las misivas recibidas del "Loco de Sevilla".

Todo o casi todo cabe en una carta, y así ha sido siempre y lo será mientras siga existiendo esta forma de comunicación. Estupendas muestras de lo expresado son las cartas que le envían a Sancho Panza, gobernador de la Insula de Barataria, el duque, a quien le debe tan alto puesto, y la esposa del ex-escudero, Teresa Panza.

La llegada de la carta del duque se anuncia previamente, como era costumbre, con toque de corneta:

...en aquel instante sonó una corneta de posta en la calle, y, asomándose el maestresala a la ventana, volvió diciendo:

—Correo viene del duque, mi señor: algún despacho debe de traer de importancia.³⁶

En efecto, la carta del duque alerta a Sancho de una conspiración política que puede acabar con la vida del propio gobernador.

La carta de Teresa Panza responde a la que le enviara su marido dándole cuenta de las circunstancias que rodearon a su nombramiento; asimismo, comparte con ella sus más caros deseos, una vez alcanzado el sueño de ser gobernador, y haberse cumplido las reiteradas promesas de don Quijote. La carta de Teresa contiene, en la segunda parte, un manojito de informaciones compendiadas al más puro estilo informativo, con matices de opinión personal. Dice:

Las nuevas de este lugar son que la Berrueca casó a su hija con un pintor de mala mano que llegó a este pueblo a pintar lo que saliese: mandole el Concejo pintar las armas de Su Majestad

³⁴ Ibidem, pág. 224.

³⁵ Ibidem, pág. 553.

³⁶ Ibidem., pág. 902.

sobre las puertas del Ayuntamiento, pidió dos ducados, diéronselos adelantados, trabajó ocho días, al cabo de los cuales no pintó nada y dijo que no acertaba a pintar tantas baratijas; volvió el dinero, y, con todo eso se casó a título de buen oficial: verdad es que ya ha dejado el pincel y tomado el azada, y va al campo como gentilhombre. El hijo de Pedro de Lobo se ha ordenado de grados y corona, con intención de hacerse clérigo: súpolo Minguilla, la nieta de Mingo Silbato, y hale puesto demanda de que la tiene dada palabra de casamiento; malas lenguas quieren decir que ha estado encinta de él, pero él lo niega a pies juntillas.

Hogaño no hay aceitunas, ni se halla una gota de vinagre en todo este pueblo. Por aquí pasó una compañía de soldados: lleváronse de camino tres mozas de este pueblo; no te quiero decir quién son: quizá volverán y no faltará quien las tome por mujeres, con sus tachas buenas o malas.

Sanchica hace puntas de randas, gana cada día ocho maravéis borros, que los va echando en una alcancía para ayuda a su ajuar, pero ahora que es hija de un gobernador, tú le darás la dote sin que ella lo trabaje. La fuente de la plaza se secó, un rayo cayó en la picota, y allí me las den todas.

Espero respuesta de ésta, y la resolución de mi ida a la corte; y con esto Dios te me guarde más años. que a mí, o tantos, porque no querría dejarte sin mí en este mundo. Tu mujer, *Teresa Panza*.³⁷

Desde la primera frase, este fragmento revela su linaje periodístico: "Las nuevas de este lugar son..." , y a continuación, desgrana escuetos pero muy claros informes que pueden clasificarse en tres grupos:

1. Familiares o domésticos: Agrega a los reportes dados en la primera parte de la carta, que Sanchica, su hija, teje puntas de encaje, y que el dinero que gana con este oficio lo ahorra para su ajuar.

2. Chismes de aldea: El matrimonio de la hija de la Berrueca, la contratación del pintor de mala mano, la rescisión del contrato de obra y la conversión del pintor en mozo de labranza; la ordenación del hijo de Pedro de Lobo, paso importante para seguir sus estudios sacerdotales; la nieta de Mingo le ha interpuesto una demanda para que cumpla una promesa matrimonial.

³⁷ Ibidem., pág. 952.

3. Noticias propiamente dichas: Escasez de productos en la aldea: no hay aceitunas, ni se halla una gota de vinagre; pasaron soldados y se llevaron consigo (raptaron) tres doncellas del pueblo; se secó la fuente de la plaza y un rayo destruyó la picota.

Estos tres tipos de acontecimientos están imbricados en la carta de Teresa Panza, por ejemplo el hecho objetivo de la contratación del pintor para que ejecute una obra para el Ayuntamiento, se enlaza con el matrimonio que siempre da que hablar en el plano de las murmuraciones, así como se asocia el rumor de que el joven religioso habría embarazado a la nieta de Mingo Silbato, con la demanda judicial de la presunta agraviada.

Teresa Panza vierte sus opiniones: "pintor de mala mano", "...y con todo eso se casó a título de buen oficial", "va al campo como gentil hombre". Especula sobre la situación de las mozas raptadas: "quizá volverán y no faltará quien las tome por mujeres, con sus tachas buenas y malas".

Hemos seguido imaginariamente las huellas periodísticas de don Quijote, en su increíble andar por la Mancha, acompañado de su leal escudero. Toda obra grande tiene múltiples facetas, es fuente inagotable de inspiraciones recreadoras. No podían faltar en la de Cervantes rastros de la comunicación humana simple y pura, ni gérmenes de inquietudes y manifestaciones noticiosas, a pesar del eminente carácter ficticio, profundamente fantástico de la historia del Caballero Andante, pero al mismo tiempo, fuertemente arraigada en la realidad humana.

La edición conmemorativa del IV Centenario se inspira en el propósito de "invitar a la lectura a un amplio público", como dice Rico en su nota "La presente edición".³⁸ Este mismo deseo nos ha animado a pesquisar una nueva faceta de la preciosa gema tallada por don Miguel de Cervantes Saavedra. Cada lectura atenta del *Quijote* plantea un nuevo desafío, pues, como acertadamente apunta Guillén, "Cervantes nos sorprende una y otra vez, incitándonos a examinar críticamente los más variados temas".³⁹

³⁸ Rico, Francisco. "La presente edición". En: *Don Quijote de la Mancha*, op.cit., pág. c.

³⁹ Guillén, Claudio, "Cauces de la novela cervantina". En: *Don Quijote de la Mancha*, op.cit., pág. 1150.

Glosario de términos comunicacionales en el *Quijote*.

Bando: Disposición real difundida mediante pregoneros.

Billete: Carta, también notas breves.

Comunicar: Tener trato con una persona, frecuentarla.

Corregir: En imprenta, revisar las pruebas.

Correo: Persona que lleva y trae noticias de un lugar a otro, mensajero.

Contar: Relatar un hecho histórico, dar un informe.

Cuento: Relación de un suceso.

Demandar: Preguntar, requerir información.

Despacho: Mensaje noticioso transmitido por cualquier medio de comunicación.

Enterarse: Convencerse.

Imprimir: Publicar.

Información: Alegación, averiguación.

Mensajero: Persona que lleva una noticia.

Noticia: ir con, tener noticia: Saber, estar enterado.

Notorio: Público, evidente.

Nueva: Noticia.

Nuevamente: Recientemente, por primera vez.

Opinión: Reputación.

Postillón: Correo a caballo.

Pregón: Publicación oral, generalmente de un bando.

Publicar: Dar a conocer.

Público: Sabido por todos, notorio.

JORGE
SILES SALINAS

**REFLEJOS DE LA OBRA
CERVANTINA EN
IBEROAMERICA**

ANALES DE LA
ACADEMIA BOLIVIANA
DE LA LENGUA

*Correspondiente de la
Real España*

La Paz, Bolivia.

Vol. 20. 2005.

Conferencia pronunciada por D. Jorge Siles Salinas, en el Círculo de la Unión, La Paz, el 20 de Abril de 2005.

LA Embajada de España en Bolivia ha querido efectuar este acto especial de homenaje a Don Miguel de Cervantes Saavedra en la conmemoración del 23 de abril de 1616, día de su muerte, en Madrid, y en el año en que se cumple el IV Centenario de la publicación de la primera parte del *Quijote*. Agradezco vivamente el honroso encargo de disertar esta noche sobre “el Quijote en Iberoamérica”, asunto de vastísimo alcance, que supera con mucho mis limitadas capacidades, pues no soy un investigador de la historia literaria ni mucho menos un especialista en la obra de Cervantes sino tan sólo un apasionado admirador de la inmortal novela tanto como de su autor genial.

Debo confesar que la tarea que se me ha asignado me inspira desconcierto y temor. Cada día descubro nuevos aportes, antiguos trabajos que me eran desconocidos, me enfrento a ediciones que rezuman erudición procedente de largos años de contracción a la labor investigadora, o que son el resultado de vidas enteras consagradas al estudio de las distintas vertientes que ofrece la monumental creación del gran contemporáneo de Lope y de Tirso, de Calderón y Santa Teresa, de Velázquez y El Greco, esto es, el Siglo de Oro español.

Si se piensa, en el campo de los comentaristas literarios, causa verdadero pasmo a qué puntos llegaron hombres como Diego Clemencín, que compuso páginas y páginas, hasta el día de su muerte, dedicadas a analizar y glosar línea a línea toda la inmensa y profundísima escritura del *Quijote*, o si se vuelve la mirada a los escritos cervantinos de personajes como, Astrana Marín, Rodríguez Marín y los más modernos, Martín de Riquer, Francisco Rico, José Manuel Blecua y tantos otros conocedores eximios del tema que nos ocupa, a uno, que tan sólo ama y lee esa obra maestra de la literatura universal, le falta el aliento para atreverse a tratar esa materia, desde su ángulo limitado y fragmentario. Esta timidez se hace aún mayor ante la visión del cúmulo ingente de publicaciones originadas en este centenario en el que desde todas partes nos llega la noticia de celebraciones académicas, de la aparición de suplementos literarios, de

nuevos enfoques sobre los más variados aspectos de esta obra múltiple e inagotable en su contenido. La universalidad del *Quijote* se hace patente cuando se ve, que siguiendo la línea luminosa de Gustavo Doré, el ilustrador incomparable de la época romántica, siempre reeditado, la presencia del hidalgo de la Mancha y de su escudero se proyecta también en nuestro tiempo en la cinematografía, en todas las proyecciones del arte y en todas las corrientes del pensamiento.

Antes de entrar en la materia específica de la relación entre Iberoamérica y el Quijote, me parece indispensable evocar la figura genial del hombre que la engendró, pues en este caso se manifiesta, con refulgente claridad, la relación entre la vida y la obra. Hay datos que es inevitable destacar para intentar una mayor comprensión de la fecunda empresa literaria del hijo de la villa de Alcalá de Henares, diversificada en el teatro, en poesía, en las novelas ejemplares, todo ello centrado en la obra de ficción radiante que se editó, en su primera parte, hace 400 años.

Es importante señalar, como tantas veces se ha hecho, que entre la primera y la segunda parte del libro que narra la historia de Don Quijote de la Mancha hay una separación de diez años, pues aquella se editó en 1605 y ésta en 1615. En la primera ocasión tenía Don Miguel 58 años, y en la segunda, se acercaba a los 70. Su primer escrito es *La Galatea*, novela pastoril aparecida en 1585. No fue, pues, un autor precoz ni apresurado. En la batalla de Lepanto, "la más alta ocasión que vieron los siglos pasados, los presentes, ni esperan ver los venideros", según lo expresa en el prólogo de 1615, tenía tan sólo 24 años; perdió allí un brazo, recibiendo varias heridas. Algunos años después cayó cautivo de los moros, al ser capturada por una flotilla turca la galera en que volvía de Nápoles a España, permaneciendo, más que como prisionero, como esclavo en Argel durante cinco años: 1575-1580. Intentó cuatro veces la evasión, siendo ese período de su vida una experiencia atroz que templó su alma y probó su valor extremado.

Volviendo a las ediciones del *Quijote*, debemos recordar que la publicación primera, la del IV Centenario, universalmente celebrado, alcanzó un éxito casi inmediato, sucediéndose en un solo año cinco ediciones. Causa asombro saber que el mismo año de 1605 fueron despachadas a México y a Cartagena de Indias varias partidas de

ejemplares de *El Ingenioso Hidalgo Don Quixote de la Mancha*, estando demostrado, gracias al hermoso estudio del investigador norteamericano Irving Leonard, *Los libros del conquistador*, que unos cuantos ejemplares llegaron ese mismo año a Lima y muy posiblemente a La Paz y otras ciudades de Charcas. En 1613 ocurrió el hecho insólito de la publicación del *Quijote* apócrifo firmado con el seudónimo de Alonso Fernández de Avellaneda, hecho que causó dolor e irritación a Don Miguel, como lo expresa con serenidad en el prólogo a la segunda parte.

Los años de madurez de Cervantes están marcados por la sucesión acelerada de las obras que aún debían salir de su pluma. Ya en 1613 aparecen las *Novelas Ejemplares*; en 1614 se imprime el *Viaje del Parnaso*, seguido de *Ocho comedias y ocho entremeses* (1615). Es, según el crítico español Avalle-Arce, “una verdadera avalancha literaria”, lo que probaría en este caso que, a veces, la mejor etapa productiva de un escritor es la de la madurez y ancianidad. Aún como obra póstuma –pues la segunda parte del “Ingenioso caballero” alcanzó a publicarse un año antes de la muerte del autor- salió editada en Madrid la novela *Los trabajos de Persiles y Segismunda*.

He querido entresacar de los rasgos biográficos de Don Miguel algunas circunstancias que muestran su trayectoria vital bajo una dimensión de pesadumbre mezclada de éxito, en la que se atraviesan heroicidades, penurias, cárceles y cautiverios, pérdidas físicas, oficios rutinarios y sin aliciente para su más íntima vocación literaria. La vida de Don Quijote se identifica, en verdad, con la de su autor, según lo han visto en profundidad diversos comentaristas españoles y extranjeros.

¿Cómo veía Cervantes su propia figura así como la imagen del protagonista de su máxima invención literaria? El prólogo de las *Novelas Ejemplares* nos da el texto inolvidable:

“Este que veis aquí, de rostro aguileño, de cabello castaño, frente lisa y desembarazada, de alegres ojos y de nariz corva, aunque bien proporcionada, las barbas de plata, que no ha veinte años que fueron de oro, los bigotes grandes, la boca pequeña, los dientes ni menudos ni crecidos, porque no tiene sino seis, y esos mal acondicionados y peor puestos, porque no tienen correspondencia los unos con los otros; el cuerpo entre dos extremos, ni grande ni pequeño, la color viva, antes blanca que morena; algo cargado de espaldas y no muy ligero de pies, este, digo, es el que llaman Miguel de Cervantes Saavedra”. Para tener la imagen directa del héroe de la ficción no tenemos sino que acudir a las primeras líneas del capítulo en que ella se inicia: “Frisaba

la edad de nuestro hidalgo con los 50 años. Era de complexión recia, seco de carnes, enjuto de rostro, gran madrugador y amigo de la caza". Podríamos aún proseguir esta evocación del creador y su personaje recogiendo la idea que Cervantes nos transmite sobre el libro, donde dice: "Yo he dado en *Don Quijote* pasatiempo al pecho melancólico y mohino, en cualquiera sazón, en todo tiempo".

Hora es ya de entrar de lleno al tema que da título a este trabajo. Y parece conveniente hacerlo con la referencia precisa al ámbito propio en que nos desenvolvemos. Séame permitido, tratándose en mi caso, de un autor boliviano, dar cuenta de mi tarea iniciándola con un recuento aproximativo de lo sucedido en nuestra patria en lo que atañe a la presencia y resonancia del *Quijote*. Es la ocasión de rendir homenaje a un ilustre escritor nuestro, nacido en Valle Grande, Hernando Sanabria Fernández (1909-1986), quien, al ingresar a la Academia Boliviana de la Lengua, pronunció un docto discurso sobre "Cervantes y el Quijote en la literatura boliviana", el 26 de noviembre de 1980, trabajo que fue recogido en "Presencia Literaria" el 30 de noviembre del mismo año. La amplitud de su visión se refleja en la enumeración de sus capítulos: Cervantes en Bolivia. La huella de Cervantes. El Quijote en Bolivia. Exégesis, comentarios y apuntamientos cervantinos. Cervantes y Don Quijote en la poesía. Cervantes y Don Quijote en el arte. Lamentablemente, la disertación no ha sido recogida en ninguna revista o libro. Ya antes, en 1950, había publicado el mismo autor, con el título de "Cervantes - El Quijote - Sancho" un extenso artículo que llevaba en germen lo que habría de ser su discurso posterior; el trabajo está incluido en la revista de la Universidad Gabriel René Moreno, N° 8, Santa Cruz. Sanabria es siempre profundo, bien documentado y se luce en todos sus trabajos por la riqueza castiza de su prosa; al estudiar la personalidad de Miguel de Cervantes así como las de Don Quijote y Sancho, revela su capacidad de análisis psicológico y su buena información sobre lo dicho por otros autores en torno al mismo tema.

Entre los numerosos libros del escritor cruceño se destacan dos obras cimeras: *La conquista de El Dorado* y *Ñuflo de Chaves, el Adelantado de la selva*; Sanabria profesó un profundo amor a España y su cultura; durante una de sus estancias en la Península siguió la ruta de Don Quijote, teniendo sin duda entre manos el libro famoso de Azorín que lleva ese título.

En el discurso mencionado se recoge, en síntesis muy bien lograda,

todo lo que de algún interés se haya publicado en nuestro país relativo a Cervantes y su obra capital. Su escrito corresponde, en cierta forma, a la labor cumplida en Chile por José Toribio Medina en su investigación, de 1922, titulada "Cervantes en las letras chilenas", que se incluyó más tarde en *Estudios Cervantinos*, de 1958, así como a la tarea realizada en Perú por Ricardo Palma, quien en su libro *Mis últimas tradiciones peruanas* se ocupa de las ediciones antiguas de obras cervantinas llegadas al Perú y de las ediciones del *Quijote* hechas en América durante el siglo XIX.

Hernando Sanabria recoge las menciones referidas a Potosí en el mismo *Quijote*, en *Los trabajos de Persiles y Segismunda* así como en algunos entremeses y en la comedia *La entretenida*, de donde proviene este registro poético:

"¿De qué Perú ha de venir,
de qué México o qué Charcas?"

Complace saber que más de una vez aparece en el *Quijote*, pronunciada por alguno de sus personajes, la expresión valorativa "¡Vale un Potosí!".

El discurso al que aludimos no deja sin mención a ninguno de los publicistas, poetas, artistas o críticos literarios que se ocuparon de Cervantes y su obra a lo largo de nuestra historia republicana, ocupándose también de actos especiales conmemorativos o ediciones de periódicos de La Paz, Cochabamba, Santa Cruz y Sucre que quisieron rendir un reconocimiento al genio de Cervantes.

Tenemos que destacar aquí la repercusión literaria que tuvo entre nosotros el pedido que elevó desde Sevilla el "Príncipe de los ingenios" al Consejo de Indias para ocupar el cargo de Corregidor de La Paz, entre otras tres funciones vacantes en las Indias. Si bien ha sido citado en numerosas ocasiones, estimo oportuno reproducirlo aquí:

"Pide y suplica humildemente cuanto puede a V.M. sea servido de hacerle merced de un oficio en las Indias de los tres o cuatro que al presente están vacos, que es el uno en la contaduría del Nuevo reino de Granada, o la gobernación de la provincia de Soconusco en Guatemala, o contador de las galeras de Cartagena o corregidor de la ciudad de La Paz; que en cualquiera de estos oficios que V.M. le haga merced le recibiría, porque es hombre hábil y suficiente y benemérito para que V.M. le haga merced. Porque su deseo es continuar siempre en el servicio de V.M. ...". El Consejo de Indias, al negar la petición, no tuvo otra cosa que decir sino "Busque por acá en qué se le haga merced".

Mucho han escrito los autores bolivianos sobre lo que habría podido acaecer en el caso de que el iluminado peticionario hubiera conseguido su objetivo de tomar residencia en esta ciudad. Desde su propio ángulo de mira, también un gran colombiano, Eduardo Caballero Calderón, compuso unas bellas páginas, en su libro *Breviario del Quijote*, de las que recojo estas líneas:

"La sola idea de que el gran manco tuviera en mientes la de aposentarse en mi patria, en mi ciudad, me conmueve profundamente".

En cuanto a las derivaciones que tuvo entre nosotros el bello recuerdo que para siempre ha dado lugar a una vinculación estrecha entre el autor genial y La Paz, el resultado más notorio y conocido es un cuento del Académico de la Lengua D. Juan Francisco Bedregal, escritor culto y elegante, a quien debemos el divertido relato "Don Quijote en La Paz", recogido en su libro *Figuras animadas*, La Paz, 1930. Son simpáticas las descripciones en que aparecen las figuras del hidalgo de la Mancha y su escudero, montados en sus respectivas caballerías, en la meseta altiplánica, ante la curiosidad de los indígenas que los ven iniciar su descenso a la ciudad, en un ambiente que es el contemporáneo del propio D. Juan Francisco, quien conduce a sus héroes a lugares muy típicos y peculiares de la vida paceña: el tambo de Quirquincho, el barrio de Chijini y, finalmente, la Cámara de Diputados, donde el fino humorista paceño acierta a mostrar el uso desviado de galicismos y otras torpezas idiomáticas en que incurren los representantes del pueblo que allí peroran.- Otros autores, como el insigne filósofo y autor teatral Guillermo Francovich, son recordados en el escrutinio trazado por Hernando Sanabria, pues también D. Guillermo escribió una pieza teatral sobre el mismo tema del Quijote en La Paz. Quedaría muy incompleta la reseña de autores nuestros que volcaron su atención a la gran novela si no hiciéramos referencia a un bello texto de literatura infantil compuesto por el escritor tupiceño Gastón Suárez, autor también de un valioso cuento, titulado *Mallko*, historia de un cóndor de la cordillera andina, siendo el título de esta nueva producción *Las aventuras de Miguellín Quijano*, con prólogo de Julio de la Vega, editado en 1979. Sus páginas están escritas con esmerado estilo, que a veces alcanza, en su transparencia, el brillo de lo castizo y la pulcritud de lo clásico; el cuento forja la personalidad de un niño "Miguellín",

... "que es -según el comentario de Hernando Sanabria, a quien cito- un pequeño Quijote, un caballerito andante de *overall* y camisa abierta, que no sale a correr el mundo de aventuras sino que vive en ese mundo. Sus

aventuras están al alcance de su diminuta pero enérgica voluntad, y él las toma con entera libertad de proceder. Don Alonso le inicia en el conocimiento del viejo obrador de hazañas de la Mancha y entonces el caballerete de la Mancha andina empieza a discurrir entre gigantes ceñidos y endriagos de gelatina que no resisten sus mandobles y cintarazos”.

Un recuerdo de amistad viene a mi memoria. En 1972, siendo el que habla Director de la Biblioteca de San Andrés, de La Paz, tuvo la idea de organizar una exposición sobre Cervantes y el Quijote en el espacio de la misma Biblioteca. Para ello contó con la decisiva ayuda del arquitecto José de Mesa. El proyecto consistía en presentar una exposición bibliográfica, acompañada de reproducciones artísticas de inspiración quijotesca. Se logró algo verdaderamente superior a lo planeado, con la ayuda de representaciones diplomáticas y de bibliófilos y coleccionistas amigos. Se exhibieron, así, ediciones de la obra cumbre cervantina en los más diversos idiomas: hebreo, japonés, ruso, chino, alemán, inglés, francés, portugués, italiano, holandés, lo que pudo dar una idea adecuada de la universalidad del Quijote. Se editó, con este motivo, un catálogo publicado por la UMSA que queda como testimonio de una modesta pero bien lograda iniciativa. El mismo Don José de Mesa había publicado ya en La Paz, en 1966, un cuaderno, editado por el Instituto Boliviano de Cultura Hispánica, titulado *América en la obra de Cervantes*, sorprendente por su erudición y la calidad del texto.

Acaba de salir a luz el último número de *Anales*, órgano de la Academia Boliviana de la Lengua, en su número 19/2004. Aparte de otros trabajos, de diferente significación, estimo importante destacar un estudio de alto vuelo recogido en esa edición, cuyo autor es el catedrático de Filosofía D. Rubén Carrasco de la Vega, nacido en La Paz, pero actualmente residente en Cochabamba, brillante y atractivo en su prosa transparente en toda ocasión en que nos entrega un ensayo compuesto con rigor y claridad de viejo maestro. Ha escrito D. Rubén sobre todo textos universitarios, aproximaciones al pensamiento de autores clásicos o modernos y textos de interpretación de asuntos capitales del conocimiento y la ciencia; su formación en Alemania, su conocimiento íntimo de la obra de Martín Heidegger, su diestro manejo del griego, el latín y el alemán, le dan un puesto de relieve entre los escasos intelectuales bolivianos dedicados al cultivo de las humanidades y al tratamiento riguroso de los más elevados temas especulativos.

D. Rubén Carrasco pertenece a la Academia Boliviana de la Len-

gua, a la que ingresó el año 2003 con un discurso sobre *Lógica y lenguaje en Aristóteles*, el que fue contestado por D. Carlos Coello. Ambos discursos alcanzaron un nivel de la más alta categoría, en lo que se recuerda de estos momentos particulares que dan lustre a las Academias existentes en el país. El ensayo publicado en los *Anales* arriba mencionados lleva por título *La transfiguración de Alonso Quijano*. Constituye ese estudio una visión original, si bien está recogido en un breve texto (20 pgs.), que lo sitúa a la altura de los comentarios más notables y conocidos publicados con motivo del IV Centenario. Con este trabajo, Bolivia puede exponer un comentario crítico que nos represente con suma dignidad en esta ocasión conmemorativa. Se trata, desde luego, del comentario de un filósofo. Está escrito con claridad digna del libro en el que se inspira, del cual dice que su lectura es fácil, además de amenísima, contrariamente a lo que muchos, por puro prejuicio, opinan desaprensivamente sobre él, considerándolo dificultoso y lejano en el tiempo. Dice el autor boliviano:

“El **Quijote** no es libro para especialistas. No encierra nada hermético y enigmático. Al contrario, bello y humano a la vez, es elegante y gallardo, ameno y fácil de leer. Parece un manantial cristalino, atractivo e incitante y a la vez un torrente incontenible de sorpresas y emociones profundas”.

Más valor que cualquier juicio que pudiese emitir, desde mi ángulo de mira, tendrá la reproducción de un hermoso pasaje, recogido de la pg. 48 de los citados *Anales*. Dice así:

“El que lee el **Quijote** ya no es el mismo. Se transforma, ve el mundo y las cosas de otra manera, aprende verdades esenciales, aprende profundamente a ser hombre. El amor y la bondad de Don Quijote fluyen incontenibles en el alma del lector. No es lo mismo ser un hombre que ha leído el **Quijote** y ser un hombre que no ha leído el **Quijote**. Y a tal punto llega esta distinción que los hombres pueden ser clasificados en dos clases: los que han leído el **Quijote** y los que no lo han leído. Los primeros comienzan por recibir un impacto profundo y al final les queda en el alma una huella indeleble. Los segundos simplemente quedan fuera de esta experiencia y siguen siendo lo que son. No conocen la fuerza del quijotismo penetrando en su alma. Para ellos Don Quijote es un extraño, un desconocido y no, como para los que han leído, un compañero entrañable, un amigo del alma. Meramente ente de fantasía, pero, asombrosamente, real y vivo”.

Y este otro párrafo (pg.63):

“Cervantes, al encender prodigiosamente el fuego de la vida en Don Quijote, no sólo ha penetrado hasta el núcleo esencial del alma de Alonso Quijano, sino que ha descubierto el meollo esencial del alma de todo ser humano, el fondo de donde brota la conciencia moral, la voz del bien y del mal”.

Al tocar, al final, el tema de la vida de Cervantes y de su relación con el *Quijote*, dice D. Rubén que "sabemos poco de Cervantes, poco de su vida", expresión con la que no podría estar de acuerdo. Aunque haya pasajes de su existencia no bien conocidos por falta de documentación suficiente, el trazo general de su existencia, con toda la superioridad moral, intelectual y humana que ella ofrece, no ha quedado en sombra para la crítica histórica y biográfica. Lo que más se destaca en esa noble existencia así como en el estudio de su novela clásica e impar, es su mutua relación vital. Los capítulos del *Quijote* no se entienden sin conocer los capítulos de la vida de su genial autor.

Según la tesis de Carrasco de la Vega, la transfiguración de Alonso Quijano, pacífico hidalgo residente en un lugar de la Mancha, en Don Quijote, caballero andante, cuando frisaba la edad de 50 años, es obra del amor, concebido como el factor esencial de la naturaleza humana en su núcleo vital y trascendente. Don Quijote se propone, a partir de su transmutación, madurada a lo largo de años de lecturas de libros de caballería, hacer de su nueva vida una serie continuada de aventuras destinadas a practicar el bien en defensa de la justicia, el honor, la virtud, combatiendo heroicamente a todos los agentes del mal que hallare en su camino. Ese amor se condensa en la figura ideal de Dulcinea del Toboso. La identificación del Caballero con los más nobles fines de la existencia humana lo lleva a la locura, pero en ella transparece el concepto más hondo y perdurable de la creación novelesca de Cervantes, esto es, el valor supremo de la bondad y de la caridad que yace en el fondo de todo ser humano.

Dejemos por ahora la referencia a los textos literarios en que se ha manifestado en Bolivia la influencia de la gran novela cervantina, y pasemos a otro campo de proyección de esa herencia literaria. Muchos son los trabajos que en la esfera del arte se han efectuado en Bolivia sobre el tema quijotesco. Me limitaré en este momento a una breve nota indicativa del mérito alcanzado por el pintor boliviano Walter Solón Romero, quien compuso, hacia los años 70, una serie de 12 dibujos con el título común de "El Quijote y los perros". Cito otra vez a Hernando Sanabria: "En esos dibujos aparece el caballero de los ideales muy venido a menos, escuálido y desjarretado. Se le muestra acosado por manadas de perros furiosos que amenazan con desgarrarle a mordiscos las esmirriadas carnes". La obra pictórica de Solón Romero responde a una visión crítica de la realidad social boliviana. Pero ello no resta valor a la calidad sobresaliente de sus

trabajos. La serie sobre el Quijote es una de las más completas y logradas que se hayan hecho en Iberoamérica sobre un asunto particular. La figura del caballero de La Mancha aparece exaltada hasta el más alto grado de la adhesión a un símbolo humano. Los grabados, trabajados con la técnica del agua fuerte sobre láminas de cemento, muestran una indudable influencia del cubismo, tanto en la fractura y desmembramiento de las estilizadas representaciones del héroe como en la composición de cada escena en las que Don Quijote es siempre evocado como esforzado defensor de los humildes, los desvalidos, los desposeídos.

Me contraigo, por ahora, a considerar con agrado que esta villa de Nuestra Señora de La Paz cuenta con una estatua de D. Miguel en la plaza de España y con una calle del mismo barrio de Sopocachi que lleva el nombre de Cervantes. Me pongo a pensar, a la vista de ello, si otras ciudades de Bolivia han rendido homenaje similar al autor que elevó la prosa castellana y la invención novelesca a las más altas cimas del arte y la belleza. Pienso en el caso concreto de la ciudad de Santa Cruz, cuyo himno lleva estos versos inspirados y orgullosos:

"La España grandiosa
con hado benigno
aquí plantó el signo
de su redención.
Y surgió a su sombra
un pueblo eminente
de límpida frente y leal corazón".

Es de lamentar que esa misma ciudad no tenga una estatua erigida en honor de Cervantes. Por lo demás, la ocasión actual del IV Centenario sería un buen punto de arranque para que, al menos, las ciudades que no lo tienen pongan el nombre de Don Miguel a alguna de sus calles.

Demos ahora un paso a la otra orilla de la creación literaria para acercarnos a la poesía y buscar en ella algunas manifestaciones de la lírica boliviana que enaltecen a Cervantes. El primero que aparece ante nuestros ojos es Gregorio Reynolds, uno de los grandes del modernismo boliviano, de quien será oportuno en este momento leer dos sonetos suyos dedicados a nuestro autor. El primero, titulado "Loa al gran señor de las quimeras", fue escrito en 1918 y dice así:

"Gloria a ti, gran señor a quien venero,
loco ejemplar, divinamente humano,

de Francisco de Asis eres hermano,
y hermano de Don Juan, el pendenciero.

Necesitan, señor aventurero,
tu amparo la mujer, tu odio el villano,
y, eterno Rocinante, el vulgo vano,
tu luciente espolín de caballero.

Compendias a Jesús y a Don Rodrigo
de Vivar... Los poetas, cuando sales,
ávido de imposibles, van contigo.

Porque el gran Don Miguel te hizo en sus males,
consejero leal y buen amigo.
Tú por él y él por ti sois inmortales".

Del segundo, titulado "El Creador", leo, para ser breve, tan sólo los dos tercetos finales:

"¡Oh, las gloriosas manos de Cervantes
entre dos epopeyas caminantes
del mundo en el histórico proscenio!

La una en Lepanto cercenó Belona,
y la que el orbe, de inmortal pregona,
legada fue a los hombres por el genio".

De la misma época y del mismo espíritu, aunque lejano en el espacio, es el exponente sumo del modernismo, Rubén Darío. ¿Quién podría olvidar sus "Letanías de nuestro señor Don Quijote"? Para mantenernos en el mismo clima de fervor admirativo hacia el hidalgo de la Mancha y su creador, entresaquemos del extenso poema citado algunas de sus estrofas inolvidables:

"Rey de los hidalgos, señor de los tristes,
que de fuerza alientas y de ensueños vistes,
coronado de áureo yelmo de ilusión;
que nadie ha podido vencer todavía
por la adarga al brazo, toda fantasía,
y la lanza en ristre, toda corazón.

Noble peregrino de los peregrinos
que santificaste todos los caminos
con el peso augusto de tu heroicidad,
contra las certezas, contra las conciencias

y contra las leyes y contra las ciencias
contra la mentira, contra la verdad.

Caballero errante de los caballeros,
varón de varones, príncipe de fieros,
par entre los pares, maestro, ¡salud!,

¡Salud!, porque juzgo que hoy muy poca tienes
entre los aplausos y entre los desdenes,
entre las coronas y los parabienes
y las tonterías de la multitud

¡Tú, para quien pocas fueron las victorias
antiguas y para quien clásicas glorias
serían apenas de ley y razón
soportas elogios, memorias, discursos,
resistes certámenes, concursos,
y teniendo a Orfeo tienes a orfeón".

Debo decir, a esta sazón, que en este módico trabajo me limitaré a evocar algunos personajes representativos de la influencia cervantina y quijotesca en tierras de nuestra América, consciente de la imposibilidad de abarcar ni siquiera en forma mínima la amplitud inagotable de la materia. En este empeño recatado, con el perdón de los amigos asistentes, pasaré ahora a un admirado escritor del Ecuador, Juan Montalvo, autor de los *Capítulos que se le olvidaron a Cervantes. Ensayo de imitación de un libro inimitable*, editado en París, como obra póstuma, en 1921. Este escrito singularísimo obedece a un noble intento: prolongar en nuestras tierras la obra incomparable que trata del loco caballero de la Mancha. Tratándose de una de las figuras más altas de las letras hispanoamericanas, conviene decir de él que además de ser eximio escritor fue un polemista y político enfrascado en las luchas contra las dictaduras de su patria en la época de Gabriel García Moreno y en la de Veintemilla. Nacido en Ambato, en 1832 y muerto en París en 1889, envuelto en el fervor del más exaltado romanticismo, admira desde el fondo del espíritu a Cervantes y su prosa. En un larguísimo prólogo busca la manera de justificar su intención, que no es irrespetuosa hacia su modelo, a la manera de Avellaneda, sino plenamente inspirada en el amor a su genio y su figura. De mi parte, pienso que su testimonio responde más que nada a la idea de considerar que el Quijote es una obra viva, que puede ser continuada, no por inacabada sino precisamente porque es una fuente

inextinguible de inspiración para los escritores de lengua castellana, particularmente si ello sucede a este otro lado del continente, donde el símbolo mayor de las letras hispánicas tiene que ser considerado como fruto, no ya de una importación extranjera, sino como algo tan nuestro como lo es de las distintas regiones de España, siendo preciso que su espíritu y sus páginas sean plenamente asimiladas, reelaboradas y analizadas como parte de una cultura común, pues no en balde hablamos la misma lengua y compartimos una misma herencia.

Procedo pues a la lectura del comienzo del capítulo primero de este libro significativo. Ustedes dirán en qué medida alcanzó Montalvo su propósito de seguir las huellas del autor del Quijote. El texto dice así:

“La casualidad quiso que Rocinante tomase por una vereda que en dos por tres los llevó, a través de un montecillo, a un verde y fresco prado por donde corría manso un arroyuelo, después de caer a lo largo de una roca. El sol iba a ponerse tras los montes, y sus últimos rayos, hiriendo horizontalmente los objetos, iluminaba la cima de los árboles. El murmullo del arroyo que en cascaditas espumosas no acaba de desprenderse de la altura; el verde oscuro del pequeño valle donde tal cual silvestre florecilla se yergue sobre su tronco; el susurro de la brisa que está circulando por las ramas; el zumbido de los insectos invisibles que a la caída del sol cantan a su modo los secretos de la naturaleza, todo estaba convidando al recogimiento y la melancolía, y Don Quijote no tuvo que hacer el menor esfuerzo para sentirse profundamente triste.

—Tan grande es mi desventura, ¡Oh, amigo! —dijo— que se ha de prolongar más allá de mis días, pues no veo que hacia mí venga doncella ninguna con ninguna carta. Oriana fue menos cruel con Amadís, Onoloria con Lisuarte, Cloridiana con el caballero del Febo: convencidas de su error en el negocio de sus celos, mandó cada cual una doncella a sacar a su amante de las asperezas donde estaba consumiéndose. Para mí no hay doncella, viuda ni paje que me traiga la cédula de mi perdón, y a semejanza de Tristán de Leonís habré de perder el juicio en estas soledades.— Se apeó en este punto y se quedó inmóvil, apoyado en su lanza, muy persuadido de que un mundo de amor y dolor estaba gravitando sobre él. Contempló un buen espacio su escudero; mas viendo que la apasionada criatura se dormía en sus pensamientos, se atrevió a interpellarle de este modo: —¿Así piensa vuesa merced pasar la noche, señor Don Quijote?”.

Con esa bella lectura podemos pasar ahora a otro valioso ingenio de las letras hispanoamericanas. Me refiero al chileno Eugenio Orrego Vicuña, quien publicó, en Madrid, en 1953, un excelente volumen en cuya cubierta se lee lo siguiente, escrito según la forma de una vieja edición de siglos pasados: *“Historia del ingenioso hidalgo Don Miguel de Cervantes*. Compuesto por Eugenio Orrego Vicuña. Dirigida a Don

Quijote de la Mancha. Caballero de la triste figura y de los Leones. Príncipe de los hidalgos del mundo, gran señor de los pueblos Hispano-americanos. Año 1953, con privilegio. En Madrid. Por Manuel Aguilar véndese en las librerías de España y América”.

Hasta ahí llega la composición gráfica de la portada del libro, exornada de un escudo y con viñetas que adornan el texto.

Alternando la descripción de la vida de Don Miguel de Cervantes con la de su protagonista, el hidalgo de la Mancha, el autor referido traza bellos capítulos en que logra, con acierto, su propósito de identificar ambas vidas en su tráfago doliente y valeroso así como en su ideal supremo de amparo a los inocentes y defensa de la justicia.

Enriquecerá este texto la reproducción de una página de la obra que comentamos. Vaya ella como un ejemplo de la forma en que Orrego Vicuña muestra su adhesión y fervor hacia el estilo y la creación literaria de Cervantes:

“En la noche, mientras el Caballero reposaba, tuvo lugar el suceso de los cueros de vino, que fue de esta manera: Soñaba Don Quijote, y era verdad, que se hallaba en el reino de Micomicón, donde su enemigo por burla le transportara en un santiamén, qué así nos ocurre en nuestros viajes del sueño, tan reales como nuestro vivir cotidiano, porque mucho menos y no de mayor substancia hacemos en estado de vigilia; le transportó, digo, y allí hubo de batirse con el gigante y cuando ya le tenía a punto de morir, que de nada le valía su cimitarra contra la espada del Caballero, el mago enemigo le llevó de nuevo a su cama del castillo transformada en venta y le substituyó al gigante por cueros de vino, a los cuales aportilló con la tizona que blandía muy limpiamente. La batalla terminó en inundación y alarido. De ahí a poco, con gran silencio de su cuadrilla, que le escuchaba suspensa, pronunció aquel celebrado discurso de las letras y las armas, en el cual, defendiendo a éstas sin deslustrar a aquellas, dijo que el fin de las últimas es la paz, que es el mayor bien que los hombres pueden desear en esta vida” (p. 164).

En páginas anteriores he hecho referencia a la impresión que tuvo el escritor colombiano Caballero Calderón al pensar en que Cervantes pudo haber pasado a Bogotá de acuerdo con el memorial en que solicitaba un cargo en las Indias, como también proponía la ciudad de La Paz para ocupar allí un corregimiento. Otro gran colombiano, Germán Arciniegas, evocando esa misma reminiscencia histórica, llevó mucho más adelante su imaginación para pensar en la similitud de existencia del fundador de la ciudad de Santa Fe de Bogotá con la del protagonista de su genial novela. En efecto, en su libro *El caballero de El Dorado* trazó la biografía del Adelantado Gonzalo Giménez de Que-

sada, una de las más nobles figuras entre las que ilustran la historia de los conquistadores y fundadores de ciudades en el Nuevo Mundo. Me valgo del trabajo del académico colombiano Eduardo Santa, quien, en el órgano de la Academia Colombiana de Historia (*Boletín de Historia y Antigüedades*) del primer trimestre de 2005 escribe un sugestivo trabajo titulado "Giménez de Quesada y Don Quijote de la Mancha", para ofrecer, en síntesis, la tesis de Germán Arciniegas. A juicio de éste, la trayectoria humana del fundador de Bogotá y del reino de Nueva Granada presentan tan hondas semejanzas que podrían servir de fundamento para pensar que el creador de *El Quijote* tomó como un modelo de su personaje a dicho capitán español, de apellido "Quesada", vinculado a los nombres manchegos Quijano, Quijada, en los que puso atención Cervantes para dar nombre a su personaje. Todo en la vida trabajada, heroica y llena de episodios tan nobles como desgraciados de las aventuras de Giménez de Quesada hasta su muerte en la solitaria aldea de Mariquita, en tierras del Tolima, muestra un parecido sorprendente con las aventuras del hidalgo de la Mancha, desde el principio al fin de su carrera. Así, pues Arciniegas ha querido proyectar, a su manera y haciendo uso de su admirable estilo, el perfil humano del ingenioso hidalgo cervantino en tierras de su país. Resulta impresionante apreciar este nuevo intento de un gran hombre de letras hispanoamericano dando nueva vida en América al hombre de la Mancha redivivo en la figura de uno de los conquistadores hispanos más dignos de admiración. Por asociación de ideas, quisiera mencionar en este punto el caso singular de uno de los filólogos más ilustres que ha producido Colombia, Don Miguel Antonio Caro, quien, en la misma línea fervorosa de los dos autores precedentemente mencionados quiso poner en verso el texto íntegro del famoso Discurso quijotesco de las armas y las letras.

Prosiguiendo en el ámbito colombiano, es grato ahora retomar el nombre de Eduardo Caballero Calderón para destacar el mérito sobresaliente de su libro *Breviario del Quijote*, ya mencionado. Poseedor de una gran cultura, Eduardo Caballero no omite ocasión de manifestar en las páginas de ese libro, junto con su ilimitada devoción hacia la obra cervantina, su orgullo por la sangre ibérica que corre por sus venas. Por los años 40 y 50 vivió en Madrid, recorriendo las diversas regiones españolas, y cultivando en los más altos centros literarios amistades y vínculos intelectuales que le valieron un pleno reconocimiento a su talento y a su obra.

En los 17 capítulos de este libro, que se adecúa perfectamente a su título, pudiendo ser comparada esta obra a otro breve volumen, igualmente útil y penetrante, la *Guía del lector del Quijote*, de Salvador de Madariaga, se analizan muchos de los fundamentales temas de la capital obra cervantesca: la cronología y la historia; la vida de Cervantes; la locura del héroe; el paisaje de la Mancha; un pueblo de caminantes; las aventuras; el individualismo y el espíritu democrático; Dulcinea; el estilo; el Discurso de las armas y las letras; la influencia neoplatónica; las mujeres del *Quijote*; el ideal caballeresco y el sentido del humor; muerte y resurrección de Don Quijote.

Particular interés ofrece el análisis de los capítulos XIII y XIV sobre el neoplatonismo como corriente intelectual del Renacimiento que influyó en Cervantes durante su estancia en Italia y a través del conocimiento que obtuvo de León Hebreo, autor del célebre texto *Dialoghi d'amore*, traducido al español nada menos que por el peruano Garcilaso Inca de la Vega, que fijó su residencia, como es sabido, en Córdoba de Andalucía; su traducción se imprimió en Madrid en 1535. El eje sobre el cual gira el pensamiento de León Hebreo, judío expulso de España radicado en Italia, en una visión panteísta, conformada en una combinación de tradiciones hebreas, platónicas y cristianas, es que el amor es el motor y el ideal superior que mueve todas las acciones vitales del universo. Diversos elementos de esta corriente se manifiestan en el episodio de la cueva de Montesinos donde el Quijote, desvinculado de toda influencia exterior se sume en un sueño maravilloso en el que se ve a sí mismo rodeado de la más perfecta armonía, en una esfera luminosa de paz sobrenatural. Sobre la influencia de León Hebreo en Cervantes, ella está reconocida en el prólogo de 1605 en forma expresiva: "Si tratáredes de amores, con dos onzas que sepáis de la lengua toscana, toparéis con León Hebreo que os hincha las medidas". Tal influjo neoplatónico, muy corriente en el Siglo de Oro, es acogido y asimilado por Cervantes sin desdibujar para nada la honda fe católica que se revela en las páginas del *Quijote*, sin la cual no podría entenderse su idealismo ferviente y la calidad suprema de su lección de amor y de fe en el hombre.

Debo detenerme aquí para no abusar de la paciencia del benévolo auditorio. Me excuso, no poco confundido, por el resultado de todo punto incompleto de esta conferencia. No he podido tocar ni por asomo el inmenso campo del mundo lusobrasileño, en el que con sólo hacer referencia a las traducciones del español al portugués habría tanto que

decir. Apenas he alcanzado a hacer referencias a algunos autores y países, quedando sin mención vastas regiones del ámbito iberoamericano, sin duda ricas en elaboraciones conceptuales y emotivas sobre el gran capítulo de la literatura española que durante este año conmemoramos juntos los hispanoamericanos de ambas orillas. Tengo plena conciencia de las deficiencias apuntadas así como de la realidad de que este trabajo menor de análisis literario es tan sólo una mínima contribución al gran tema que amablemente me fue propuesto en esta ocasión rememorativa.

Aún quisiera agregar, para concluir, una nota de admiración a la tarea que con notable éxito ha cumplido la Real Academia Española – según se dice en la Introducción, por insinuación de la Academia Hondureña de la Lengua- al editar la hermosa edición del IV Centenario, confiada a brillantes especialistas. Entre los autores que han compuesto hermosos trabajos para la Presentación, figura un hispanoamericano, Mario Vargas Llosa, a quien debemos un valioso comentario titulado “Una novela para el siglo XXI”. Tan sólo recogeré un punto de su sugestivo ensayo, el que se refiere al ideal de libertad proclamado por Don Quijote en un diálogo con Sancho Panza, el cual dice así: “La libertad, Sancho, es uno de los más preciosos dones que a los hombres dieron los cielos; con ella no pueden igualarse los tesoros que encierra la tierra ni el mar encubre; por la libertad así como por la honra se puede y debe aventurar la vida, y, por el contrario, el cautiverio es el mayor mal que puede venir a los hombres”. Con esta cita inolvidable pongo término a esta disertación que sólo ha pretendido recordar algunos testimonios referentes a la honda vibración que en nuestra América siguen produciendo la maravillosa prosa y el genio inspirado de Cervantes.

ARMANDO
SORIANO BADANI

**HOMENAJE A
DON QUIJOTE
DE LA MANCHA**

ANALES DE LA
ACADEMIA BOLIVIANA
DE LA LENGUA

*Correspondiente de la
Real España*

La Paz, Bolivia.

Vol. 20. 2005.

Discurso y poemas leídos en la actuación pública desarrollada en el Museo Nacional de Arte Colonial de La Paz y en la sesión ordinaria de la Junta de la Academia Boliviana de la Lengua, el 25 de noviembre de 2005.

Mí vigilia sin sazón de ventura, sobresaltos cobraba a mi corazón. Acosado por el sueño, éste dio generoso adormecimiento a mi espíritu que hasta ahí estaba con grande intranquilidad.

Desde la bruma de los sueños que en confusión acaban, librome de esta contingencia, una clara visión, como en despierta lucidez sentida. Era la imagen de don Miguel de Cervantes Saavedra que bien era sabido que quiso ejercitar con su talento por todos conocido, el cargo de Corregidor de La Paz.

Así, con desparpajo de intención entusiasta que ilustrar pretendía, comenzó como mostrando lo que en su memoria traía:

"No lejos de una altipampa de yermo parecer, pasma con justo arrocamiento un extraño valle de verde apariencia teñida, que al espíritu tranquiliza con amena dulzura. En la sima el estrecho valle hundido, su sed calmaba con la corriente de un río de aurífero contenido donde árboles escasos competían con la maleza abundante la benigna frescura de sus cristalinas aguas.

La falda amplia de una montaña enhiesta como entre las montañas engarzada, mostraba en la alta cumbre una triple coronación de nevado capuz, donde el sol arrimado deslumbra con su refulgencia a los ojos de asombro poseídos.

Contemplaba absorto y admirado con regalados ojos, la inmensa montaña que al ser tan alta, Dios quisiera darle apariencia de gigantesco bajel con desplegadas velas recortadas en el horizonte, en armoniosa triple coronación de intenso blanco color. Parecía traer a mi imaginación diligente esta estampa, como de encantamiento sucedida, cuya visión podría maravillar al hombre mas desentendido de halagar su espíritu que le sería de mucho provecho y alivio a su deleite. Y sería tenido a milagro que alguien tentara en la rugosa falda de la sierra albergar una villa con ventura razonable".

Un demorado despertar puso a salvo mi lucidez, sin que a mi pensamiento algún estorbo pudiera su claridad perturbar. Así como empeñado en apartar las confusiones y embelecos que de encantamiento parecían en mi sueño reciente, me puse a pensar con suerte de reflexiva aclaración que solo Dios sabía lo que al inmortal

Cervantes, le pareciere al mirar aquesta ciudad que en paz y amor se fundara para perpetua memoria en 1548 y que en el año de 1590 pudo don Miguel en acaecimiento de ventura, holgar con sosegada determinación, tras el agobio de los trabajos de Corregidor de La Paz que lo dejaría en penosa resignación cuando la corona de España no quiso condescender con su ambición de aquel cargo desempeñar.

Y ahora, en el año de 2005 donde pasados son cuatro siglos de la aparición de su libro inmortal, que en rezago pusiera a la Tragicomedia de Calixto y Melibea mejor conocida como "La Celestina", siento que por solo ostentación y vanagloria le había prometido a mi propósito de secreto resguardo, valerme en el empeño de un homenaje que para mí, fama no persiguiera.

Y al punto que mi afán laudatorio quedaba en la memoria, mejor alivio daría a mi imaginación expresar unos versos con cautelosa prudencia acomodada a los acaecidos sucesos, conforme a mis reprimidos sentimientos conviene, así como a vuestros deseos pudieran ser merecidos, y harto mejor sería que pluguiese estos sonetos a vuestra generosidad y tolerancia:

Don Quijote de la Mancha

I

Imagen de idealismo transparente
nace en la Mancha en signo prodigioso
del numen de Cervantes confidente
de un cúmulo de enredos asombroso.

Tienta aborrecimiento convincente
de los libros de acento artificioso
los de caballerías que en su ambiente
saturados están de absurdo acoso.

Venciendo al Amadís de sus lecturas
está el Hidalgo en burdas aventuras
con el magín y el ánima despiertos.

Y ostentando la su Figura Triste
ausente de pavora fiel insiste
buscar su gloria desfaciendo entuertos.

II

Este extraño Quejana transformado
en el noble andante caballero
lanza tomó con gesto alucinado
embrazando su adarga en tono fiero.

Aqueste caballero empecinado
en buscar Fama con afán certero
está por sus ideales perturbado
y es de sus grandes sueños prisionero.

Así Ingenioso Hidalgo Don Quijote
sin que su impulso e intención se agote
con terca decisión sigue adelante

y al tentar dignas gestas en su mente
rumbo al campo se lanza prestamente
cabalgando su flaco Rocinante.

III

El prodigio del juicio que alucina
mutando ventas en castillos reales
o tosca moza en la mujer divina
es seso sojuzgado por ideales.

Al hidalgo Quijote lo domina
con denuedo luchar contra los males
y en sus ansias de amor nunca confina
velar virtud en lides desiguales.

Tentando sus hazañas delirantes
confunde altos molinos con gigantes
sin amenguar su ímpetu animoso.

Sus frustraciones no lo desalientan
y sus caros recuerdos se alimentan
de sin par Dulcinea del Toboso.

IV

Inolvidable Sancho es escudero
del noble Hidalgo en su camino incierto
do vela por su andante caballero
con devoto fervor y afán despierto.

Cabalgando la albarda va certero
con plena alforja y el magín abierto
complacido de ser el compañero
del que luce su lanza como experto.

En su testa fingida de ignorancia
aflora una erudita exuberancia
de sentencias de aguda remembranza.

Ínsulas y ambición su alma consuela
mas razonada lealtad tutela
su fiel conducta que es una enseñanza

V

Aquesta moza angelical urdida
en pasión del Hidalgo poderoso
es la hermosa doncella de su vida
la sin par Dulcinea del Toboso.

Cualquier contienda estará perdida
y menguado su espíritu animoso
si a su ilusión no asiste comedia
su diosa fiel con su favor fructuoso

Y luego cuando llega la cordura
en prologo fatal de sepultura
se rompe la cadena de proezas

Así el Quijote en celestial amparo
al recobrar su juicio libre y claro
nos deja el alma plena de tristezas.

Artículos y discursos

ANALES DE LA
ACADEMIA BOLIVIANA
DE LA LENGUA

*Correspondiente de la
Real España*

La Paz, Bolivia.

Vol. 20. 2005.

CARLOS
CASTAÑÓN BARRIENTOS

PRÓLOGO A UN LIBRO
DE
CÉSAR CHÁVEZ TABORGA

En 1974 César Chávez Taborga publicó la primera versión del libro que el lector tiene entre manos, y lo hizo bajo el rótulo de *Perfil de la poesía beniana*" (Ed. Urquiza, La Paz). En ella el autor nos ofreció, a lo largo de más de 230 páginas, una expresiva selección de la poesía compuesta en el departamento boliviano del Beni, de su fundación en 1842, hasta el citado año de 1974, o sea durante casi un siglo y medio. Siendo esta la primera antología de los escritos poéticos benianos, su efecto fue colocar inmediatamente a ese extenso territorio departamental en el mismo nivel literario del resto del país. Parece cuestión de orgullo regional, pero cada una de estas ocho circunscripciones, excepción hecha, quizá, de Pando, cuenta con sendos florilegios que ponen al alcance de los estudiosos una especie de visión esquemática de la producción en verso de cada departamento.

Chávez Taborga tuvo en cuenta, en 1974, la obra de 24 portaliras benianos de ayer y de hoy, varones y mujeres. Los poemas de estos autores pudieron, así, cotejarse con la obra de los demás poetas bolivianos, como J. F. Bedregal, Chirveches, Villalobos, Capriles, Peñaranda, Reynolds, Campero Echazú, Ameller Ramallo, Gómez Cornejo, Viscarra Fabre, Luksic, pues, con la antología, los benianos quedaron hermanados con estos últimos en el culto a la poesía y en las inquietudes estéticas respectivas.

Treinta y un años han transcurrido desde entonces, y ahora, al conmemorarse un nuevo aniversario cívico del Beni, César Chávez Taborga brinda a los lectores una edición nueva, ampliada y revisada de su trabajo de 1974. La renovación empieza en el título mismo del libro, que pasa a llamarse *La expresión poética del Beni*, un nombre menos técnico y más elocuente, que hace referencia a la emanación de arte, de la poesía, a su exteriorización, realización y ejecución diríamos espontánea, como brote natural del alma de un pueblo. Chávez Taborga no ha hecho sino analizar atentamente ese fenómeno y recogerlo, recopilarlo, para ponerlo en manos de los estudiosos.

Otras modificaciones resultantes de que el material ahora es más extenso y se ha producido con mejor espíritu creativo, son las siguientes:

a) Los poetas Incluidos ya no son 24 sino 33 (nueve más). Los nombres añadidos son: Gilberto Roca Casanova, Asunta Limpias de parada, Lidia Parada de Brown, Elena Muzucos, Rubén Darlo Parada, Rúber Carvalho Urey, Nicómedes Suárez Araúz, Germán Lecaro Durán, Homero Carvalho Oliva y Rosario Aquim Chávez. (Han sido retirados Jesús Ríos y Luis Leigue).

b) Las autoras mujeres han aumentado de 2 a 6: Lola Sierra de Méndez, Asunta Limpias de Parada, Lidia Parada de Brown, Elena Muzucos, Mary Monje Landívar y Rosario Aquim. Cuatro de estos nombres constituyen novedad absoluta.

A través de Chávez Taborga vemos dibujarse de este modo el panorama poético del Beni:

Fabián Vaca Chávez posee fibra sentimental y por ello es un poeta de la línea posromántica.

Félix Sattori Román se acomoda a su época y sigue las inquietudes modernistas.

Hormando Ortiz Chávez, parnasiano y simbolista, su técnica le viene de Rubén Darío. Es también nativista, telúrico y vernacular.

Luciano Durán Böger se singulariza por el contenido lírico de su prosa. Sigue los "ismos" subversivos.

Félix Pinto Saucedo es poeta lorquiano. Sus versos poseen un ritmo fácilmente perceptible. Es versolibrista.

Ambrosio García Rivera. Es el principal poeta neo-romántico (neo-realista) del Beni. Escribe un verso neto, firme y de notas sensuales y erótica. La inquietud existencial marca su poesía.

Rúber Carvalho Urey. Está poseído por el encanto que le provoca el mágico mundo de la mujer. Su alma es soñadora y tiene presente constantemente al medio geográfico de su tierra. Sus manos retienen una pluma que construye versos robustos, repletos de contenido, no precisamente densos, pero sí ricos en mensajes y significaciones.

Pedro Shimose, poeta de prestigio internacional. Su poesía ha conocido inquietudes religiosas, satíricas y profundamente humanas. En su obra premiada en Cuba, *Ouiero escribir pero me sale espuma*, se siente la influencia del peruano César Vallejo y también, aunque en

menor escala, del chileno Neruda, cuya presencia podría estar, más bien, en *Poemas para un pueblo*, obra muy personal y sincera en su expresión. La poesía más terrígena y sensual de Shimose es la que se copia acertadamente en este libro: *Moxitania*.

Nicómedes Suárez Araúz. Su poesía –dice Chávez Taborga–, le crea una tensión entre la realidad y la subrealidad. Contiene creación lingüística y poética. Es surrealista por convicción. Pasa sobre el –añade– la nueva realidad en la que vive el poeta, influyendo en su vivencia creadora. Es beniano y escribe y crea en los Estados Unidos. Con originalidad, concibió una teoría estética inspirada en la realidad amazónica. Como poeta ha transformado en versos muchas de sus ideas renovadoras.

En este grupo, el autor coloca a importantes escritoras del sexo femenino. Veamos algunos nombres.

Rosario Aquim Chávez es el nombre sobresaliente. Su poesía, dice el autor, es surrealista, cálida y erótica. Está totalmente empapada en la geografía beniana, hecha de selva, corrientes de agua, luna, brillos de relámpagos y signos de lluvia. Navega en los cauces del existencialismo y el surrealismo. Este es un nombre de la poesía actual digno de tomarse en cuenta. Shimose y Aquim serían en este momento los poetas mayores del Beni. Ambos nacieron en Riberalta.

Asunta Limpías de Parada ha puesto una agradable poesía a destacadas canciones de la tierra beniana; Lidia Parada de Brown proyecta su alma en delicados versos hechos de nostalgia, amor y confesiones; Mary Monje Landivar tiene una poesía leve, graciosa y a veces voluptuosa, no exenta de inquietudes sociales, principalmente relacionadas con el trabajador de las minas de Bolivia; Elena Muzucos confiere a su poesía un sabor propio y regional con el empleo de símbolos nativos y la visión lírica de personajes de la tierra.

Deseamos éxito a este revelador e ilustrativo volumen de César Chávez Taborga.

La Paz, octubre de 2005.

CARLOS
COELLO VILA

**EL ESPAÑOL EN CONTACTO
CON LAS
LENGUAS ANDINAS, HOY ***

ANALES DE LA
ACADEMIA BOLIVIANA
DE LA LENGUA

*Correspondiente de la
Real Española.*

La Paz, Bolivia

Vol. 20. 2005.

El extranjero menos avisado se percata de inmediato, cuando visita alguna de las ciudades de Bolivia, que la gente habla en las calles y en las plazas un castellano muy matizado y distinto al que se oye en otras latitudes de América. Recojo de internet este fragmento que esconde un propósito claramente malintencionado para caracterizarnos. Dice: "El boliviano en general habla un español muy singular. Por ejemplo, el verbo "haber" lo emplea mucho..., nunca emplean los tiempos verbales pasados: no dicen "yo fui"... dicen "yo he ido". Y las frases las arman al revés..., no dicen "voy a ir de paseo", dicen "de paseo voy a ir". O, por ejemplo, si refiriéndose a que allí hay un negocio, ellos dicen "había sido un negocio"... y uno no entiende nada: si el negocio aún existe o si ya desapareció".¹

Por supuesto, ese "boliviano en general" es el que pertenece al pueblo llano, el que habla un "castellano popular" y no el que en todas las regiones de la nación emplea, según las circunstancias y situaciones formales de comunicación, la norma culta que le permite comprender y hacerse comprender con todos los que emplean la misma norma en cualquiera de los ámbitos lingüísticos panhispánicos. Algo semejante pasa con un chileno, un mexicano, etc., cuando se expresan en lengua popular o en lengua culta.

El que escribió el mencionado texto no sabe que el castellano andino ha elegido las formas analíticas y ha rechazado o excluido las formas sintéticas ("Ha de estar viniendo"; "sabe venir"; "había sabido venir", etc.)

Con referencia al verbo "hacer", existen estudios que analizan y proporcionan explicaciones sobre el sentido de los usos bolivianos en el contexto de las perspectivas de evolución de la propia lengua española. Así, Pfänder y Soto recogen algunos ejemplos del tipo "hacer +

* Ponencia presentada en el III Congreso Internacional de la Lengua Española, celebrado en Rosario, República Argentina, en noviembre del año 2003, en el panel "El español y las comunidades indígenas".

¹ Publicado en un periódico chileno con el título "La vista chilena de Bolivia...".

infinitivo" que serían desconcertantes para un hablante ajeno al castellano andino.²

1. La niña **se ha hecho** morder con el perro

En esta construcción, llamada "causativa", el verbo "hacer" aparece en su forma refleja y el sujeto sintáctico no es, obviamente, agente sino paciente de la acción realizada por el perro. Por supuesto, la niña ha sido mordida por el perro; ella ni ha mordido al perro ni ha ocasionado que el perro la muerda. Es, pues, una acción más pasiva que causativa del tipo "la niña ha sido mordida por el perro".

"Según estas primeras observaciones, se hace evidente la necesidad de explicar los datos del castellano andino no sólo a partir de las características sintácticas, sino teniendo en consideración aspectos semánticos y pragmáticos" –afirman, con toda razón, los citados autores.³ Otros ejemplos del corpus que ellos utilizan son claramente causativos:

2. Me lo has de hacer hacer ¿ya?

Poco usuales en el corpus del castellano peninsular, en el que funcionaría la forma "mandar a + infinitivo", como en otras lenguas romances, es frecuente en el castellano de Cochabamba quizá por influencia del sufijo causativo **-chi** y el instrumental **-wan**. En el quechua, la lengua de contacto, la estructura gramatical es "verbo + chi + wan". Así,

"masi-wan	'pedir a un amigo
rumi-cha-chi-y"	que llene con piedras'

Podríamos reproducir ejemplos análogos con el verbo "hacer", pero lo esencial, según apuntan los autores citados, es que este verbo pierde, en los ejemplos, el carácter de intencionalidad porque se produce un empaldecimiento semántico propio de los procesos de gramaticalización

² Stefan Pfänder & Mario Soto, "El verbo 'hacer' en el castellano boliviano (I)". En *Lexi-Lex* 3, Revista del Instituto Boliviano de Lexicografía y otros estudios Lingüísticos, La Paz, 2002, págs. 60-67.

³ *Passim*, Pág. 61.

("bleaching"). Además, el pronombre "se" corresponde al objeto directo y el agente "el perro" está regido por la preposición "con", construcción ciertamente inusual y agramatical en otros dominios geográficos de la lengua castellana.

También los casos donde el orden de los constituyentes de la frase aparece trastocado, como en el ejemplo: "de paseo voy a ir", hizo pensar a algún notable personaje que detrás de esta "sintaxis destrozada" del castellano estaba la sombra del genio de alguna lengua de contacto.⁴

La oposición entre las formas perfectas del pretérito y las del pluscuamperfecto se da en el español peninsular marcando una mayor distancia temporal, referida al hablante, de estas últimas formas respecto a las primeras. Esta oposición se resuelve en el castellano andino en favor de otra función nueva y distinta. También el pluscuamperfecto expresa una mayor distancia con respecto al hablante, pero no de carácter temporal sino testimonial.⁵ Cuando el hablante andino dice: "había sido un negocio" no está haciendo referencia a la existencia del negocio en un pasado más o menos remoto y a su inexistencia actual, sino al hecho de que 'algo es efectivamente un negocio, pero que él no sabía, que él no tenía un conocimiento testimonial de tal hecho'. Si un boliviano dice de un hombre: "había sido portero", no quiere decir que antes ese hombre era portero y ya no lo es, sino que 'él no tenía hasta ahora el conocimiento testimonial de que ese hombre es portero'. Lo que advierte el lingüista es que esta nueva función puede estar relacionada con una marcada influencia de los sufijos quechuas *-sqa* y *-rqa*, que señala la oposición testimonial - no testimonial, categoría gramatical que se da también en otras lenguas nativas (en el aymara la función testimonial se marca con el sufijo *-tayna*, como se aprecia en la frase "Akaskataynaw", 'aquí habían

⁴ "Estamos asistiendo aquí a la agonía del castellano como espíritu y como idioma puro e intocado. Lo observo y lo siento todos los días en mi clase de castellano [...]; [y en el] castellano que hablan y escriben [mis alumnos], en su sintaxis destrozada, reconozco el genio del kechua", sostiene el escritor peruano José María Arguedas. Citado por Zavala y también por Pfänder, en Lexi-Lexa 2, La Paz, 2001, "La lengua perfecta", págs. 59-60.

⁵ Varios autores estudiaron este tema.

estado'), pero que es inexistente en el español peninsular. Ni fonéticamente –por el desplazamiento acentual en *había*–, ni semánticamente –por la nueva significación referida al aspecto no testimonial–, ni pragmáticamente –por la naturaleza de las relaciones en que intervienen los actantes en la situación de comunicación– este uso *sui generis* de la variedad andina no existe en el español. Además, el reconocimiento fáctico de los hechos, la independencia y el distanciamiento de los actores con respecto a éstos añaden un acentuado determinismo en la cosmovisión del hombre andino. Este determinismo se expresa, con toda su carga de fatalidad en la expresión aymara *¡Ukhamaw!* 'así es', que tiene un sentido apodíctico, de necesidad, y no sólo categórico. *Ukhamataynaw!*, "así nomás había sido", refleja una resignada aceptación del destino; una ciega aceptación de la realidad, como advirtió el pensador argentino Rodolfo Kuhn, en sus reflexiones sobre el mundo andino.

Podríamos multiplicar los casos sobre los usos divergentes de esta variedad de lengua con referencia a la norma estándar ocasionados por el influjo de las lenguas de contacto. Con mayor incidencia y profundidad, el español ha ejercitado una influencia onerosa en todos los niveles estructurales de las lenguas nativas, valiéndose de la supremacía diglósica en la que se hallaba y se halla con respecto a estas lenguas en casi cinco siglos de contacto. Las políticas lingüísticas de la metrópoli durante la colonia se reprodujeron *mutatis mutandis* en la época republicana. La política imperial de Felipe II y de Carlos III, permisiva o intolerante sobre las lenguas indígenas, resurgió en los siglos XIX y XX vestida de otro ropaje, pero con un cuerpo de doctrina más o menos semejante.

* * *

Hasta 1952, año de la revolución nacional boliviana, los indígenas y las mujeres estaban marginados del derecho al voto en los plebiscitos. La educación era un privilegio de blancos y mestizos; los indios estaban

casi excluidos de ella, con excepción de algunos experimentos públicos y privados.⁶

La Reforma Educativa de 1953 y el Código de la Educación Boliviana de 1955 establecían que la alfabetización en castellano y la enseñanza básica universal y gratuita eran los vehículos para integrar a todos los ciudadanos en una comunidad política comprometida con los principios de la revolución nacional.

En una situación de contacto, las relaciones involucran no sólo a las lenguas sino a las comunidades de los hablantes. Interesa establecer algunas perspectivas sobre lo que puede ocurrir en los años que vienen entre el español y las lenguas andinas. Para esto necesitamos recurrir a algunos datos estadísticos comparativos. Tomemos los tres últimos censos —1976, 1992 y 2001— levantados en Bolivia. El último censo ratifica las observaciones y comentarios que un experimentado antropólogo y lingüista realizó sobre los dos primeros.⁷

En términos absolutos, aumentó el número de los que hablan castellano, quechua o aymara, pero, en términos relativos, en los últimos 25 años, el porcentaje de los primeros se incrementó; en cambio, el de los dos últimos sufrió un pequeño decremento. Creció el número de bilingües, de los cuales la gran mayoría tienen el quechua o el aymara como lengua materna. Las causas principales pueden ser la extensión de la educación a sectores rurales donde antes no llegaba y las cada vez mayores migraciones del campo a la ciudad.

* * *

⁶ En 1915 se creó la primera normal rural en Umala, provincia Aroma de la Paz. Actualmente existen 17 normales rurales. Entre las iniciativas privadas, de algunos maestros y comunidades campesinas, ver *Warisata. La Escuela-Ayllu*, de Elizardo Pérez (1962); *Warisata mía* (1983); *La Taika. Teoría y práctica de la Escuela-Ayllu* (1992) y otras publicaciones de Carlos Salazar Mostajo.

⁷ Cf. Xavier Albó, *Lenguas en Bolivia*, 2 vol. + otro de mapas, La Paz, 1995.

Estos datos hacen prever las siguientes tendencias⁸

- a) El porcentaje del castellano continuará en aumento
- b) El porcentaje de las lenguas nativas seguirá decreciendo

c) En números absolutos, el castellano crecerá aún más con relación al crecimiento general de la población; y las lenguas nativas crecerán, pero por debajo del crecimiento absoluto de la población

d) Crecerá notablemente el número de bilingües castellano-quechuas o castellano-aymaras

- e) Disminuirá el número de monolingües quechuas y aymaras

Aunque el apoyo en favor del castellano será mayor en las ciudades que en el área rural, la presión previsible sobre el mismo será cada vez mayor por influencia del adstrato quechua o aymara, según las regiones.

El castellano y las lenguas nativas conviven en una situación de diglosia lingüística.⁹

El castellano es, en los hechos, la lengua oficial del Estado, aunque no lo diga expresamente la Constitución Política. Los monolingües castellanos sólo tienen la necesidad de aprender alguna de las lenguas propias de los otros grupos por razones particulares, en tanto que los hablantes de lenguas indígenas tienen la premiosa necesidad de aprender castellano

⁸ Xavier Albó, *Op. Cit.* Reproducimos, aquí, casi textualmente, los conceptos y los datos del apartado 7. **Perspectivas sociolingüísticas**, de nuestro ensayo "El español en contacto con las lenguas andinas y sus perspectivas de evolución", en virtud de la pertinencia que tienen para el tema expuesto en el presente trabajo. Cfr. Lexi-Lexa 4, La Paz, 2003, Págs. 6-28. El resultado de las elecciones generales de diciembre/2005 en las que ganó por mayoría simple, pero contundente, el partido del Movimiento al Socialismo (MAS) y la instauración del primer gobierno con un presidente indígena hacen imprevisibles para el futuro inmediato y mediano las perspectivas de evolución y la nueva correlación de fuerzas y dominios entre el castellano y las lenguas nativas.

⁹ El cuadro es más complejo si se consideran otras lenguas aborígenes, como el yaminawa o el chipaya, por ejemplo. Entonces las relaciones de dominio y dependencia cobran otras dimensiones, de donde resultan diglosias alternativas (una lengua oprimida por otras dos) o multiglosia (tres o más lenguas en relaciones de dependencias sucesivas). Cf. José G. Mendoza, "Multilingüismo, diglosia y lingüicismo", en *Lengua*, núm. 6, La Paz, 1996, págs. 9-20.

para superar su nivel de vida. Para ellos, la lengua “oficial”, alta, de prestigio, resulta tan necesaria que, desde el punto de vista de la sociolingüística, el bilingüismo, para ellos, es un bilingüismo de supervivencia.

La relación entre el castellano y las lenguas nativas es asimétrica, y esta asimetría cubre y trasciende todas las esferas de la actividad humana. El monolingüismo cobra dimensiones políticas e ideológicas. El *linguicismo* (Skutnabb-Kangas, Phillipson) —concepto semejante al de glotofagia—, encarna “las ideologías y estructuras que son empleadas para legitimar, consolidar y reproducir una división inequitativa del poder y de los recursos (materiales y no materiales) entre los grupos humanos [...]”. El linguicismo, entonces, puede ser concebido como una ideología para justificar y preservar una sociedad dual y como otros tipos de *-ismos* negativos, esta ideología puede servir de base para actuar de manera abierta o encubierta en una determinada dirección tanto en el plano individual como en el social”.¹⁰

En virtud de estas consideraciones y de las tendencias anteriores podría pensarse que algunas lenguas indígenas se hallan en proceso de extinción. Esto es parcialmente válido para las lenguas de la región de los llanos tropicales del oriente de Bolivia, pero no para las lenguas mayoritarias de los Andes, por diversas razones. En primer lugar, en cifras absolutas, el grupo cultural quechua tiene más de dos millones de hablantes (sólo en Bolivia), y el grupo aymara está cerca del millón y medio. En segundo lugar, estos grupos étnicos tienen una fuerte identidad y sus manifestaciones culturales han pasado de la expresión oral a la expresión escrita, aunque todavía bastante limitada.¹¹ Y, finalmente, porque, si continúa la reforma educativa, aprobada por el Parlamento en 1994, fundada en los principios básicos de la pluriculturalidad y del multilingüismo, las lenguas en contacto entran en una etapa de relación inédita en el pasado.

¹⁰ J. G. Mendoza, *ibid.* pág. 12.

¹¹ Poseen 200 radiodifusoras de carácter local o regional, y varias publicaciones periódicas.

Una educación pluricultural pretende el reconocimiento de la diversidad, como una condición inherente a la realidad étnica, social y cultural del país. Supone un cambio esencial de concepción ideológica, y pretende crear un ambiente de respeto mutuo, para proporcionar las mismas obligaciones, derechos y oportunidades de educación, de bienestar y de progreso, sin ningún tipo de discriminación, para todos los bolivianos.

El carácter bilingüe de la misma implica la adquisición del castellano como segunda lengua para los hablantes de lenguas originarias y el aprendizaje de la lecto-escritura en su propia lengua. Para los que tienen el castellano como lengua materna, la adquisición de alguna de las lenguas nativas. En ambos casos, tenemos, al menos, dos lenguas, lo que implica una situación de bilingüismo o multilingüismo permanente, en el que el aprendizaje de la lengua nativa por parte de los que hablan español está condicionado por motivaciones personales enriquecedoras. Lo que interesa es el cambio de actitud hacia el reconocimiento de las lenguas indígenas de parte de éstos, y la autoestima y lealtad que deben tener todos, especialmente los indígenas, por su primera lengua.

Por este camino, la posibilidad de una intercomunicación en lengua castellana garantiza la unidad lingüística nacional, y todas y cada una de las lenguas aborígenes desempeñan un papel importante en la autoafirmación de los valores vernáculos de larga tradición, que enriquecen, gracias a su diversidad, el rico calidoscopio cultural boliviano.

GLADYS
DÁVALOS ARZE

**POR LOS MEANDROS DE
LA POESIA
LATINOAMERICANA ACTUAL**

ANALES DE LA
ACADEMIA BOLIVIANA
DE LA LENGUA

*Correspondiente de la
Real España*

La Paz, Bolivia.

Vol. 20. 2005.

*"...y yo invento palabras con que cantar,
nuevas formas de amar,
vuelvo a ser,
soy otra vez,
por fin otra vez,
soy..."*

(Gioconda Belli - Nicaragua- 1948)

Hay personas que hallan que la poesía es la mejor filosofía y no faltan los que creen que es una religión, "la última que nos queda en sentido profundo, el polo contrario a la religión del dinero porque no se mete uno en esto por dinero", como el escritor venezolano Eugenio Montejo, quien confía en que el siglo XXI será "mucho más humano, pacífico y espiritual. En estas circunstancias de devastación es cuando el hombre se aferra más a la poesía", piensa él.

No se sabe de ninguna civilización o cultura que haya podido vivir sin el canto y el lenguaje poético y la misma poesía han sido, son parte importante y correlacionadora de este fenómeno. Sólo tratemos de imaginarnos el mundo sin arte, y veremos cuán pobres, desamparados y desolados quedamos. Por fortuna, en Latinoamérica hay talento e imaginación a raudales.

La brevedad de la poesía invita a la reflexión sobre el conocimiento y los sentimientos humanos, la creatividad y la subjetividad. Ciertamente, el famoso "dar vuelo a las alas de la imaginación" es ausentarse, es el salto o la "fuga" a una vida nueva. Tal vez debido a la cruda realidad, es que la poesía se practica en forma masiva en Latinoamérica: "Hasta los conductores de taxis la escriben", me decía hace poco un editor. Sabido es que una mayoría de las personas ha escrito poesía en su adolescencia. Hay personas que piensan inclusive que es "una enfermedad de la juventud", a menudo sin la prolijidad necesaria ni el dominio de la técnica, pero, y eso ¿a quién le interesa? Lo importante es expresarse, comunicar los sentimientos, el amor, más que nada el amor no correspondido, y por lo tanto el dolor que esto causa, el despecho, la desilusión que a veces invade sus corazones... . Y así como el columnista siente la necesidad de escribir lo que a él le interesa y mueve personalmente y desea compartir, así, de la misma

manera, los poetas sienten que deben compartir sus cuitas, sentimientos y desazones... y mientras algunos cuantos pasarán la hoja rápidamente, porque les interesa más los resultados de la bolsa en Nueva York, habrá otros seres humanos por ahí necesitados de las palabras de un poeta loco, desdichado y solitario como ellos.

Algunos se revelan como jóvenes valores con frutos poéticos maduros. Pero uno nunca sabe si va a continuar cultivando algo que comienza temprano o si va a abandonarlo, pues alguien que hace poesía en su juventud, puede hacer física nuclear después y recordar los tiempos de poeta como un arranque bohemio propio de la edad. Como sea, los jóvenes piden en sus versos hacer uso de los sentimientos. Esta propuesta de un sentir sin límites ni inhibiciones, parece "anticuada" - eso de referirse al romance perdido, transmitir la depresión, la angustia, la tristeza y la frustración que nos agobia a menudo - pero expresa sentimientos que todo ser humano siente a lo largo de su vida; asimismo hablan con el corazón lleno de sentimiento sobre temas sociales, de solidaridad humana y también familiares. Esto es digno de destacar, ya que hay una cantidad de valores que creemos perdidos en la juventud y no es así. La poesía joven nos invita a no avergonzarnos de nuestros sentimientos, todo lo contrario, nos pide demostrarlos, prodigarlos, devolviéndonos de este modo la fe y la esperanza en el corazón del ser humano.

"...Los que quieren que sirvas para lo
que sirven las demás mujeres,
no saben que tú eres
Eva..."

De "Canto a la mujer estéril". Dulce María Loynaz - Cuba (1903-1997)

La literatura ha servido y sirve para un sinnúmero de propósitos, la mayoría de las veces, imperceptibles. Uno de ellos, (debido al machismo aún imperante), en los últimos años de fin de siglo y principios de éste, es romper el silencio y el ostracismo al que las mujeres hemos sido condenadas durante siglos en el ámbito de las letras. En la mayoría de los casos, el verdadero propósito de la literatura escrita por mujeres ha sido / es la rebeldía: llegó la hora de

romper el silencio, de sentar denuncia, de levantar bandera contra la discriminación y la violencia doméstica, sea ésta verbal, psicológica o física; llegó la hora de desmembrar el sistema patriarcal.

Esta evolución, más bien interna, pero como parte de un proceso de búsqueda, tanto interior como también exterior, son un grito de liberación y alegría por la independencia lograda. Los poemas bien pueden representar la euforia de ese nuevo estado, pero también el esfuerzo en busca de metas personales y de liberación femenina. Tomando en cuenta que para las mujeres, por siglos, el "yo" de la identidad propia siempre fue un "nosotros", ya sea en conjunción con el esposo o hijos u otra red intrincada de lazos humanos, este es un gran salto hacia la libertad de expresión de las mujeres en nuestra sociedad.

Desde que la poesía se ha liberado de las amarras de la métrica y la rima, hay más poesía; las personas, las mujeres, poetas o no, se atreven a exteriorizar sus sentimientos y, personalmente, considero esto como un paso muy grande e importante dentro de lo que podríamos llamar poesía. Importante, porque es bueno que la gente escriba. Las mujeres se han venido destacando sobre todo por escribir en torno a temas políticos, míticos y eróticos.

"Adoro la poesía, porque en ella las cosas feas se hacen bonitas".

(Niña brasileña de ocho años)

Alentados por algunos profesores, ellos mismos admiradores de Benedetti y otros poetas latinoamericanos favoritos, a muchos niños también les gusta escribir. Su producción es genuina, ya que de por sí, son seres llenos de autenticidad, sin poses, ni teatralizaciones a las que a veces tendemos los adultos, sin darnos cuenta que lo mejor, siempre y en todo momento, es ser nosotros mismos. Es así que los chicos se dan enteros, sin tapujos y escriben aquello que los mueve, inspira o hace reflexionar. Las poesías a la madre o a la bandera siempre son señal de mala poesía, no obstante cuando está escrita por un niño, toma un cariz diferente:

"...Te agradezco que siempre estés conmigo, / como no tengo palabras para expresar mis sentimientos, / en este poema te digo lo que siento".

De Guillermo (niño boliviano de 9 años),

quien aprovecha bien sus versos para decirle a su mamá cuánto la quiere y la valora, echando por tierra la teoría de que la "poesía no sirve para nada". En este caso le sirvió a alguien que, a lo mejor le cuesta expresar sus sentimientos: le ayudó a exteriorizarlos, algo muy importante en la comunicación humana.

Los niños disfrutaban de jugar con la rima, algo que me había sido criticado en el momento de sacar mis propios poemas para niños, por "tratarse de un recurso poético anticuado". "La poesía moderna no contiene rimas," me dijeron los colegas. Pero yo siempre estuve convencida de que la rima en la poesía infantil es un elemento esencial, pues casi todo lo que le está vedado a la poesía para adultos, le está permitido a la poesía para niños. Sabía y sé por experiencia que les gusta el juego de la búsqueda de palabras que "rimen", que a veces no tiene ni siquiera que ver mucho con la lógica de lo que se está escribiendo, sino con un elemento más importante dentro de la poesía y la literatura: el placer de jugar con la sonoridad de las palabras.

En un tiempo en el que domina la tecnología, en el que los niños desde muy pequeños se ven atraídos a manejar computadoras, a divertirse con juegos que ofrece la computadora e incluso los teléfonos celulares, en una época en la que la inocencia está perdida irremediablemente y los chicos están atados a la televisión como a un segundo cordón umbilical, la poesía es como una estela de estrellas en medio de la oscuridad. Es algo que devuelve la fe en los seres humanos y en sus sentimientos, en los latidos de su corazón, pero también en su capacidad de observación y en su capacidad de amar, contradiciendo la hipótesis de Mario Vargas Llosa, quien dijo hace un tiempo en un encuentro en Colombia: "... la verdad es que ni siquiera tenemos la certeza de que va a haber escritores en el futuro". Los niños están demostrando todo lo contrario: ya son escritores y si partimos de la premisa de que seguirán escribiendo, no tenemos que preocuparnos de que en el futuro no habrán escritores en Latinoamérica.

En lo que se refiere a "efectos especiales", si se los puede llamar así, tenemos el "fenómeno" de la Poesía Concreta (Po-Co) y poesía computarizada. La Po-Co es llamada también "poesía visual" o "poesía sonora" porque maneja al idioma mismo como material de trabajo y, como sugieren las palabras "visual" y "sonora", es una poesía que quiere ser vista u oída o ambas cosas. Por estos elementos fundamentales de su construcción yo la encuentro entretenida, pero

también invita a la reflexión. Lo que pasa es que dentro de esta poesía, como el lenguaje es concreto y no ofrece una sintaxis común y corriente, no hay versos propiamente ni tampoco existe el ritmo en el sentido tradicional. Es la palabra sola y su significado y el significado de esa palabra dentro de la estructura, lo que le da sentido a este estilo. A algo más de los 50 años de la publicación de la primera obra de Eugen Gomringer, considerado su creador, y quien, además, escribió en español la mayor parte de su producción literaria, éste es un estilo que nació de manera casi simultánea en varios países, no tanto por casualidad, creo yo, sino porque las personas involucradas tenían que ver directa o indirectamente, con otros continentes. Gomringer nació en el Beni (Noreste de Bolivia), pero tenía ascendencia suiza y viajaba con frecuencia. Lo mismo ocurría con sus colegas Decio Pignatari en el Brasil, quien fundó el conocido grupo "Noigandres", y con Öyvind Fahlström en Suecia. Su difusión no fue grande y son contados los poetas bolivianos que se dedican a ella hoy en día. Es posible que la poesía concreta no goce de la popularidad que tiene en Europa porque es una poesía juguetona. Y sabido es que la poesía boliviana peca a veces de solemne y "abstracta", al extremo de no saber el lector de qué se trata. En cambio, la poesía concreta "juega" en numerosas ocasiones con una sola palabra o con tan sólo letras o sonidos fonéticos que poseen tal fuerza de significado que no hacen falta más palabras o signos. No expresa emociones intimistas ni individuales. Este estilo está más bien cercano a la comunicación moderna: breve y sustancial. Con pocas o con una palabra, que por lo general tiene(n) una función polémica o de proclama, se intenta decir mucho o todo. Con una o varias letras o con el juego de ellas, a veces onomatopéyico, se quiere lograr un contenido que tiene que ver con la actitud hacia la vida: si la actitud del poeta es positiva, con rasgos racionales y sintéticos, su poesía así lo reflejará. En este sentido, la poesía concreta no sirve como válvula de escape para temas muy emocionales.

El poeta usa la estructura del lenguaje concreto como información expresada en forma concisa. Lo que está construido de signos puede ser comunicado o transmitido pasando por la emisión, la percepción y la aperccepción. Se va conformando un esquema comunicacional con un entramado de signos muy especial, típico para esta literatura experimental. Y si se la ve aún como estéticamente magra o bien

demasiado simplificada, se debe probablemente al uso de la semiótica, al manejo lúdico de los signos en cuanto significado.

Aparte de jugar la semiótica un papel preponderante, en algunos poemas se reconocen elementos de la comunicación actual en red muy en boga, como son los "emoticonos". Por cierto, en los salones virtuales de conversación y diálogo, éstos no son utilizados con un objetivo poético, sino más bien netamente comunicacional-emocional. En el poema entonces se podría ver el dibujo de un sol o una flor, representando a las palabras "sol" y "flor". No obstante, muchas de estas poesías tendrían un efecto mayor dentro de la video-poesía o la poesía computarizada, donde se apreciaría más el desplazamiento, los colores y el "movimiento" de las palabras.

El hecho de que se escribió en alemán, inglés, pero también en español y francés la hizo conocida en todo el mundo. La intencionalidad de este "multilingüismo" radica en hacer que las lenguas unan a los seres humanos, aprovechando que esta poesía se limita al uso de pocas palabras y puede muy bien sustentarse sin el uso de la sintaxis, lo que facilita su comprensión en diferentes idiomas.

En lo que respecta a la poesía indígena, se puede decir que ésta es la que le otorga la personalidad indiscutible a la poesía y literatura latinoamericanas; sin embargo, este fenómeno también la distancia de la universalidad y dificulta su lectura en otros países y continentes. Como ejemplo del caso concreto de Bolivia, mencionaré los siguientes trabajos, con su respectiva traducción al castellano:¹

Poemas tomados de la "Antología de la Poesía Boliviana de Yolanda Bedregal".

Felipe Pizarro (La Paz-Bolivia, 1874-1941)

Irpastay

irpastay, irpastay
hanq'o urp irpasta
çuymahanq çuymaçiri,
hanq'o urp irpasta!
iuymahanq tapaçiri

Me la llevo

Me la llevo, me la llevo
me llevo la paloma blanca
consoladora de mi corazón
Me llevo la paloma blanca
anidadora de mi corazón

¹ Respetamos la ortografía que figura en el original del artículo.— N. de Red,

hanq'o urpil irpasta
 nayasti, nayasti ...
 çuymaha wilampi unkasi

munasit, munasitu,
 çuritumpi çururt^asina
 ç^eqahampis, ç^eqahampis
 hunt^uçasirakiw munasina

hiç^asti mantanxham,
 tapalamaru samariri;
 nayasti hamaç'iss
 munsski ukhama munasimá

Pä hamaç'iss halasin,
 qollo q^epaxaru ç^aqtasi;
 ukhama munasima
 jjiwañ qorp^kama, urpila!

Punta lurañalayku

kunatakiraki, munirinisti,
 maynirakiru muntasti?
 k^ayampiw umt'a, ak^am piw larta
 punta lurañalayku; qolilay!
 paniniru munirhamasti

hiç^apí yatqata
 kunakatayna paniru
 çuyma lunt^ataña, qolilay
 taqenita larusisasti

mayniru uñkata
 k^urir t^oqoyta
 akar laruyta
 punta lurañalayku, qolilay
 hiç^apí, larusitamata
 jaçasin jaçkata
 mayniw nuwatam
 k^uriw çakutam

puunta lurañalayku, qolilay!

Antonio Gonzales Bravo (La Paz-Bolivia- 1885-1962)

umt'aña

sumaw paktapxe siwis,
 çipanas, kanipusas,
 qori, qollqe naktiri kunaiman
 imiñampi

me llevo la palomita blanca
 y yo... y yo...
 ¡con sangre de mi corazón me la criaré!
 me la he de querer
 acariciarla de cariño
 y con mis alas, y con mis alas
 también se calienta queriendo

entra ahora
 a tu nidito descansadora;
 y yo como arrulla el ave
 así mismo te amaré.

como dos aves volando
 que se pierden tras el monte
 como eso te quiero
 ¡hasta el linde de la muerte, palomita!

Por hacerte la presumida

Para qué también, tienes amante
 y al otro quieres
 brindas con aquél, con éste ríes
 Por hacerte presumida, tesorito
 ya que a los dos puedes querer

ahora pues aprende
 lo que habiá sido a dos
 robar corazones, tesorito
 y de todos riéndote

te aficionas de uno
 al de allí lo haces bailar
 al de aquí haces reír
 por hacerte presumida, tesorito
 ahora pues, por lo reído
 llorando estás llorando
 el uno te pega
 el de allí te ultraja

Por hacerte presumida, tesorito

Brindis

Magníficos anillos,
 brazaletes, diademas
 oro y plata relumbran en rica
 pedrería

askiçat jaç'a utana, qoña,
qompis, qerusa, p'uyus
q^antapxew sinti,
nina çuwanakampimallkus,

apus, kurakas,
munat jilirinaka:
taqe kunaw paqari hallupaç
uksaxaru

la sala de fiesta a luz de
antorchas luce
tejido de vicuñas, cerámicas,
plumajes

curacas, apus, mallkus,
queridos señores:
además todo lo que es flores
en tiempo de lluvia

Textos tomados de *Nociones de Gramática Aymara*, del P. Fr. Fernando de M. Sanjinés – 1907

Cantares 1 (Anónimo)

Khallarkiri urpilala
uñtañamampi layasiri,
llakipayri unthukurula
muñanamampi sipitiri.

Khä nayram jan uñjasa
ç'amakaw taqes tukusi,
qoyqhosina çuymajasa
jjiwañapampiw jikisi.

Waxça jamaç'ituru uñtatata
paqar, paqar ç'ikusiskta,

jumalayku, suma qoya,
qhantatkama lup'isiskta

Phaxsiru, wararu, intiru
munatajat jiskhisiskta,
munatajat jiskhisiskta,
jupalayku jaçt'asiskta.

Jayp'u sartir thayanakan

qoyqhojax aparapita;
çika aroma wayranakan
q'oçuja ist'ayarapita.

Traducción con léxico de Atamiri

Palomita que te luces
con tu mirada hechicera,
tortolita consoladora
enlazadora con tu querer.

Y al no ver esos tus ojos
es oscuro y todo se termina,
y mi alma gimiente
con su muerte se encuentra.

Parecido a un pobre pajarito
día y noche estoy lamentán-
ldome,
por tí, magnífica reyna,
hasta el alba estoy meditando

A la luna, a los astros, al sol
de mi querida estoy averiguando,
suspirando, suspirando cada vez,
por tí me estoy llorando sin
consuelo.

Por los fríos que corren de
tarde
el gemido mío te es llevado;
por los vientos de media
noche
mi canto te es hecho
escuchar.

Cantares 2

Qhantati ururi
suma nayrani

Lucero del alba
de bellos ojos

munirimawa
utaman punkupan
jaçt'aski

Ukjamaraki
aka çuymaja
munirijampi
çikäkirista
sasin saraki

Qota toqeki
uñtarapita
akhan khayanwa
uñkallampisa
tuyusiski

Ukjamaraki
aka çuymaja
amtasiski
munirijampi
tawuskirista
sasin saraki

es tu amante
en la puerta de tu casa
está llorando sin consuelo

Así también
está mi alma
con mi amante
me gustaría estar junto
diciendo responde

Por el lado del lago
me lo miras
sea por aquí, sea por allí
si con los patos silvestres
se está bañando

Así también
está mi alma
se está acordando
con mi amante
me gustaría estar nadando
diciendo responde

El pajarero

Jawir khurkata
luli jamaç'i
khitiw, kawkiriw
sarakitasma
Munirimakiw
makhatasinki
qollqe çeqani
qori kayuni

Al otro lado del río
pájaro picaflor
quién es, cuál es
respondieras (replicaras)
es sólo tu amante
se está asomando
alas de plata
pies de oro

Aunque parezca increíble, Bolivia es probablemente el país con menor cantidad de producción literaria en idiomas originarios, como el quechua y el aymara, lo que no quiere decir que no exista. Me temo que esto se debe al alto índice de analfabetismo y a la difusión incontenible del español y del inglés, más útiles y prácticos para la comunicación y la vida diarias. Sin embargo, estos idiomas juegan un papel preponderante en la comunicación oral, en programas radiales y de TV, que incluyen con cierta frecuencia, radionovelas o piezas de teatro. Esto se debe más que nada a una antiquísima y cultivada tradición oral, transmitida de generación en generación. En la mayoría de los países latinoamericanos (baste nombrar a Perú, Ecuador,

México, Chile, Bolivia, Venezuela) donde aún hay una fuerte cultura de tradición oral, se están haciendo esfuerzos para transcribir y producir textos escritos, pero la producción no alcanza aún la proporción de los textos escritos en castellano.

Jesús Lara (Bolivia) es uno de los más conocidos en lengua quechua y *Ollantay* es la obra de teatro poética más representada desde la época de la colonia. Originalmente escrita en quechua y aymara, (no se sabe en cuál de las dos lenguas primero) fue posteriormente traducida al español. En poesía, concretamente, se me viene a la cabeza "Chsullunquia" (Cristales de hielo), poesías escritas en aymara por Alfonso Finot, quien creció en el campo y, como él decía, "mamó la lengua" de su aya aymara. Y, en contraposición, están las poesías escritas en perfecto castellano por el aymara Jaime Choque Mata. Esto está entre las paradojas y contradicciones de un país complejo como Bolivia, pero tengo la impresión (habría que hacer una estadística) que es el Paraguay donde más se cultiva la literatura y la poesía, en este caso, en guaraní, que se caracteriza por su musicalidad. La mayor parte de la población del Paraguay, indígena o no, habla guaraní, por lo menos como segunda lengua, y esto hace que su gente produzca innumerables letras de canciones y poesía. También existen los "Códices Mayas" en México, colección de relatos y poesías, lo mismo que otra, muy reciente, escrita por estudiantes guiados por el sacerdote y antropólogo Xavier Albó en Bolivia.

Sin embargo, lo autóctono tuvo su auge en la primera mitad y parte de la segunda del pasado siglo. Si bien la poesía latinoamericana se distinguía INMEdiatamente de cualquier otra por la utilización de elementos originarios relacionados con temática de la naturaleza (fauna y flora, donde destaca, por ejemplo, "La llama", poesía de Gregorio Reynolds) y del ancestro cultural relacionado con la raza, mayormente en contextos históricos, hoy en día ha disminuido esta tendencia. En la segunda mitad del siglo XX varias poesías estaban escritas en castellano, pero con la particularidad de usar términos en lenguas indígenas, cosa que actualmente pocos poetas hacen. Las editoriales grandes tienden a no recibir obras "muy nacionales" porque esto les dificulta las ventas internacionalmente, así es que los autores están optando por escribir "literatura globalizada", con la desventaja de que muchas de las historias de los países latinos se están perdiendo y aunque a los lectores les interesa, a las editoriales no. Este choque de intereses es desventajoso para las letras netamente latinas, lo que

hace, a mi juicio, que pierda su personalidad; la ventaja, por otro lado, es que muchos autores hasta ahora desconocidos, se están dando a conocer por demostrar que “también pueden escribir “light” o sobre temas universales”.

Como ejemplo de esta evolución mencionada líneas arriba, van tres poemas:

Siglo XIX.

La llama.

Autor: Gregorio Reynolds (1881-1948 - Bolivia)

Inalterable, por la tierra avara
del altiplano, luce la medida
de su indolente paso y su apostura,
la sobria compañera del aymara.

Parece, cuando lánguida se para
y mira la aridez de la llanura,
que en sus grandes pupilas la amargura
del erial horizonte se estancara.

O erguida la cerviz al sol que muere,
y de hinojos, oyendo el miserere
pavoroso del viento de la puna,

espera que del ara de la nieve
el sacerdote inmaterial eleve
la eucarística forma de la luna.

Siglo XX.

Bolitas de *tijchar*.

Autora: Yolanda Bedregal (1916-1999 - Bolivia)

Suelta la uña aprisionada:
Como un granizo la bola
Hace tric al arcoiris
De otra bola de cristal.

Trick – tric, trick **tijchando** vamos
Con los **hualaychos** del barrio.

Ellos aciertan el tiro.

-¡Vete, chica, tú no sirves! –
Yo, con las manos vacías
Pienso que a mí no me ganan
A **tijchar** con las estrellas.

En cambio, la tendencia en los albores del siglo que corre en los autores jóvenes es también la de incluir términos foráneos en sus trabajos, pero esta vez en inglés. Otro aspecto digno de destacar es el del erotismo en la poesía, tema con el que trabajan con la mayor naturalidad, habiendo sido el tabú de anteriores épocas. Un ejemplo representativo de esta tendencia está en el siguiente trabajo:

Siglo XXI.

tom petty y yo dedicamos a mary jane's last dance

— José Eugenio Sánchez (1965- México)

a esa mujer que Miguel Ángel dejó enterrada por la prisa
a esa gata caliente de pezones de gomita de mandarina
a esa estrofa danzante
que al meterle la mano en el sexo le sale un conejo

De modo que se puede decir que de lo que se trata hoy en día es de escribir de la manera más universal posible, alejándose del indianismo.

Para finalizar, me gustaría destacar el rol de la red en cuanto oportunidad de publicación y difusión de los trabajos poéticos y literatura en general. Éste es de una dimensión aún insospechada y a pesar de que la autopromoción en los escritores no siempre ha sido vista con buenos ojos, especialmente por los "rivales", encuentro que la red o "internet" brinda una posibilidad abierta más que todo a los noveles, pero no cerrada a los ya consagrados. Las revistas digitales literarias o de poesía están en su auge y las hay de todo tipo y en toda Latinoamérica. Todos son prolíficos y hay revistas de la Argentina, "Malabia", del Brasil, "Palavreiros", etc. En el Perú existe una "Asociación Latinoamericana de Poetas" (Asolapo), bastante activa y en Chile, la llamada "Poetas del Mundo". Desde Italia llega "Isla Negra", una conjunción entre lo latinoamericano y europeo (también se difunde en italiano). Desde Miami sale "Librusa", una revista dedicada casi exclusivamente a literatura de Latinoamérica, "Argentina Universal", que abarca una infinidad de temas culturales latinos y, desde luego, la poesía; la "Revista Literaria Baquiana", "Revista Cultural Esperando a Godot"... en fin, que por momentos pienso que, por lo menos en algunos casos, es más la cantidad que la calidad, pero esto es positivo, ya que cuando hay buenas lecturas, muchos libros escritos, harta poesía, música, pintura y arte de todo tipo, sólo puede haber paz en el mundo.

MARIO
FRÍAS INFANTE

“PACIS IMPONERE MOREM”

ANALES
DE LA ACADEMIA BOLIVIANA
DE LA LENGUA

*Correspondiente de la Real
Española.*

La Paz, Bolivia.

Vol. 20.

2005

HAY versos latinos y, a veces, uno solo de sus hemistiquios, como también simples frases, que, en función de locuciones, sentencias, adagios, han entrado a formar parte de nuestro idioma y, por supuesto, de otras lenguas modernas. Vienen a ser una suerte de préstamos que enriquecen a otras hablas, no solo a las neolatinas sino también a las pertenecientes a distintas ramas lingüísticas, como el inglés.

El empleo de estos proverbios, refranes, máximas, fórmulas, en modo alguno está restringido a escritos de vuelo literario y a discursos académicos y forenses. Son, con variada frecuencia, elementos de uso en el habla llana y cotidiana, en la conversación corriente y espontánea., por ejemplo **ipso facto, per se, statu quo, carpe diem; senatores boni viri, senatus mala bestia, homo homini lupus, res publica, res nullius, in vino veritas** y centenares más. Dado el carácter sintético del latín, aquellas locuciones expresan de manera insustituible, como comprimidos, tanto un pensamiento profundo, siempre vigente, como también características inmutables de la naturaleza humana o simplemente fórmulas de aplicación práctica.

Unas y otras

Entre las sentencias latinas, henchidas casi todas de secular sabiduría, hay muchas que son ampliamente conocidas. Expresiones como **dura lex, sed lex o vox populi, vox dei, alma mater, mens sana in corpore sano, bona fide, carnes tollendas, casus belli**, están en boca de cualquier persona, sin el requisito de que sean, aquellos que las pronuncian y que las escuchan, consumados latinistas, ni mucho menos, para desentrañar su contenido.

Pero, a la par que estas, existen otras locuciones, y numerosas, que entrañan serias dificultades para ser comprendidas e interpretadas por quienes no sean al menos medianamente versados en la lengua del Lacio. A esta categoría pertenecen expresiones como **cura esse quod audis, aurea mediocritas, est modus in rebus, curarum máxima nutrit nox, fecundi calices quem non fecerunt disertum?, fortuna fortes metuit, ignavos premit; multa fidem promissa levant**. Es

también el caso del lema inscrito en el emblema de un prestigioso y ya antiguo establecimiento educativo de la ciudad de La Paz, el colegio Saint Andrew's, que dice **pacis imponere morem**, lema que ha debido ser leído, a lo largo de los años, por decenas de miles de personas, entre alumnos, exalumnos, profesores y padres de familia. Pero, de ellos ¿cuántos estarán en condiciones de dar cuenta de esta sentencia, explicando su origen y, sobre todo, su significado?

Pacis imponere morem es un hemistiquio tomado del libro VI de la Eneida de Virgilio. En dicho libro, inspirado, sin duda, en la rapsodia XI de la Odisea, el mantuano relata la visita que su héroe Eneas realizó en vida al Averno, con el propósito de entrevistarse con su padre Anquises, cuya alma, una vez que él murió, había ya cruzado las aguas de la laguna Estigia.

El encuentro

Es largo y lleno de sorpresas el recorrido que en compañía de la Sibila realiza Eneas por los caminos subterráneos del Averno, hasta que por fin llega, en el extremo del inmenso paraje, a un verde y luminoso prado donde residen felices las almas de los justos. Allí el héroe identifica al alma de su progenitor Anquises y se lleva a cabo el buscado encuentro en medio de mutuas emociones. El padre lleva a su hijo a caminar por deliciosos jardines que se extienden en un campo bañado por luces de púrpura. Se trata de un mundo que tenía su propio sol y sus propias estrellas, donde ciertas sombras felices se ocupaban unas en ejercicios de lucha en la palestra y otras formaban coros y cantaban. Eran las almas de los que en la vida terrestre habían sido héroes o poetas o, en general, grandes hombres, benefactores de la humanidad.

En el momento de la llegada de Eneas y la Sibila, el anciano Anquises contemplaba las innumerables almas que revoloteaban, como abejas, en torno a las aguas del Leteo. Esperaban el fin de sus mil años de prueba para volver a la tierra, purificadas, en nuevos cuerpos.

Anquises, feliz por ver de nuevo a su hijo Eneas, hace de guía, o de anfitrión y le va mostrando y nombrando proféticamente las almas de

aquellos que, de vuelta a este mundo, habían de eternizar el nombre de Eneas y el nombre del imperio romano, desde el albano Silvio, hasta el hijo de Octavio, Marcelo.

La profecía

Las grandes figuras de la que habría de ser la historia romana, todavía inconsistentes pero ya reconocibles, andaban errantes por el sobrenatural Elíseo. Brillaba en aquel mágico campo todo un porvenir de gloria, donde resplandecían aquellas siluetas o sombras. Fue el momento en el que Anquises le dirigió al hijo estas proféticas palabras, dispuestas en impecables hexámetros:

**“tu regere imperio populos, Romane, memento
(hae tibi erunt artes), pacisque imponere morem,
parcere subiectis et debellare superbos.”**

Son los versos 851, 852 y 853, que significan:

**“tú, ¡oh Romano!, atiende a gobernar a los pueblos;
esas serán tus artes; y también imponer condiciones de paz,
perdonar a los vencidos y derribar a los soberbios.”**

Vencedor y vencido

Con estas palabras, las de la segunda parte (versos 852 y 853), Virgilio describe visionariamente la misión del Imperio Romano (“**tu, Romane**”), es decir su futuro, en la historia universal. Alude a mentalidad de que la grandeza y la superioridad de unos pueblos en relación con otros provienen de la fuerza militar. El vencedor en la guerra adquiere derechos sobre el vencido. Uno de esos derechos es el de gobernar (**regere populos**) a las naciones conquistadas, no, por supuesto, como cumplimiento de un mandato sino por imposición (**imperio**). Una autoridad de tal naturaleza, la Roma Imperial, empleó, para conservar su preeminencia sobre los vencidos (**provinciae**), tres instrumentos, tres recursos o habilidades, casi artimañas (**hae tibi erunt**

artes): fijar las condiciones de la paz, perdonar a los vencidos y derribar a los soberbios.

El aplastado (**subiectus**) es una pertenencia del que lo puso bajo su yugo (**subiugans**); por eso el dominador es el **dominus** del dominado. En el caso de Roma, se sintió ella tan poderosa que pudo darse el lujo de valerse del perdón, no magnánimo sino instrumental, para mantener su dominio, al propio tiempo que no toleró la rebeldía (**debelare superbos**). Los romanos imperiales estuvieron convencidos, y actuaron en consecuencia, de que la victoria bélica, es decir el triunfo mediante las armas, otorga derechos sobre el sometido hasta el punto de que la paz y la prosperidad han de ser para el vencido las que el vencedor le diseñe y fije. La **pax romana** que había de ser "impuesta en todo el Imperio durante los dos primeros siglos de nuestra era y que históricamente puede decirse que permitió a la civilización antigua expandirse por gran parte de Europa", según explica Víctor José Herrero Llorente en su Diccionario de expresiones y frases latinas.

El supuesto bienestar que el victorioso había de regalar al perdedor tenía un precio, el más alto que al humano se le puede exigir: el precio de la libertad. **Pacis imponere morem**, que va junto con un humillante perdón a los sometidos (**parcere subiectis**) y con el aplastamiento de los rebeldes o contestarios (**debellare superbos**), describe la relación entre el vencedor y el vencido, entre el dominante y el dominado, tal como se dio en la historia romana, de acuerdo con la mentalidad imperial.

ALFONSO
GAMARRA DURANA

**RINCONCILLOS DE LA
HISTORIA AMERICANA**

ANALES DE LA
ACADEMIA BOLIVIANA
DE LA LENGUA

*Correspondiente de la
Real Española.*

La Paz, Bolivia.

Vol. 20. 2005

UNA pasión aflora intermitentemente en mi piel. Se me pone rubicunda y ansiosa cuando me acerco a hojas impresas que el polvo las quiere esconder, cuando su color se amarillea y su lisura ya está ajada. Palpitante el corazón me induce a tomarlas para que pueda leer su contenido, logrando quizás que así sean devueltas a la vida. Es una curiosidad plena que quiere enterarse de lo que dicen sus frases. Curiosidad enfermiza que tal vez busca como lo hizo Cervantes: "Unos pergaminos escritos con letras góticas pero en versos castellanos...", que "...verá cómo le destierran la melancolía que tuviere, y le mejoran la condición si acaso la tiene mala".

Esta actitud me llevó a desplegar unos folletos y hallar un opúsculo impreso en papel obra, organizado en compendiosos capítulos, los cuales podrían llamarse ahora: estampas, relatos, secciones, relaciones, etc., pero que el autor prefiere llamarlos cuadritos que merecen denominarse "Rinconcillos de la Historia Americana".

Se comprende que han nacido de los rincones de la historia de los siglos XVI y XVII, como consecuencia de remover papeles en los Archivos ibéricos, y que han sido anotados como efectos novelados. Han salido principalmente del Archivo de Indias de Sevilla y el autor dice que allí una vívida anécdota "parece hablar con hondo susurro, apagado por las altas y secas voces de la narración escueta". Son párrafos con hechos verídicos, arreglados con ficción respetuosa, y matizados con vislumbres psicológicos bien meditados.

"Publicáronse los primeros en el Boletín de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras, dedicados al excelente literato y amigo mío D. Santiago Montoto" advierte la introducción "del tomito que en Octubre de 1918" fue publicado por la Real Academia Hispano-Americana de Ciencias y Artes de Cádiz. La edición de los "Rinconcillos" que leemos con satisfacción está firmado por Ramón de Manjarrés y aparece en dos entregas en el Boletín del Centro de Estudios Americanistas de Sevilla, números 85 al 87 y 88 al 90, año XI, Sevilla 1924. El motivo de nuestra atención radica en los años mencionados, porque deseábamos analizar si el idioma castellano mostraba modificaciones notables; más aún si las

anécdotas anotadas, veintidós en total, llevan como epígrafe el año en que se produjo cada suceso, y que van de 1516 a 1799. A continuación copio una in extenso, para comentarla luego.

ARMAS Y LETRAS

Año 1625

De inspeccionar las obras de la capilla que en la Catedral de Puerto Rico edificaba a sus expensas, volvía el Obispo y poeta don Bernardo de Valbuena, cuando halló esperándole en Palacio al Gobernador D. Juan de Haro, que venía a visitarle y a pedirle albricias.

Traía una mano vendada y el pelo quemado de un fogonazo. Sentáronse los señores en la biblioteca, donde en recuerdo del saqueo de los holandeses, aún yacían por los suelos volúmenes destrozados, y allí dolióse el Obispo del ensañamiento con que los marinos de Balduino Enrico se habían complacido en causar innecesarios desavíos. Encantados de verse después de la tormenta, comentaban indignados todos los pasados eventos. Por las ventanas entraba el rumor del pueblo en triunfo, danzones borinqueños, vítores y aplausos.

Recordaron las sospechosas evoluciones de la escuadra ante la costa de San Juan, su repentina embestida, la toma de la Ciudad, su audaz salida, la recuperación de la capital y la fuga de los holandeses. Pálido de ira, protestaba D. Juan, que las continuas vejaciones de que se hacía objeto a las costas americanas, sin declaración de guerra, era palmaria infracción de las leyes del honor, que, sin duda, no debían guardarse con España.

Como se aquieta el oleaje, fué apaciguándose el diálogo, y al alzar del suelo uno de los libros maltrechos, vió el Gobernador que su título rezaba *El Ingenioso Hidalgo D. Quijote de la Mancha*. Era la segunda parte, edición de 1615.

D. Juan de Haro no conocía más que la primera, porque su agitada vida de soldado no le dejaba muchos ratos en que fomentar su afición, pero con todo, él recordaba que uno de los trozos que mejor le habían

parecido, era el discurso de las Armas y las Letras. Y como en un rincón apareciesen las obras del mismo Obispo, *El Siglo de Oro* y el *Bernardo*, dijo el militar que él las había hojeado.

—Estos libros de poesía, señor Obispo, son los mejores que se han escrito en lengua castellana, y por la dulzura de su lenguaje y excelencia de sus conceptos, puede vucelencia estar sin menoscabo al lado de Micer Ariosto; pero una cosa me maravilla, y es que habiendo venido tan mozo al Nuevo Mundo y pasado en él su vida, fuera del tiempo que estudió en Salamanca, no se vea en las descripciones de la naturaleza, asomo de influencia de la americana; antes bien, en las églogas, paréceme gustar del severo campo de Castilla, y en prueba de lo que digo, escuche vucelencia:

¿Hay gusto igual si sales, el verano
sin sol el día, el campo verde y tierno,
que echar un par de liebres por el llano?
¿Pues en el blanco y encogido invierno
en tu cabaña al fuego recostado,
cómo te hallará su llanto eterno?
El zurrón proveído, el río al lado,
tiernas castañas y manteca fresca,
las migas hechas y el corral nevado.

Esto, señor Obispo, es Ciudad Real, es Tomelloso, es Manzanares, es la Mancha: en manera alguna es Jamaica, ni Méjico, ni Puerto Rico.

Rióse el Obispo, y contestó que, aunque pasado en las Indias lo más de su vida, aunque aficionado grandemente al majestuoso espectáculo del Nuevo Mundo, donde siempre estuviera contento, salvo el tiempo que se llevó *como encantado, de Abad de Jamaica*, no podía echar de sí la visión de los abiertos llanos manchegos, de los corderos de la tierra, de las picazas en los sembrados, de los agudos campanarios: además de que no podía él amañar los pastores de égloga con las selvas de aquella Isla de Jamaica, ni con estos palmares porteños, y que ya era bastante que le criticasen porque sus pastores hablaban de grillos y de migas, palabras humildes que si, a su juicio, hablaban verdad, al de los *zóilos* gruñones no eran propias de la poesía.

Replicóle D. Juan que él, como franco soldado, fundaba en esa verdad el mérito literario y que las migas, los grillos y las ranas no hacían sino aumentar el gusto que de tal lectura recibía, y que él, aunque profano, entendía ser aquéllas las más lindas pastorales que hubiese al estilo de Sanazaro.

—Podrá ser —dijo el Obispo— pero si no en los pastorales, vucelencia me aventaja en otro ramo de letras, de las que le conozco una gentil muestra.

—¿Yo, letrado? —exclamó sorprendido el otro—: leedme una obra mía.

—Son dos, y las sé de coro. La primera, es la contestación a una basta y ordinaria intimación de Balduino Enrico, el holandés, que os decía en castellano bárbaro: *Sois avisado que de aquí adelante nos hemos resolto de escusar persona viejo ni mozo, muger ni ninos y sobre esto aguardamos la respuesta y esto en pocas palabras.* Y vuestra pieza epistolar es tal como buena: *Visto el papel que V. merced me ha escrito y me espanto que sabiendo que estoy yo aquí y con trece años de Flandes donde he visto las bravatas de aquella tierra y saber lo que son esos sitios, se me pidan semejantes partidos.* Y a otra sandez de Balduino: *estamos no solamente resoiltos quemar pero también todo lo que está al entorno de ella,* vucelencia escribió: *No se me escriban semejantes papeles porque no respondo de ellos, y esta es la respuesta que doy y en lo demás, hagan lo que les pareciere.* Ya ve si maneja bien la pluma.

Sintiendo el fino elogio, inclinóse D. Juan y

—Cata ahí —dijo— cómo entre los dos hemos renovado en cierto modo el discurso de *Las Armas y Las Letras*.

PRIMER COMENTARIO

Se entiende que monosílabos (como fue y vio) están con el tilde de la acentuación, que todavía se escribía *muger* y *escusar*, que aparecen nombres propios como de los poetas Luis Ariosto y Jacobo Sannazaro,

mientras que se emplea el término “zoilo” que significa crítico envidioso y presumido, y se anotan frases que inicialmente parecen incomprensibles pero que corresponden al castellano más que puro, como “pedir albricias” (esperar un favor por comunicar una buena noticia), “innecesarios desavíos” (apartar del camino que se debe seguir), “llevar como encantado” (como embobado), “amañar los pastores de égloga” (disponer mañosamente que escriban versos), “las sé de coro” (saber de memoria), “cata” (interjección por ¡fíjate! o ¡advierte!); así como otras que de por sí hacen resaltar la frase: “echar un par de liebres”, “hablaban de grillos y de migas”, “se me pidan semejantes partidos” o “quemar pero también todo lo que está al entorno”.

En la relación se quiere ver si los personajes están creando o están siguiendo realidades, si hay conformismo con el paisaje de la nueva tierra o hay un españolismo trasladado a los párrafos. En ellos hay evidente influencia de paisaje y de giros nativos, que quieren parecerse subjetivamente a los de la península. Se deja como moraleja que palabras vulgares no pueden adjuntarse a los versos y que, no obstante, habrá siempre críticos malvados dispuestos a acosar. El oficio del autor tiene que situarse circunstancialmente pero expresa soterradamente que es tan bella América como Europa.

LAS PROFECÍAS DE FRAY BLAS

Año 1516

(Resumimos a voluntad)

“Si hemos de dar fe a cartas de aquel tiempo, Fray Blas de Menjíbar, capuchino del convento de Aranda, varón austero e intachable, no regía bien de la cabeza. Dábale el naípe por las profecías y no había negocio del que no vaticinara el fin y paradero. Algunos ignorantes, recordando que Fray Blas había estado en Indias con el Padre Bartolomé de las Casas, murmuraban que del trato con indios había aprendido ciencias reprochables: otros decían que tenía arrobos. Pero Fray Blas negaba toda intervención sobrenatural en su habilidad profética”. Por el contrario, parece que era un innato observador, notable psicólogo que obtenía consecuencias lógicas más bien que adivinatorias. Había preconizado

unos cambios en la condición político-religiosa de la península, y la caída de un pilar cuando se labraba góticamente una iglesia.

En el relato intervienen Fray Blas, "otro frailecito muy infeliz de su convento" y el Padre Guardián "hombre apersonado y sabio" que se pasean en la campiña de Aranda de Duero, y comentan sobre el suceso del día, que el P. Bartolomé de las Casas abogaba en ese momento, ante el Consejo reunido, por los indios sujetos a crueles y vejatorios tratos, esperando que la piedad de Las Casas fuese atendida.

"-Vuestra Reverencia -exclamó Fray Blas- me permitirá que yo no eche las campanas a vuelo.

"-¿Qué tiene que decir de tan cristiano y caritativo sacerdote y de empresa tan deseable por el nombre de España? -repuso el Guardián algo picado.

"-Líbreme Dios de poner en tela de juicio la santidad de la empresa: advierta que yo he estado en Indias con Las Casas y puedo certificar que allí se han hecho y hacen bellaquerías y desafueros; tengo el corazón tan blando como el P. Bartolomé y como él unas y otras detesto. Por cierto que Las Casas no se apellida tal, sino Casaux; que su padre fue francés y se enriqueció en el Nuevo Mundo.

"-Ya eso es murmurar -dijo el Guardián.

"-Para que su Reverencia no me ponga de murmurador y maldiciente, le diré que seguro estoy de la buena intención del Padre, mas no de su arbitrio.

"Amostazado el Guardián, silencioso el frailecito y pensativo Fray Blas entraron en el pueblo..." y parados en la puerta del Consejo esperaron para ver a de Las Casas, junto a otros curiosos hidalgos y villanos. "Salió al fin un clérigo alto, de noble andar, nariz adunca, barbilla pronunciada, mirar profundo y escrutador; terciábase el manteo con clásica elegancia... (/) ... "Un señor insignificante, que tenía las piernas cortas", dejó al clérigo, y se acercó muy risueño a Fray Blas, para preguntarle si éste estaba en condiciones de "trasponerse y arrobarse", el que prefirió preguntarle directamente lo que había ocurrido en el Consejo para preconizar "sin necesidad de patrañas ni embelecos".

“—Pues oyendo al bendito de Las Casas vendremos seguramente en acordar su arbitrio de llevar a Tierra Firme negros africanos que resistirán mejor que los indios las inclemencias del sol y harán las faenas de las encomiendas.

“—¡Oh, válgame Dios, esto en Castilla se llama desnudar a un santo para vestir a otro. Tan criaturas de Dios los negros son como los indios, y no parece bien oprimir a unos para que huelguen otros. ¡Mirad con lo que sale el Padre!

“—Oíd, pues, mi profecía —repuso Fray Blas con solemne acento—: y entonces expuso la más estupenda que había salido de sus labios. Mas ella no acrecentó su fama, porque el cumplimiento no lo vieron los de aquel tiempo, sino los de siglos posteriores.

“—Vendréis en lo que pide Las Casas: se poblará América de negros africanos; el encomendero que sea humano los tratará humanamente: el que fuere bárbaro y cruel lo hará conforme a su barbarie y crueldad. Fray Bartolomé caerá en la cuenta de que rojos y negros todo es uno. Pasará el tiempo, y miles de libros extranjeros alabarán la caridad ardiente del Padre y motejarán la dureza de España; tierras americanas caerán en poder de extrañas gentes que no se recatarán de servirse de negros y los tratarán con menos misericordia. Tal vez los ahorquen a la menor molestia de su amo y juzgados serán por indignos tribunales; tal vez huyan de ellos como de apestados y les nieguen entrada en las barcas con los hombres blancos. Y cuando todas las haciendas de sajones y francos estén bien provistos de negros comprados y vendidos como bueyes, procreando como perros, traídos en infames barcos, entonces, una nación de esas, no sé cual, la más tierna, declarará que la trata es un escándalo y un baldón y que debe ser abolida esa invención española.”

SEGUNDO COMENTARIO

Aquí también hay frases muy bellas que, aunque usuales en la época, necesitan explicación. Dice: “no regía bien de la cabeza” (no funcionaba la mente), “dábale el naipe por las profecías” (repartía su

tiempo en esos menesteres), "ciencias reprochables" (censurables), "frailecito muy infeliz" (insignificante), "terciábase el manteo" (vestía la capa larga de los eclesiásticos a través y en diagonal). Se usan términos actualmente inusuales: "tener arrobos" (entrar en éxtasis), "estar amostazado" (irritado), "nariz adunca" (combada), "apersonado" (de buena presencia), "vejatorios" (que maltratan).

Este "rinconcillo" quiere afirmar un pensamiento especulativo derivado de un humanitarismo sin fronteras que individuos nobles e intachables quisieron implantar en las tierras descubiertas, buscando la sobrevivencia moral y cultural de la especie civilizada, por eso la referencia a Bartolomé de las Casas está obligada (no obstante la disconformidad con el apellido y el sesgo histórico de su solicitud).

Por otra parte se da paso al contenido de intuiciones pues quienes se ciñen a la verdad histórica adquieren características de visionarios: puede ser que la historia se repite y que con otros tópicos u otras incidencias de tiempo, después ocurre lo mismo.

La conclusión final es que alude a un territorio anteriormente español que cae en otros dominios; sajones y francos se adueñan de esclavos africanos, y una nación "tierna", por decir nueva, halla un liberador que de Presidente lleva a una guerra civil. Una profecía totalmente evidente.

Y también quiero resumir **LA PRIMERA RECETA DE QUINA**. Año 1650, pero anotando sólo las frases pintorescas que trae:

El virrey Jerónimo Fernández de Cabrera "despachaba en aquel punto... (/) inquieto... porque la Condesa sufría un fiero recargo de las tenaces calenturas". Atendía los variados asuntos que llegaban a su escritorio y los distribuía según necesidad. Fue que llegó el Gobernador de Loja "para acordar de nuevas reducciones y para traerle el eficazísimo remedio contra la terciana". Él tenía en su posada una buena porción de la droga que era conocida como eficaz por los indios que habitaban las ciénagas. "Había en los bosques de Loja tupidos bosques de un árbol prodigioso nombrado el quino; era su corteza colorada..." la que molida se volvía el polvo benefactor, según la referencia del Gobernador que le contaba mucho más: "Aconteció que cuando hizo una entrada... dos de sus jinetes sintieron calofríos y aquella noche pensaron

entregar su alma a Dios, envueltos en los petates, junto al fuego del rancho...(/) ...uno de los peones indios volvió con un brazado de esa corteza, jurando y perjurando... que los dos soldados emprenderían al siguiente día su camino..." La cosa es que don Gerónimo con el polvo en su poder "se asomó a la estancia donde yacía la señora, suelto el negro cabello y las mejillas echando fuego. Un acre olor invadía la cámara..." El médico no sabía qué hacer con sus aceites y redomas, pero al enterarse de la novedad farmacológica "se agradó de aprender el nuevo remedio, más notó que siéndole desconocido, no cargaba su conciencia en un mal suceso..." El licenciado probó que el polvo moreno, era amargo en demasía, y no obstante le administraron a la enferma. Al día siguiente, cuando don Jerónimo y su visitante terminaron el asunto de las reducciones, se asomó el médico para anunciar que "la señora Condesa estaba limpia de fiebre y preguntaba por su marido. Alzáronse ambos caballeros y el Virrey, camino andando echóle el brazo al Gobernador, diciendo: -Gobernador amigo: yo os fío que no quedaréis sin recompensa... *Y esta fue la primera receta de quina que se sabe*".

TERCER COMENTARIO

Esta anécdota es de estilo cuidado y lo destacable es el empleo de adjetivos descriptivos. El texto es pintoresco desde las primeras palabras hasta la epifonema. Sobrepasa la dimensión humana en cuanto se observa que los nativos tenían una medicina propia que servía para curar los males antiguos, que ellos tenían la vocación bienhechora y que había la aceptación y confianza de los foráneos.

Finalmente diré que los trabajos anotados en "Rinconcillos de la Historia Americana" no son fragmentos, dispuestos como tales para servir de relatos breves. Sin duda, hay unidad porque han sido extraídos de los documentos del Coloniaje, y la ficción utilizada recorre diversos saberes y sucesos, como si la historia tuviera numerosos momentos privilegiados, y es de prerrogativa del historiador mostrárnoslos como la cultura de ese tiempo.

Me veo obligado, después de haber estudiado el librito desde distintos ángulos, a reconocer jubilosamente que a pesar de la ajada presentación y vetusta imagen por fuera, adentro el idioma es fresco, palpitante en sus giros y caluroso en su metaforizada expresión.

JAIME
MARTÍNEZ SALGUERO

**FACETAS DEL
PENSAMIENTO Y LA
OBRA DE MANFREDO
KEMPFF MERCADO**

*(A propósito de la edición de
sus Obras completas)*

ANALES
DE LA ACADEMIA BOLIVIANA
DE LA LENGUA

*Correspondiente de la Real
Española.*

La Paz, Bolivia.

Vol. 20.

2005.

La edición de las *Obras completas* de Manfredo Kempff Mercado¹ es un triple acontecimiento cultural para Santa Cruz, primero, por la calidad intelectual de la obra de ese pensador desaparecido, cuyas obras, dispersas tanto en libros ya agotados como en periódicos y revistas, ahora se presentan unidas en un tomo, para mayor comodidad de investigadores y estudiosos de la filosofía; segundo, por la magnífica edición que habla por sí sola de la calidad de la industria gráfica cruceña, (desgraciadamente esta edición carece de pie de imprenta) y, tercero por el cariño que la esposa e hijos han puesto en el rescate y edición de la obra de este valioso escritor, preparando, además, una bibliografía tanto de su producción intelectual, como la referida al estudio y comentario de la obra de este pensador hecho por escritores como Guillermo Francovich, Roberto Prudencio, Augusto Pescador, etc., lo cual muestra la importancia de su obra. Además, hay iconografía acerca de diferentes momentos de la vida de Manfredo Kempff y ayuda a la mejor comprensión de su legado intelectual.

La vocación filosófica es totalizadora; compromete la totalidad del hombre y todas sus potencias: corporales, psíquicas y espirituales todos los días de la vida del pensador, inquietándolo por cuanto es pensable; es decir por toda la realidad que le desafía con su pregunta: ¿conoces cuánto de misterioso guardo en mí? Este es como el reto que, ya en la adolescencia, lanza la mujer al hombre: conoce cuanto de ignorado llevo en mí; al hacerlo, saborearás sutiles placeres dignos del paraíso, y te harás plenamente humano. Eso mismo ofrece la filosofía: humanizar al varón, hacerlo cada vez más hombre a medida que se adentra en el saber filosófico, pues este conocimiento es constructor de la persona. Este llamado lo sintió, lo escuchó y lo siguió Manfredo Kempff Mercado, siéndole fiel toda su vida, de ahí que su obra intelectual sea únicamente filosófica.

¹ M. Kempff Mercado. *Obras completas*. 1. ed. Santa Cruz de la Sierra: [Flia. Kempff], 2004. 906 p., il. – Incluye bibliografía.

El pensador nunca termina de preguntarse por cuanto está delante de su inteligencia, y, a medida que se introduce en la realidad, cuando explora el ser del ser, surgen nuevas preguntas que lo llevan a nuevas indagaciones; por eso, Manfredo Kempff Mercado que ha respondido a infinidad de preguntas, en determinado momento se plantea una nueva interrogante: ¿Cuál es la diferencia entre filosofía y ciencia?:

"La filosofía a diferencia de la ciencia, pretende conocer lo absoluto. A ese, empero, no puede llegar la inteligencia ya que sólo conoce relaciones. De ahí que la filosofía tenga que renunciar de antemano a símbolos y conceptos intelectuales, que en vez de calar en la realidad permanecen en la periferia. Los objetos de la filosofía —el alma, la vida— sólo pueden ser conocidos interior y directamente. Entonces el filósofo se verá obligado a dejar de lado los conceptos generales y los símbolos, puesto que de nada le sirven. La aprehensión directa de la vida y del alma únicamente puede ser lograda a través de la intuición. De esta suerte la intuición se convierte en el órgano de la filosofía, tal como la inteligencia lo es en el de la ciencia." (pág. 502).

Conocer es amar y amar es aprender a conocer; conocer es introducirse con simpatía en el interior del objeto, del otro, bien sea objeto inmóvil u otra persona. Si no hay simpatía no hay conocimiento, verdadero conocimiento, enlace cognoscitivo sentimental entre sujeto cognoscente y conocimiento adquirido. En este caso no se comparte lo adquirido, no se enriquece la intimidad con el conocimiento introducido del otro, con lo recién llegado en el aprendizaje. Para que la persona crezca espiritualmente se debe abrir al otro, conocerlo y hacer que este conocimiento se convierta en parte integrante del yo que aprehende. Por eso todo conocimiento es un **compartir**; un partir el propio ser para cobijar en la entraña de la intimidad lo captado y sacado del otro, del objeto de conocimiento. Cuando esto no se da hay puro aprendizaje, superficial yuxtaposición de cosas captadas y amontonadas en la inteligencia y nada más.

Quizá por eso Manfredo Kempff Mercado, hombre que comienza a explicar el pensamiento ajeno al divulgar la filosofía de *Mamerto Oyola Cuellar*, continúa explicando los pasos de la *Historia de la Filosofía en América Latina*, desde la colonia hasta nuestros días, y plantea la problemática de este pensar. ¿Es una auténtica filosofía, o, en realidad es una profunda reflexión sobre la cultura en América Latina? Su obra

continúa con una *Introducción a la Antropología Filosófica* y con su pregunta de *¿Cuándo valen los Valores?*, para terminar reflexionando sobre el amor; porque el amor es principio y fin. Principio, pues con él y en él se origina cuanto existe, sea éste el cosmos o el ser humano y hacia el amor se orienta el universo y la persona, arrastrados, magnetizados, por la benéfica potencia del amor.

Manfredo Kempff Mercado sostiene que los temas más espinosos son tratados únicamente por la filosofía, porque ella no se arredra ante las dificultades; al contrario, lo desconocido más profundo, aquello que está al borde del abismo existencial es lo que le interesa. En esto, el pensador es como el explorador que busca la orquídea más bella, aquella que siempre se encuentra al filo del abismo. La ciencia, en cambio, camina con cautela, se apoya en terreno firme, tanteando sus pasos, aferrándose a los logros ya conseguidos. La ciencia es como el soldado que avanza en terreno enemigo, dispuesto a no retroceder; por eso pisa en suelo firme, en aquel capaz de servirle en apoyo para el siguiente paso.

"Sólo la filosofía, dicho sea de paso, puede embarcarse en tan azarosa aventura. Cayendo de Escila en Caribdis ha aprendido, en 26 siglos, que en el riesgo radica el secreto de su arte. La ciencia se detiene, prudente, ante los estrechos peligrosos. Le place bogar en aguas tranquilas y siguiendo el derrotero trazado por las obedientes boyas. Los escollos y torbellinos le provocan vértigo. Para eso está la filosofía, dispuesta siempre a servir de avanzada y a romperse la testa para solaz de la ciencia. Sólo cuando descubre una verdad, ésta la recoge y guarda con ademán inequívoco de avara. Mientras la filosofía avanza en línea recta hacia los problemas, con desenvuelto paso de gimnasta, la ciencia se recoge en el seguro recinto de laboratorio para descifrar enigmas". (pág. 626).

Como todo enamorado de la verdad se pregunta por el enigma pensante y actuante que es el ser humano, problema que es él mismo, que está dentro de su intimidad intelectual, punzándole con las preguntas: *¿Qué eres?*, *¿A dónde vas?*, *¿Cuál es tu apoyo existencial?*, *¿Por qué el ser humano es el enigma que pregunta por el enigma?*, y con esa punzada intelectual sale de su intimidad para explorar cuanto le rodea y, finalmente adentrarse de nuevo en su intimidad más profunda para examinar serena y pacientemente cuanto ha encontrado al ir en pos de respuestas, las cuales, a su vez, serán nuevas preguntas que lo

impulsen a profundizar en el conocimiento de su ser, o en el ser de lo otro; porque debe apoyar su vida en la existencia de otra realidad que la sostenga y acompañe. Conocerse es mirarse tal cual uno es, y esta modalidad de existencia supone el conocimiento de lo otro, del mundo que está dentro de mí. Esto es buscar el fondo de la realidad humana. Nuestro pensador dice:

"(...) El hombre quisiera entrar en posesión de su secreto, disponer de un esquema seguro, aunque sea mínimo, al cual ajustar sus actos. El hecho de que la filosofía no haya podido desembocar a una solución que merezca el consenso general, sobre asunto tan apremiante, adquiere los caracteres más negativos". (pág. 368).

Lo que encuentra en ese análisis es que frente a él está lo otro, es decir, lo distinto material y también están los otros, las personas diferentes a él mismo, pero semejantes a él en muchísimos aspectos. A Manfredo Kempff Mercado, en ese momento de su examen, le interesa el otro, la persona capaz de irradiar desde el interior de su ser una fuerza increíble que es la pasión, el amor, la potencia que puede ser positiva o negativa según sea verdadero amor u odio. Al pensador cruceño le interesa el verdadero amor porque es fuerza constructiva.

El hombre debe vivir, actuar en un medio, en un ambiente que le sirva de apoyo; por eso se relaciona con la naturaleza y la ama, pero el ser humano, empujado por la pasión, es capaz de distorsionar su ser, y comienza a mirar a la naturaleza como algo por aprovechar, por ser usado en beneficio propio; al hacerlo, al ver a la naturaleza como objeto de uso, como algo capaz de ser vendido y comprado, comienza a acumular egoísmo y a intoxicar su espíritu. Esta actitud es propia del capitalismo, y Kempff Mercado lo dice de esta manera:

"El ethos del capitalismo occidental ha venido en esta forma a arrancar al hombre de su grande y eterna madre —la Naturaleza—, no concediéndose así un valor propio al amor a la planta fundado en la unificación afectiva con su impulso vital, ni tampoco al amor al animal fundado en la unificación afectiva con su vida y el "simpatizar" con sus sentimientos. Esto ha llevado al industrialismo de la alta etapa capitalista a revelarse como destructor de la naturaleza orgánica, hechos éstos a los que también se ha referido O. Spengler dentro de sus críticas al industrialismo occidental". (pág. 519).

La actitud de uso interesado de lo objetivo, el afán de poner todo en beneficio del yo, lleva al utilitarismo, y, con ello a la distorsión tanto de la propia persona como a la del otro. Esta visión utilitaria excesiva ha conducido al machismo y a aplastar al niño, porque el machismo es la visión del puro uso sexual, placentero, del otro, sea éste mujer u hombre, es decir, hay un machismo masculino, que es el más frecuente, pero también hay un "machismo femenino" –valga la paradoja– cuando es la mujer quién usa al hombre. Este utilitarismo también conduce al abuso infantil, sobre todo viendo al niño como mano de obra dócil y barata.

Nuestro pensador analiza el amor y encuentra que hay un amor metafísico, aquel que es visto en sí mismo, el amor espiritual, el amor ideal se podría decir, y también hay un amor erótico-sexual, el que relaciona física, psicológica y espiritualmente a dos personas concretas. El amor que es llamado profundo de uno al otro, el que forma pareja y la unifica de tal manera que la convierte "en una sola carne", como dice la Biblia; en una sola vida que es la soldadura de dos vidas en una sola existencia. Al hacer el examen de esta realidad cotidiana Kempff Mercado, apoyándose en Ortega y Gasset, se detiene en el fenómeno del enamoramiento y ve que es un estado de atención reducida, concentrada en un solo objeto: la amada o el amado. Este especial estado de vida psíquica produce un estrechamiento de la atención con consecuencias tanto cualitativas como cuantitativas de situación existencial.

El llamado del amor erótico entra por los ojos, y, por eso, la conformación corporal del hombre y la mujer es diferente. La morfología de ambos sexos, cuyas diferencias se sitúan en la pelvis, los pechos y hombros, se vuelven un llamado de un sexo al otro. Por otra parte, el cuerpo se une a la psiquis y produce una peculiar psicología femenina diferente a la masculina, no en el todo del comportamiento sino en las actitudes eróticas, diferentes en gestos y ademanes. Finalmente, siguiendo a Weininger, propone la teoría de que todos lo seres humanos son una mezcla de actitudes masculinas y femeninas, pero en diferente grado, por lo que la atracción erótico-sexual se fundamenta en la atracción de un ser opuesto, en quién se encuentra lo faltante. Si un hombre

tiene 4/5 partes de varón buscará una mujer que posea 4/5 partes de mujer para encontrar en ella la quinta parte de su ser que le falta para ser un varón, 5/5 de masculinidad, es decir para completar su ser hombre masculino. En otras palabras, un hombre muy masculino buscará a una mujer muy femenina.

"(...) Piensa Weininger que cuanto más femenina sea una mujer tanto menos comprenderá al hombre, y cuanto más intensa sea la acción que éste ejerza sobre sus cualidades sexuales, más impresión de hombre le causará. Y viceversa". (pág. 618).

Esta atracción profunda salta sobre lo estético para completar el ser profundo de la pareja. Por eso existen esas llamadas parejas disparejas:

"(...) Esto explica el fenómeno corriente de que estando un individuo absorbido por una mujer "fascinante", otros se pregunten en qué consiste esa belleza, ya que para ellos aquella mujer no constituye su complemento sexual adecuado. Lo indiferente, y aún lo feo desde el punto de vista puramente estético, puede, pues, aparecer como dotado de "belleza" cuando la combinación de los ingredientes M H logra componer equilibradamente la ecuación de marras." (pág. 617)

El análisis del amor, como fenómeno vital, que interesa a la perpetuación de la especie, lo lleva también a salir de la filosofía para entrar en el campo social, en el cual los roles de hombre y mujer se ven afectados por la presión de la mayoría dominante. Tengamos en cuenta que Kempff Mercado escribe en un ambiente que regatea fuertemente los derechos a las mujeres; por eso escribe:

"El problema en sus aspectos socio-económicos no nos puede interesar dentro del presente estudio. Sin embargo contra cualquier mala interpretación de nuestro pensamiento en esta delicada cuestión, nos declaramos partidarios de que a la mujer se le reconozcan tantos derechos cuantos sean compatibles con su condición de tal. Muy lejos de nuestro ánimo el pretender relegarla a la humilde condición de huri india. (pág. 578)

Por su propia naturaleza el hombre busca el bienestar, la comodidad y el placer; esto último como un equilibrio ante el dolor que suele atacarlo en la vida; por eso el placer es momentáneo, es la otra balanza de la existencia que equilibra al ser humano. El placer sexual, además, tiene la misión de perpetuar la especie, por eso es tan intenso; pero buscarlo únicamente como un fin en sí mismo conduce al desenfreno, al

desequilibrio de las potencias corporales, psíquicas y espirituales de la persona, que, entonces, cierra su horizonte existencial circunscribiéndose únicamente al ámbito del placer. Se convierte en un ser hedonista que cosifica su propio cuerpo y el cuerpo de los demás. Por otra parte, en la búsqueda del puro placer quiere experimentar nuevas sensaciones y ya no hace distinción de sexos, cayendo en el homosexualismo. Con esto se produce un trastorno neuro-fisiológico y psicológico que se marca en el rostro, lo cual habla de alteraciones en nervios y hormonas y en el comportamiento del ser humano. Según señala Kempff Mercado, citando a Sthendal:

“Las mujeres no están ya de moda. En nuestros salones tan brillantes, los jóvenes de 20 años afectan no darles la menor importancia”. (pág. 577)

Y, ciertamente, el otro sexo ya no está de moda para lesbianas o invertidos a tal punto que reclaman el matrimonio homosexual con todos los derechos que la sociedad otorga y preserva a los matrimonios. Manfredo Kempff Mercado comenta:

“Terrible confesión la de Sthendal. ¡Las mujeres no están ya de moda!. ¿no podríamos nosotros, después de más de un siglo de desarrollo de una civilización técnica hiperviril hacernos la misma confesión?. ¿O es que puerilmente se cree que la mujer, por haber logrado una serie de “conquistas” – voto femenino, igualdad civil con el hombre, admisibilidad en la funciones públicas, acceso a la Universidad -, ha rescatado su lugar dentro de la comunidad humana. Solo a las mujeres varoniles o a los hombres feminoides se les puede ocurrir tal cosa. La mujer auténtica no puede aspirar a otra cosa que a ser considerada como mujer. Las llamadas “conquistas” del sexo débil (...) significan “pérdidas” para la mujer femenina, que es la que nos interesa exclusivamente. La virago, mujer con barba que arenga en las Asociaciones por los Derechos de la Mujer, es la peor enemiga de la mujer. Estas mujeres varoniles reclaman un lugar que no existiría en un mundo de neta bipolaridad sexual.” (pág. 577).

Como se ve, con esto toca un tema actual y conflictivo, por su proclividad a la demagogia social.

La filosofía del amor que Manfredo Kempff Mercado escribe es un conjunto de pensamientos acerca del amor sexual y de la vida humana en general, sin tocar a fondo el amor como tema de reflexión propiamente filosófico.

El amor como expresión de una naturaleza trascendente, que se manifiesta con la fuerza del sentimiento del núcleo existencial para llegar al otro, sólo se da en el ser humano, mientras la pura atracción sexual que perpetúa las especies es la forma primaria de la acción de los animales, atracción que termina en la cópula, con la cual se produce un nuevo ser; pero visto desde la óptica humana esto no es amor propiamente dicho, no es potencia espiritual que muestra la infinita proyección del hombre, que, cuando alcanza un alto grado de desarrollo, es capaz de amar hasta el heroísmo, renunciando a su propia existencia. Por eso, Kempff Mercado también hace antropología filosófica y critica por ejemplo, el pensamiento de Francisco Romero, cuya idea de hombre no le satisface. Por eso dice:

"(...) De otro lado, ya vimos que Romero cree encontrar los momentos iniciales de la intencionalidad en los animales pertenecientes a especies superiores. ¿Cómo, entonces, el hombre sin espíritu a de ser "mucho más que un animal"? Este "mucho más" necesitaría una aclaración adecuada porque si el "mucho más" significa el transito de la animalidad a la humanidad, no se necesitaría ya más del espíritu. Pero Romero, como quien sale del paso, nos va a hablar de un hombre natural, caracterizado, como ya dijimos, "por la total ausencia de la componente espiritual. Este hombre natural vendría a ser una especie de hombre animalizado o de animal humanizado. En todo caso habría una tensión entre dos extremos que, con igual fuerza, solicitarían hacia su área al hombre natural. Por encima de este, por fin, surgirá el hombre completo, o sea el hombre dotado de espíritu, que es, en rigor, el único que con propiedad merece llamarse hombre" (págs. 373-374).

Ningún pensador acepta el cien por ciento del pensamiento ajeno, porque al meditar sobre algún tema se coloca en un ángulo específico, el suyo propio, que le permite observar diferentes facetas del mismo problema; por eso Manfredo Kempff también critica el pensamiento de Ernst Cassirer, cuya concepción culturalista, en la cual el símbolo juega un rol predominante, tampoco le satisface. La crítica es:

"(...) Pero Cassirer fijó casi exclusivamente su atención en el plano de la cultura, descuidándose en parte del hombre. Tal vez a esto lo llevó su fuerte vocación y tituló su obra como una introducción a ésta. Cassirer nada nos dice de la naturaleza metafísica del hombre, ni aplicó su concepción simbólica a ciertos comportamientos humanos para edificarlos de sus paralelos del mundo animal. Los instintos de nutrición, de poderío, sexual, etc., pudieron recibir una nueva luz y mostrar así el carácter peculiar que asumen al pasar de la esfera

animal a la humana. Muchas preguntas que atañen más directamente al hombre que las que se refieren de modo estricto a la cultura, han quedado por este motivo, sin respuesta en la extensa obra de Cassirer." (pág. 375).

Las ideas anteriormente expuestas son únicamente una parte del pensamiento filosófico de Manfredo Kempff Mercado, hombre que ha dedicado su vida a pensar en los problemas trascendentales con los que el saber humano tropieza, y que él nos ha dejado como una luz que parpadea en la tiniebla del misterio, para orientarlos acerca de esos temas.

Debido a las urgencias de la vida, que le exigían volcar sus esfuerzos a satisfacer la necesidades de la familia, Manfredo Kempff Mercado no pudo profundizar en el examen de los temas que lo inquietaban, dejándolos explorados a medias o, aún apenas enunciados, pues la muerte lo arrebató a edad aún intelectualmente productiva.

RAÚL
RIVADENEIRA PRADA

**UNA EXPRESIÓN CASTIZA
REACTIVADA POR UN
ANGLICISMO**

ANALES DE LA
ACADEMIA BOLIVIANA
DE LA LENGUA

*Correspondiente de la
Real España*

La Paz, Bolivia.

Vol. 20. 2005.

SE ha extendido en Bolivia, especialmente en los medios de comunicación social, el uso de la conjunción adversativa **pero** en vez de la conjunción **sino**. He aquí algunos ejemplos:

No quiero disculpas, pero resultados
No pide compasión, pero ayuda
Juan no está enfermo, pero cansado

Estas frases son, hoy por hoy, calco de expresiones inglesas donde la conjunción *but* tiene, entre otras, una función adversativa, pues significa también “excepto, menos, sin embargo, no obstante, a no ser”.

El extenso uso actual de esta forma anglicada tiene su origen, sin duda, en la adopción y reproducción de mensajes que nos llegan de fuentes periodísticas externas: diarios y revistas en inglés, emisiones de noticieros y otros programas en español elaborados en los Estados Unidos de Norteamérica, pero por personas con escaso dominio del español, principalmente en las cadenas televisivas Telemundo, CBS y CNN que ofrecen, a menudo, declaraciones, comentarios u opiniones plagadas de traducciones llanas, directas (calcos), a veces cómicas y al mismo tiempo absurdas, como cuando traducen mayor (alcalde) como “mayor”, (grado militar), o cuando emplean el adjetivo inglés *capable* (capaz, idóneo) tal cual, en español. El *Diccionario* de la Real Academia no lo registra, pero como voz derivada del verbo *capar* (castrar), significa “que puede ser capado o castrado”.

De nuestra conjunción **pero**, dice el diccionario que la tercera acepción, con el sentido de **sino**, utilizada para contraponer a un concepto negativo otro positivo (“no quiero disculpas **pero** resultados”) está en desuso. En los textos clásicos aparece con frecuencia, por ejemplo, en *El Quijote* *:

...la buena fama que este caballero tiene, no solo en España, pero en toda la Mancha.... (Pág.304).

La construcción de esta frase coincide exactamente con la forma anglicana en que aparece la función adversativa de la conjunción *but*.

En El Quijote, también se halla el uso de **mas**, en vez de **pero**, en la función adversativa de **sino**:

*Los luengos y rubios cabellos no solo le cubrieron las espaldas, **mas** toda entorno la escondieron debajo de ellos. (Pág. 276).*

Poco a poco, en el español, la conjunción **mas**, forma átona de más, ha ido cediendo preeminencia de uso a su voz pariente **pero**, a tal punto que **mas** tiene ahora un uso restringido, hospedado en el lenguaje literario.

Cervantes usa indistintamente **mas**, **pero** y **sino** en la ya mencionada función de contraponer una idea positiva a otra negativa. Veamos este ejemplo con **sino**:

*...esta hermosa doncella a quien deben no solo abrirse y manifestarse los castillos, **sino** apartarse los riscos y dividirse y abajarse las montañas para dalle acogida... (Pág. 440).*

Aun hay otra forma en que **pero** reemplaza a “sino también”, como en este ejemplo:

Le molieron no sólo el cuerpo, pero el alma. (Pág. 1025).

Esta frase equivale a “Le molieron no sólo el cuerpo sino también el alma”.

En las frases citadas de El Quijote, bien puede emplearse cualquiera de las tres conjunciones adversativas, sin mengua de su sentido, verbigracia:

*A) La buena fama que este caballero tiene, no solo en España, **pero** en toda la Mancha..*

*B) La buena fama que este caballero tiene, no solo en España, **mas** en toda la Mancha.*

*C) La buena fama que este caballero tiene, no solo en España, **sino** en toda la Mancha.*

Si **mas** ha cedido preeminencia a la conjunción **pero**, **sino** se ha impuesto a ésta, en la ya dicha función adversativa, en el español del Siglo XX.

Parece interesante ahora, redondeando la idea central de este artículo, el hecho de que una forma antigua y desusada (**pero** con el valor de **sino**), recobre actualidad y extensión, no de la mano de los cultores del castellano, sino de una expresión inglesa, de un anglicismo corriente instalado en el léxico cotidiano y con el cual estamos ya familiarizados. De cualquier manera, recordemos, sin disimulada satisfacción, que el hecho lingüístico de referencia es castizo de pura cepa, aunque haya sido reactivado por un anglicismo.

* Cervantes, Miguel de. *Don Quijote de la Mancha*, Edición del IV Centenario. Madrid: Real Academia Española y la Asociación de Academias de la Lengua Española, Ed. Alfaguara, 2004.

GUSTAVO
ZUBIETA CASTILLO

EL LEGENDARIO
POTOSÍ

ANALES DE LA
ACADEMIA BOLIVIANA
DE LA LENGUA

*Correspondiente de la
Real Española.*

La Paz, Bolivia.

Vol. 20. 2006.

HAN pasado cerca de 30 años de mi primera visita a la ciudad de Potosí donde la historia y la leyenda han dejado su huella casi eterna. En esa oportunidad, como todo visitante y turista escuché el relato de los guías, contemple la artística arquitectura de sus Iglesias y Conventos, y naturalmente admiré la Casa de la Moneda para citar algunas de sus múltiples atracciones.

A espaldas de la ciudad se encuentra el majestuoso cónico volcánico que sacudió la economía del mundo entero. Transcurrió el tiempo inexorablemente durante el cual tuve la oportunidad de viajar por diversas partes del mundo. Contemplé y admiré extasiado las maravillas que los hombres han construido en la extensa superficie de la tierra. En otra visita a Potosí, nuevamente experimenté las reflexiones que surgen en el pensamiento por la curiosidad natural que tenemos todos los seres por los lugares y las cosas nuevas que se nos presentan; y en la casa de la moneda, hice otra vez preguntas sobre los detalles como en ese tiempo se acuñaban las monedas de plata con una tecnología rudimentaria pero perfecta. Ahí estaba la obra de ingenieros y artesanos, en una ciudad habitada por audaces y valientes, gobernada por temerarios y aventureros, poblada por vasallos leales y sacrificados dispuestos a honrar a la corona española y a su gloriosa presencia como el país más poderoso de la tierra.

El Reino de España fue acosado por su riqueza, asaltado y perseguido por astutos piratas; no tuvo ojos ni tiempo para cuidar tanta riqueza, que con el tiempo le dieron más pérdidas que ganancias.

Repasé con la vista por tercera ocasión Potosí. Volví a caminar sus calles estrechas, a contemplar sus balcones coloniales, vi pasar a sus habitantes humildes mineros y artesanos, muchos de ellos quizá descendientes de los mitayos o de los que se libraron de la muerte por que se hicieron imprescindibles como virtuosos artistas o porque sus manos laboriosas tallaron y esculpieron las portadas de los nobles o los frontis de las Iglesias.

Los españoles asentados por la fuerza del tiempo y la adaptación, por la ambición de llegar a ser más ricos y poderosos, construyeron una ciudad que tenía más habitantes que muchas del mundo de esa época: 200 mil habitantes Potosí cuando Nueva York sólo tenía 80 mil. Con el correr de los años, los que habían llegado pobres de España se volvieron ricos y se rodearon de servidumbre y de vasallos que construyeron una ciudad al estilo español. Donde hay riqueza hay pecado y muchas almas por redimir; de manera que surgieron las Iglesias a gusto de la fe y las creencias de cada grupo social, y que nadie escape de pagar sus culpas con diezmos o limosnas.

Aproximadamente 200 años duró el esplendor, la bonanza y la pompa en Potosí y en España, Los ricos abandonaron la ciudad que no prosperó más. Se fueron también los curas de las iglesias y las monjas de los conventos. Y quedó una ciudad como una leyenda hecha realidad y como la más curiosa y enigmática de la tierra. Como la más misteriosa por su historia al pie de una montaña de plata inagotable fuente de riqueza y superior a la imaginación de cualquier cuento árabe .

Mi última visita de hace sólo algunas semanas, en un Potosí declarado como PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD, SUJETA A REGLAS DE CONSERVACIÓN TAN ESTRUCTAS, me dio la impresión de que la ciudad se hubiera petrificado por algún conjuro, sin permitirle algunas mejoras que no alteren su esencia misma, para el confort que también merecen sus moradores que son parte del patrimonio que palpita en su cotidiano vivir..

Gracias a los conocimientos que poseo, algunos originales, como fisiólogo, viaje siempre invitado casi por todos los continentes admirando la belleza de muchas ciudades, contemplando los monumentales puentes y las carreteras circulados por veloces vehículos como en los Estados Unidos. Museos y monumentos en Europa. Atraído por la música que cautivó mi espíritu en la juventud y los compases con los que bailó mi madre en su época, me llevó la tentación de ir ha escuchar los vales vieneses en su propia cuna a Viena donde había nacido Johann Strauss. A Mallorca, la encantadora isla, donde pasó sus días más románticos el compositor de la polonesa Federico Chopin acompañado de la cautivante escritora Jorge Sand.

Viajar en trenes veloces que superan la velocidad que tenían los aviones en su inicial evolución tecnológica. Visitar monasterios en la China y en Tibet, y conferenciar en Rusia y Ucrania. Iglesias y monumentos en Italia. Ruinas en diversas partes de este planeta. - ¿Pero, por que tanta referencia a mis viajes? Porque si no conociera otras latitudes no apreciaría lo que tenemos en casa.

Con esta experiencia nada comparable a la impresión que causó mi última visita a Potosí – subjetivo podrá decirse, ¿y que no es subjetivo? -, ciudad que con su gran teta amamantó las aspiraciones más inmensa de las ambiciones y pasiones humanas, que ha dejado una historia por escribirse como un cuento de las mil y una noches., de nunca acabar.

Algunos potosinos fueron tan ricos que ocultaron sus tesoros, para librarse de la extorsión de los recaudadores. Muchos desaparecieron sin volver a gozar de las utilidades de inmensas fortunas que fueron encontradas años después como tesoros enterrados por casuales sujetos elegidos del destino.

Invitado a un Congreso de Estudiantes de Medicina de la Villa Imperial, los organizadores me llevaron al museo conocido con el nombre de Belén, donde tengo la oportunidad de conocer al Sr. Arturo Leyton, que nos recibió muy amablemente y nos dijo: “Les voy a mostrar algunas de las características de la ciudad, desde la altura de la terraza de este edificio, que antes era una iglesia y que se ha constituido en museo y teatro a la vez”.

Subimos las gradas estrechas en caracol del edificio que conducen al tejado y allí atravesamos un paso angosto por encima de los muros . Naturalmente me puse inquieto porque me daba la impresión de que en cualquier momento podía resbalar y caer del tejado. Probablemente el sitio esta mas adecuado para que puedan trajinar los gatos.

Gentilmente el Sr. Leyton me ayudo en esa temeraria empresa y me dijo: “Apóyese en mí”. Él estaba familiarizado con el lugar. Me tomó del brazo y dimos cortos pasos. Los otros también hacían lo propio. Incómodamente nos ubicamos ahí en el tejado, lugar desde el que nos mostró las diferentes iglesias y decía: “Miren ustedes allá hacia el Este,

hacia el Oeste, tal iglesia y tal iglesia: San Antonio, Bartolomé, San Lorenzo...Allá se encuentra el Cerro Rico de Potosí”.

Había en ese momento un ventisquero helado, iban a ser más o menos las seis de la tarde. El sol radiante del día había desaparecido y hacía frío que yo sentía en plena primavera y pregunté: ¿“Bueno...y porque no pusieron ustedes alguna baranda, algo para poder subir y ubicarse mejor protegido en este lugar, tiene usted una explicación?”. - Su respuesta- “La Alcaldía se opone a toda modificación que se pueda hacer, manifestando que hay que conservar la ciudad intacta, hasta en las piedras, porque es Patrimonio de la Humanidad” -¡Curioso ya no es propiedad de sus habitantes!.-

Insistí y pregunté: “¿Señor Leyton, Ud cree que porque sea Patrimonio de la Humanidad no deben introducirse ciertas mejoras que no cambiarían en absoluto los detalles arquitectónicos ni la historia, ni lo que se quiere encontrar en esta ciudad colonial fundada por los españoles. -¿Cual es su parecer?”

“Sí, pero no quieren”... -contestó lacónicamente-. Continué insistiendo: “Habría que buscar una forma de protección para el frío”. “Sí” -añadió- como si hubiera sufrido una derrota..

Ya en el café-restaurant del museo continuamos una charla muy interesante. Me gustó mucho probar el vino de su propia industria -en pequeña escala- pero muy conocida y, comenzamos a dialogar sobre los encantos de esta ciudad colonial vista desde su punto de vista geográfico e histórico.

Desde que bajamos del tejado surgió la idea de que Potosí, al ser una ciudad declarada Patrimonio de la Humanidad, podía conservarse más atractiva prestando ciertas comodidades y adelantos de la vida moderna, donde el turista que llegue encuentre más confort y no tenga que soportar las inclemencias del tiempo y sobre todo el frío que es tan intenso en algunas estaciones como el invierno. Sin embargo el frío es más intenso en los países nórdicos pero tienen calefacción. En Potosí con tanto gas en el país ni se piensa en la calefacción.

Volví al día siguiente y le expresé mi parecer sobre algunos puntos de nuestra conversación :Y le dije: “Mire, yo tengo algunas ideas que

pueden parecerle a usted descabelladas. Pero pienso que esta ciudad habría que protegerla del frío colocando y cubriendo con vidrios ciertas áreas de la ciudad, lo que no sería muy caro y si práctico. Las calles céntricas son estrechas de manera que vidrios colocados adecuadamente encima conservaría el calor y sería un lugar agradable de paseo en todas las estaciones del año, como el Boulevard por ejemplo. Brindaría un ambiente agradable y mejor temperatura. Vea, lo que afecta aquí no es la altura, lo que afecta es el frío*. La hipoxia, es decir la reducción de la presión del oxígeno se tolera perfectamente después de 24 horas, pero el frío se hace intolerable. De manera que todas las calles céntricas se podrían cubrir con vidrio y hacer unas puertas rotatorias de manera que protejan de la ventisca”

“No me parece su idea descabellada –contestó– realmente la voy a proponer a las personas y a las instituciones que contribuyen a la conservación de la cultura de Potosí”.

“Si –le digo– porque de otra manera, esto se va a quedar como una ciudad atrasada, con un temor injustificado al intenso frío y a la altura desfavorables para el turismo. Y además, le voy a decir otra cosa también fantástica para nuestra mentalidad y punto de vista subdesarrollado. La circulación vehicular prácticamente en el centro es imposible y el aumento de mas movilidades ha de crear serios problemas acentuando los actuales donde están circulando en calles muy estrechas, con peligro incluso de aplastar a personas que se desplazan a su vez por las estrechas aceras. Creo que en el futuro se podrían aprovechar los túneles que existen, que comunican las diferentes iglesias. No he tenido tiempo de visitarlas, no las conozco pero podrían ampliarse de alguna manera, conservando naturalmente la parte original como parte del museo, y la otra parte extendiendo. Podrían circular trenes pequeños apropiados de un extremo a otro de la ciudad . Ud. sabe que incluso en las minas se desplazan los carros sobre rieles sin ningún inconveniente. Y esto creo que sería muy factible porque con tanto minero, se haría muy rápido; y al mismo tiempo ampliarían los túneles, y podrían quizá incluso durante el trabajo sacar minerales. Sería un doble beneficio. Mire usted, sabe que en muchos países del exterior,

los metros, los trenes se desplazan por debajo de tierra y no hay una razón para que no se haga esto en Potosí.

Por otra parte, los extremos de la ciudad ya no tienen el problema de la conservación de la arquitectura, de los tallados y todo eso que tienen las iglesias. De ese barroco mestizo tan interesante que nos ha legado la época de esplendor mas rica del mundo y actualmente miserable. También habría construir tiendas y mercados con las mismas características, techados con vidrio no muy altos, pero desplazados en estructuras arquitectónicas pequeñas como un panal, de manera que estén cubiertas, para que el pueblo goce de los beneficios de ese cambio climatológico. Creo que eso es factible, podría extenderse y no tocaría absolutamente nada la conservación de la Villa Imperial de Potosí en sus aspectos originales”.

Otra ciudad encantadora que tuve oportunidad de conocer en España, que también ha sido declarada Patrimonio de la Humanidad, es Segovia. Segovia entre las cosas más interesantes que impactan la curiosidad del visitante, es el acueducto romano construido con tanta simetría y exactitud de las piedras que han colocado ahí, hasta ahora se conserva sin haber sufrido ningún deterioro. Y otra atracción, es el castillo con sus características torres que han servido para inspiración de los cuentos de hadas y brujas, que a diferencia de otros castillos de Europa como fortalezas, esta tiene sus torres en cono muy características. Indudablemente hay muchos lugares pintorescos en la tierra que son el producto de la imaginación, de la habilidad manual y laboriosidad de los hombres que de la misma manera que los insectos, las abejas o las hormigas, van construyendo en el planeta y cambiando su fisonomía y el panorama, ofreciendo al visitante curioso, al historiador, al filosofo, al geógrafo tema para profundas reflexiones. Pero hay muchas diferencias entre Segovia y Potosí.

Potosí tiene una historia extraordinaria porque se encuentra al pie del Cerro Rico que ha dado una fortuna, comparable solo a la fantasía de los cuentos árabes. La plata fue explotada y enriqueció a muchos países de Europa. Doscientos años de duración de la ciudad de Potosí después de la conquista, crearon una época de esplendor, de pompa, de tragedia, de misticismo, y una serie de fenómenos que están

relacionados con el comportamiento humano muy particular en el caso de esta ciudad de riqueza fabulosa y pobreza miserable . Podríamos decir por eso que Potosí es excepcional. Por su historia e incluso su belleza y arte arquitectónico todavía no descritos en toda su magnitud. Es la ciudad que mas promete turismo en el futuro. Razón suficiente para que se le hagan algunas modificaciones en el sentido de cambiar las inclemencias de su clima que, a pesar de todo, había sido tolerada por los españoles, al extremo de crear ahí sus viviendas con las características de mansiones. Una nobleza que trataba de establecerse allá, gracias a la inmensa fortuna que había adquirido de la explotación de la plata. ¿Por que Potosí con tanta riqueza no progresó como otras ciudades del mundo? ¿Negligentes o avasallados fueron derrotados por el clima?

* La altura afecta a personas que vienen del nivel y sufren de alguna enfermedad. Actualmente los conocimientos y centros especializados garantizan tratamientos adecuados y han reducido los riesgos por complicaciones secundarias.

Homenajes

HOMENAJE A EUGEN GOMRINGER

En el octogésimo aniversario del fundador de la poesía concreta

Conferencia pronunciada por D. Marcelo Arduz Ruiz, el 20 de enero de 2005, en acto público solemne de la Academia Boliviana de la Lengua, correspondiente de la Real Española.

EN esta oportunidad, es motivo de la más íntima satisfacción tributar a nombre de la Academia Boliviana de la Lengua correspondiente de la Real Española, el homenaje al Ochenta Aniversario de Nacimiento del poeta boliviano Eugen Gomringer, conocido como el "Padre de la Poesía Concreta" a nivel mundial. Para quienes todavía no se hallan familiarizados con esta corriente literaria, comenzamos por señalar que la llamada Poesía Concreta se caracteriza por la libre asociación de las palabras mediante el uso atípico del espacio, a efectos de conseguir una participación más activa del lector y abrir nuevas posibilidades de lectura.

Este principio primordial, rompe los límites rígidos y formales de los cuatro márgenes de la página en blanco, entre los que se aprisionaban las palabras al adquirir un comportamiento fijo y constante, unidimensional, por obedecer a cierta lógica de linealidad secuencial, es decir de una "correcta" construcción gramatical, pero que termina por condicionar no sólo la forma de lectura, sino también la manera de pensar, al suponerse que hasta en nuestras conversaciones más simples nos comunicamos como si estuviéramos redactando un oficio o escribiendo una carta.

Se trata, pues, de liberar a la palabra para otorgarle un dinamismo sustantivo, de lectura simultánea que nos permita leer en algunos casos de manera discontinua e irregular, invertida, vertical, oblicua o alternada. De ahí que algunos de sus seguidores se tomen la licencia de eliminar la consabida puntuación, colocar los títulos al revés, empezar la frase con

minúscula o terminar con mayúscula, numerar las páginas de atrás para adelante, etc.

Este nuevo tipo de literatura es más para ser percibido que para ser leído, puesto que en su lectura seguimos un camino similar al de una exposición de pintura, como si cada poema se tratara de un cuadro y la página en blanco equivaldría a un lienzo, desechando de esta manera la posibilidad de una lectura discursiva, retórica o parnasiana.

Aunque para algunos esto ya no es poesía, en esencia el sentido sigue siendo el mismo, más alejado o más cercano del concepto tradicional que tenemos de ella. En algunos casos incluso se tiende a reemplazar la letra por el dibujo, pero aun en este extremo los preceptos poéticos se mantienen inalterables. La poesía muda de forma y se transforma, sin que la poesía deje de ser poesía, pues lo único que se altera o llega a modificar es el soporte, el blanco espacio mudo de la página.

La poesía concreta no contradice ni se contrapone a la escritura tradicional, es simplemente una tendencia, una nueva manera de ver y entender la poesía, para enriquecer de por sí su variado y rico repertorio. Por ello se puede afirmar que la poesía es una fuerza que se encuentra detrás de todas las corrientes literarias, de todos los gustos estéticos de cada época y de los distintos medios que se utilicen para expresarla.

Precisamente uno de los méritos de la poesía concreta es el de haber afianzado el principio de la "visualidad" del poema, una visualidad desarrollada intrínsecamente desde el propio signo verbal. No nos olvidemos que las palabras también son símbolos que hemos codificado, signos a los que hemos dado un contenido y una significación precisa, libremente aceptada por todos.

Así, la poesía concreta resulta de una fusión de lo poético a lo visual, en la medida en que se vale de una estructura de símbolos en aquella asociación atípica de las palabras para abrir otras posibilidades de lectura. El ojo humano desempeña aquí un importante rol que nos permite no solo leer, sino también apreciar la estética de esa extraña configuración verbal.

Estamos frente a una lectura dinámica, activa, co-participativa o mejor co-creadora del lector. El poeta se limita únicamente a proporcionarnos los elementos, a darnos pautas para que sea el propio lector quien construya dentro de sí el poema. Cada palabra constituye el fragmento de un montaje a ser concluido en la mente del lector, una especie de rompecabezas, pero sin piezas fijas. Por ello nos da la impresión al finalizar la lectura de un poema, que se nos dijera: ...“Hágalo usted mismo”.

Naturalmente que esta circunstancia influye en la receptividad del lector, quien debe abandonar su cómoda situación pasiva para desempeñar una labor literaria más activa. ¿O, es que acaso debemos conformarnos a que siempre sea el sujeto muerto de una obra artística?. Se busca, pues, que el lector se forme una visión valorativa para despertar su capacidad creadora, que en definitiva es la única que puede dar verdadero contenido a la poesía.

Aquí, la liberación de la imaginación del lector es el primer objetivo dentro del propósito de cambiar el mundo, que no sólo se consigue describiendo o denunciando una realidad por todos consabida y a la que insensiblemente nos hemos acostumbrado, lo cual vendría a ser una redundancia o repetición inútil. Además que para ello contamos con otros medios, como la fotografía, el periodismo, el ensayo, etc.

Habría que tener en cuenta que la poesía concreta concede tanto valor a la significación como a la forma del poema, en estrecha interacción y pie de igualdad, y de este modo la poesía puede transmitirnos un sentir inmaterial con mucho mayor fuerza, como la soledad de las multitudes y la deshumanización que caracteriza a las sociedades contemporáneas.

Esta nueva poesía es también resultado de todos los cambios operados en los modernos medios de comunicación, que ejercitan una fuerte influencia en la capacidad perceptiva de las personas y tienden a crear un *modus vivendi* o una nueva “filosofía de vida”, por decirlo así. La cantidad abrumadora de recursos y nuevas técnicas que las sociedades de consumo han producido en los últimos años, colocan al individuo frente a la disyuntiva de asimilarlos a su propia existencia o sucumbir ante ellos...

El cine, la cinta electrónica, el video, las computadoras y otros medios, también repercuten en el ámbito literario, iniciando un proceso de ampliación y renovación hasta límites insospechados, por la incorporación de materiales que alteran su significado y desembocan a veces en un concepto diferente de ella, en una especie de re-descubrimiento de la palabra y una re-invencción de la escritura.

En este punto habría que tener en cuenta que los adelantos tecnológicos de nuestra era son irreversibles y que la única alternativa que tenemos ante ellos es adaptarlos a nuestras necesidades, poniéndolos al servicio del hombre y el avance de nuestras sociedades, es decir humanizarlos.

Una década después del nacimiento de esta nueva corriente estética, el famoso comunicador Marshall McLuhan, distinguía tres nítidos periodos en la historia de la humanidad:

Primero: La Pre-Escritura.

Segundo: La Escritura.

Y tercero: La Post-Escritura.

...Esta última corresponde a la era en que vivimos: la era del circuito electrónico; la era de las clonaciones, los fractales, chipp's y softwar's. Y no es que en nuestro tiempo se hubiera abolido el uso de la escritura, sino que ella ya no tiene más el sentido que antes tenía, desde la época de Gutenberg.

Veamos someramente por qué...

Si hasta entrado el medioevo la poesía estaba hecha para ir de boca en boca por el pueblo y ser relatada por los juglares, es decir para ser escuchada u "oída", a partir de la invención de la imprenta sufre una mutación natural hacia la forma escrita o "leída". En nuestros días, debido a un acentuado incremento de la información que nos proporcionan los medios de comunicación y nuestro propio entorno, tiende cada vez más y más a ser "visualizada", o si se quiere "leída" como se ve un anuncio de televisión, un letrero de luces fluorescentes, una película o una historieta a colores.

Pese a todo todavía subsiste aquella concepción "libresca" que tiende a identificar de tal manera la poesía con la página impresa, que pensamos que no podría existir sin ella. Si damos un repaso al devenir del tiempo, veremos que la poesía es muy anterior a la invención de la imprenta, sea en papiros, piedra o tablillas de madera o cerámica, y que el libro es solamente un estadio en el ciclo evolutivo de la poesía, y probablemente no sea el último.

No tendría absolutamente nada de extraño, si en el próximo milenio se llega a apartar de la página impresa, recitada en la pantalla de un computador con voz e imagen del autor, o lanzada al aire en forma de hologramas de cambiantes colores y letras que desentrañen formas de lectura mucho más dinámico participativas que las conocidas hasta hoy.

En sus inicios, la poesía concreta llegó a ocasionar en el continente europeo una verdadera revolución literaria, que inclusive cundió a otras ramas del arte. Sin embargo, es en Latinoamérica donde poco después alcanza su máximo desarrollo con el grupo brasileño Noigandrés, integrado por la famosa trilogía: Décio Pignatari, Haroldo y Augusto de Campos, quienes fueron los encargados de bautizar a la nueva corriente como Poesía Concreta, con aquiescencia del mismo Gomringer.

De madre boliviana y padre suizo, Eugen Gomringer nació en Cachuelas Esperanza el 20 de enero de 1925. Muy joven se traslada con su familia a residir en Suiza, donde a fines de 1953 lanza su libro "Constelaciones", que marca el inicio de este nuevo tipo de poesía, de un análisis casi matemático, geométrico, en todo caso "científico" del lenguaje. Muestra ya los elementos característicos que la diferencian de otras vertientes de poesía, como la ruptura sintáctica, la economía verbal próxima a la sencillez Zen, la semejanza sonora u homomatopeyica y las construcciones simétricas en una especie de "ingeniería" verbal, que su autor irá a desarrollar y profundizar en toda su obra posterior.

Con este acto en que tributamos nuestro homenaje de admiración a este boliviano genial -que puede ser considerado como el boliviano más famoso de todos los tiempos, aunque poco o nada conocido en la tierra de sus orígenes- se inicia una campaña de recolección de firmas para solicitar a las autoridades de gobierno se le otorgue la máxima distinción

del Cóndor de los Andes. De esta manera, su país de origen se suma a los múltiples homenajes que el poeta recibirá durante el presente año en diversas partes del mundo.

Muchas Gracias...

HOMENAJE AL ACADÉMICO ENRIQUE KEMPPF MERCADO

EN 2005 se cumplieron 52 años de la incorporación de don Enrique Kempff Mercado a la Academia Boliviana de la Lengua, en calidad de individuo de número. Era algo más que unas "Bodas de Oro". La ABL y su Directorio, unánimemente, llevaron adelante el homenaje en vida al destacado escritor y decano de nuestra corporación. El lugar del homenaje fue su ciudad natal, Santa Cruz de la Sierra, a donde se trasladó el Director de la Academia, Raúl Rivadeneira Prada junto con otros colegas para entregarle en sesión solemne el diploma conmemorativo y pronunciar los discursos de rigor. La ceremonia se desarrolló el 22 de septiembre de 2005, en el auditorio de la Agencia de Cooperación Iberoamericana. A continuación insertamos la ficha bio-bibliográfica del homenajeado, transcrita de las Biografías de la Literatura Boliviana, de otro académico nuestro, Augusto Guzmán, y las principales piezas oratorias producidas en dicho homenaje.

Ficha bio-bibliográfica de Enrique Kempff Mercado, por Augusto Guzmán.

ENRIQUE KEMPPF MERCADO. Abogado, escritor, periodista, poeta, cuentista, novelista, nació en Santa Cruz el 11 de febrero de 1970. Padres: Francisco Kempff y Luisa Mercado. Estudió en Santa Cruz hasta recibirse de abogado. Incorporado a la planta de funcionarios de la Cancillería, desempeñó cargos importantes en ese ministerio y en servicio exterior. En los Juegos Florales de 1940 celebrados en Cochabamba, recibió el primer premio de la Flor Natural y la Banda del Gay Saber. Es miembro de la Academia Boliviana de la Lengua, Correspondiente de la Real Española.

Al borde de la adolescencia, impaciente de hacerse hombre de letras, reunió sus primeros versos en un tomito, finamente prologados por Otero Reiche. En ese tomito hallamos dos composiciones aceptables: *Pero no me quería* y *Pasó el amor*. Más tarde Kempff pulsa la

lira con firmeza de experto y al publicar *Tierras Interiores* su entrega ya es copiosa de excelencias expresivas. En un total de 42 poemas hallamos por lo menos 17, que comunican al lector su fuerza lírica de repetición y recuerdo. Entre estas elegidas, separamos siete sonetos con que a nuestro juicio este poeta de 26 años se incorpora a la plana mayor de los sonetistas bolivianos. No es fácil hacer sonetos sino para quienes tienen además de talento poético, disciplinado arte y síntesis para hacer florecer en catorce versos medidos un concepto que nace compacto o tenue, bruto o gaseoso. Kempff ha logrado feliz expresividad en éstos: *Pasajera, Destino, Madurez, Voz oculta, Encuentro, Tuirisa, El mantón*. El poema galardonado en 1940, cuando el bardo cuenta apenas veinte años todavía verdes, es el *Poema del Camba*, hermoso poema modernistas, extenso sostenido y generosamente reverencias para esa figura protagónica del tiempo y del espacio cruceños. Otros poemas remarcables son para nosotros: *Infancia, Romance de la cunumi soltera, Esquivéz campesina, El carretón que pasa, Canto de Amor a América, Tu voz, Surazo, Retorno*.

Su amor es melancólico, pensativo, sentimental y desgarrado sin protesta ni amenazas, más bien sangrante de nostalgias y de amarteladas desconfianzas. Su sentimiento terrícola, planetario, se concentra en su región jugosa de arboledas, copiosa de aguas corrientes y henchida de recuerdos sobre todo los de la infancia ubicados antes de los progresos más o menos recientes. Territorio y gente no se combinan en sus canciones sino que son una sola cosa triste, enamorada y gozosa. Versos de ausencia, de recuerdos y de retornos conmovidos. En la trémula llanura de Grigotá, ha surgido junto a la de Otero Reiche una nueva figura estelar de la poesía oriental esta vez con extensión más señalada hacia otros géneros de producción.

Su libro de cuentos tiene un título todavía más directo que el anterior, *Gente de Santa Cruz*. Contiene 25 relatos regionales del momento histórico anterior a su marcha al Occidente, al Sur y al Norte en un fenómeno de expansión económica y comercial que seguimos presenciando desde hace pocas décadas. La brevedad de estos relatos hace que no puedan desarrollarse argumentos verdaderamente cuentísticos, mucho más si todo el libro se atiene a observaciones

objetivas a lo sumo anecdóticas. Apuntes, reproducciones instantáneas, notas de vida y costumbres, todo bien escrito con una prosa clara, sobria y reveladora. El libro cumple satisfactoriamente el objetivo de retener en marco literario de cuadros siempre animados los tipos y usos que el progreso ha tenido que borrar necesariamente. Aún siendo casi iguales las composiciones de este libro, algunas tienen una concentrada intensidad digna de recordarse: *La muerte pequeña*, *La riña de gallos*, *La mordedura*.

Más adelante el autor insiste en el género con *Otoño intenso* que contiene diez cuentos intencionalmente escritos como tales. Escritor de estilo logrado y asentado como la buena letra, Kempff consigue nuevo y merecido éxito con esta obra por el relato fresco, despejado, ligeramente irónico en argumentos ingeniosamente urdidos y cabalmente ejecutados. Escogeríamos de este libro *El desenlace*, *Los conquistadores*, *Despertar bajo la luna* y *El vaticinio*.

Escritor de varias armas aborda la novela con *Pequeña hermana muerte*, obra equilibrada y cautivante en que el autor relata las circunstancias de la vida del oriente boliviano a través de una sociedad urbana en crecimiento repentino y acelerado. Preciso, objetivo y diestro en el diseño psicológico y en el manejo de los recursos de la narrativa, no se rinde a los intrépidos artificios de la novelaría en boga, conjugando realidad y fantasía en órbita racionales que lo aproximan a la elaboración de documento humano, en cuadro de comportamiento social. En sus labios literarios juega una sonrisa anatoliana al describir el drama y la comedia de nuestras pequeñas burguesías mediterráneas, con ínfulas vanidosas de gran mundo. Una novela boliviana que puede reputarse como una de las mejores latinoamericanas de nuestro tiempo.

Su segunda novela, *Los años cansados*, lleva con entretenida amenidad un argumento costumbrista con personajes de clase medida cruceña adaptándose a los progresos de la región. Aunque termina con un asesinato y un suicidio predominan las circunstancias cómicas o ridículas que el autor sabe cultivar a maravilla para animar y colorear su relato.

Kempff, siempre cruceño de cruceñidad bolivianista, es también autor de un estudio estimable sobre la personalidad de René-Moreno.

Obra: *La cruz del sur*, 1940; *Pasó el amor*, 1940; *Tierras interiores*, 1946; *Gente de Santa Cruz*, 1946; *Gabriel René Moreno*, 1952; *Otoño intenso*, 1961; *Pequeña hermana muerta*, 1969; *Los años cansados*, 1980.

A. Guzmán. *Biografías de la literatura boliviana*. Cochabamba: Amigos del Libro, 1982. p. 286-289.

Discurso pronunciado por D. Raúl Rivadeneira Prada, Director de la Academia Boliviana de la Lengua¹

José Ortega y Gasset escribió en su *Meditaciones del Quijote*: “Yo soy yo y mi circunstancia, y si no la salvo a ella no me salvo yo”, célebre frase socorrida en recintos universitarios, reflexiones, debates y tertulias académicas, pero también dicha, a menudo, a necias, previamente mutilada y puesta inútilmente en plural: “Yo soy yo y mis circunstancias”, donde el sentido de esta última voz se limita a las acepciones simples de hecho accidental o situación ocasional, suplantando así y empobreciendo el sentido filosófico de *circunstancia*: *circum stantia*, lo que está ahí y nos rodea, “el entorno o el mundo en cuanto mundo de alguien”.

Definirse a sí mismo como alguien que está causal e indisolublemente unido a su entorno, a su circunstancia, es tomar una posición determinada frente a la vida, entre varias opciones. Mas, en un espíritu cultivado no se trata de una elección cualquiera, librada al azar,

¹ En la solemne sesión pública de homenaje al Académico de Número, D. Enrique Kempff Mercado, con motivo de celebrar el 52º aniversario de su ingreso en la corporación, Santa Cruz, 22 de septiembre de 2005. Auditorio de la Agencia Española de Cooperación Internacional

sino el resultado de una visión existencial, de una profunda relación con la vida y sus desafíos.

Pongo mientes en esto al releer el breve, sustancioso y cristalino prólogo del autor del poemario *Tierras interiores*, don Enrique Kempff Mercado

Hace exactamente sesenta años, el poeta escribió lo que a continuación cito:

Nací en Santa Cruz de la Sierra una tarde radiosa de febrero. En la simple lejanía de mis recuerdos corre, presente y vivaz, el río transparente de mi infancia. Fue la primera calle enarenada que transité alucinado, cogido de la mano por la criada nueva –siempre la misma y siempre nueva–, que me iba enseñando las cosas sencillas con su lenguaje llano salpicado de pintorescos modismos.

Fue el paso de los mansos bueyes uncidos al carretón desvencijado que oteaba el camino en busca de nuevos caminos. Fueron los barrios apagados de viejo sabor colonial y las encendidas campiñas de las afueras en constante juego de luces y sombras. Fue el aljibe que reflejaba el cielo desde sus pupilas de lluvias estancadas, mirándome desde arriba y desde abajo. Fueron las chozas, la gente y la escuela. Y fue el romance.

Mis versos están en todas esas cosas. Su aparente diversidad fluye –no sé por qué– de la propia unidad de origen. Cómo quisiera agradecer a todas esas buenas cosas de mi tierra, una tras una, porque me regalaron generosamente belleza; esa belleza que duerme en los ojos de las mujeres, que late en la savia de los limoneros y hace que la luna no se detenga en menguante. Ellas –vida y poesía– hicieron nacer mis poemas.

He aquí no sólo un puñado de imágenes poéticas sino, y sobre todo, un autorretrato hecho en bella prosa poética. La impronta telúrica es vigorosa en la creación literaria de este autor, pero no por ello ha de afirmarse que su producción encaje en el costumbrismo, en ella, se advierte que la costumbre parte desde su localidad hacia la esfera del interés universal, en un estilo narrativo que engarza muy bien el modismo en la joya de un estilo depurado, tal como se admiran facetas del lenguaje porteño en Borges o los usos llaneros en Gallegos.

Don Enrique Kempff Mercado, miembro de una ilustre familia cruceña de científicos y creadores, ha abierto sus propios surcos y cultivado su propia parcela literaria, con el mismo esmero, talento y

señorío con que trabajaron sus hermanos en otros predios: Manfredo en la filosofía y la política, Noel en las ciencias biológicas y Rolando en la economía.

El escritor Kempff Mercado ingresó en la Academia Boliviana de la Lengua, correspondiente de la Real Española, el 23 de marzo de 1953. Trece años después, tuvo como compañero de silla en esta corporación a su hermano Manfredo. Participó, juntamente con D. Porfirio Díaz Machicao en el II Congreso de la Asociación de Academias de la Lengua, celebrado en Bogotá, en julio de 1960 y en el IV Congreso de la misma institución, realizado en Buenos Aires, cinco años después.

El congreso de Bogotá tiene hoy especial importancia para nosotros, porque en él los gobiernos hispanoamericanos suscribieron el convenio que los compromete a prestar a sus respectivas academias apoyo moral y económico, así como dotarles de un local adecuado para su funcionamiento. Varios gobiernos han cumplido los términos del convenio; muy pocos lo han hecho a medias; el nuestro tiene aún pendientes sus obligaciones, aunque es justo reconocer que tenemos en curso un trámite inicial en ese sentido.

Su discurso académico de ingreso, titulado *En torno a Gabriel René Moreno*, fue publicado siete años después, en el número 7 de la revista "Signo, Cuadernos Bolivianos de Cultura", fundada y dirigida por el crítico mayor de nuestras letras en el siglo XX, Monseñor Juan Quirós.

D. Enrique Kempff Mercado rindió en ese mismo acto un homenaje al historiador Enrique Finot quien fuera académico correspondiente de la Lengua, con residencia en México.

El trabajo acerca del justamente llamado "Príncipe de las letras bolivianas", Gabriel René-Moreno, ensaya un perfil psicológico del autor de *Últimos días coloniales del Alto Perú*, con énfasis en su carácter huraño o más bien de tendencia intimista y amigo de la soledad; un René-Moreno evasivo no en el pensamiento sino de las minucias de la veleidosa notoriedad pública y el ensalzamiento.

Los espíritus superiores como el suyo —dejaba entrever D. Enrique—, no necesitan de la alabanza gratuita y menos del auto-elogio. Y apunta:

No se llama a sí mismo (René-Moreno) historiador ni menos literato, sino papalista. Al llamarse papalista se escabulle también. Y nos quiere meter las cabras al corral cuando bautiza sus libros: bibliotecas o catálogos, anales y notas bibliográficas, y más notas y ¡nuevas notas! Es que René-Moreno huye, huye hasta de sus títulos.

Esto mismo puede aplicarse también perfectamente al carácter retraído de Enrique Kempff Mercado. No en vano escribió nuestro poeta Pedro Shimose acerca de él, en *Presencia Literaria*:

Escritor que sobrelleva su grandeza, casi oculto a los ojos de su popularidad y casi huyendo del peso de la fama que en nuestro país es tumba de muchas vocaciones literarias.

Percibía el recipiendario de hace medio siglo, en su autor comentado, un propósito de legar sus ideas y pareceres a un público futuro antes que a sus contemporáneos. Acerca del estilo hoy reconocido legítimamente como "moreniano", escribe don Enrique:

Castizo en el lenguaje, el giro es siempre español, sin concesiones al regionalismo. Dentro de la mejor tradición clásica, la pureza de la forma artística es sólo el marco de la hondura del pensamiento.

Destaca también el acto "heroico" de apartarse de la avasalladora corriente del Romanticismo, en boga entonces en Europa, pero que tardaría mucho tiempo en mostrar sus influencias en Bolivia. Por ello, lo llama "Artista del lenguaje, clásico en pleno auge del romanticismo" y "Maestro en las excelencias de la forma y en la profundidad del pensamiento".

Alaba, asimismo, el espíritu crítico con que René-Moreno encaraba su oficio de historiador, propiciando —dice— como Hostos y Martí, la idea de la unidad americana, a partir de la convicción de que la historia nacional o aislada "lleva, inevitablemente, a errores de juicio; altera y desnaturaliza la verdad histórica".

Frente a esto, es sin duda plausible encarar la historia en una perspectiva mayor, la de una América de raíces comunes y realidades compartidas, como la que orientó el juicio crítico moreniano.

Tal vez movido por esta misma inspiración, el poeta Kempff Mercado compuso los versos de "Canto de amor a América", en que la metáfora mayor es una voz, una sola voz continental que en la forma de

“un rumor creciente de sangres encendidas”, proclama la vocación unitaria del autor.

Es la Voz de América bravía / de la América de oro y sangre / y barro y sombras y carne redimida / Voz del indio, del gaucho y del llanero”; es la voz del “Hombre sencillo y libre / hombre de los cuatro puntos cardinales / de la abrupta y estéril cordillera / y de la inenarrable maraña de la selva. / Hombre que extrajiste / hierro y estaño y oro del seno de tu tierra / y que sembraste bananas, café y caña de azúcar / con tus manos prolíferas.

La prosa de D. Enrique Kempff Mercado fluye del mismo hontanar: las cosas de su tierra, “el aljibe que reflejaba el cielo desde sus pupilas de lluvias estancadas”. Inconfundible prosa poética, aun en la descripción y los enlaces factuales. Su narrativa parece estar hecha consciente o subconscientemente para ser contada en una imaginaria escena como la que el mismo narrador dibuja en el primer párrafo de su libro de cuentos *Otoño Intenso*:

En las tardecitas, la pareja de ancianos acostumbraba sentarse a la puerta de calle bajo el alero de su pequeña casa. Ella en una mecedora y el en un sillón de mimbres. Tenían el cuidado de dejar en la acera un espacio libre para el paso de los transeúntes que no eran muchos.

A este escenario de quietud en anocheceres cálidos transporta, por ejemplo, la celebrada novela *Tardes Antiguas*, aunque el lector se encuentre en el trigésimo piso de un edificio neoyorkino o a bordo de un ómnibus entre Oruro y La Paz. Por esa ilusión transportada circulan los personajes y sus acciones, desde el tirano don Marcelino Román, émulo cambia de Pedro Páramo, hasta la frágil y vacilante Daniela, moviéndose en medio de ellos la singular figura de Alejandro Zavala; el que en el largo decurso de la narración habla en primera persona, y los variados personajes que presenta el relator.

La referencia espacial está claramente determinada: una ciudad aldeana, pero no así la temporal, la que es preciso deducir de referencias aisladas al uso del automóvil y el teléfono y a películas de pistoleros de Chicago. ¿1930? ¿1940?

Tardes Antiguas. No podía elegirse un título más exacto para este precioso relato que fluye desde la memoria y las sensaciones gestadas en el vientre de la nostalgia. Porque todo, o casi todo lo bueno que se

ha perdido en la niebla del pasado, ocasiona tristeza y melancolía. Eso pasa en esta novela.

El primer plano está ocupado por los recuerdos y las sensaciones subsecuentes de ese acto psíquico. Lo demás es secundario, y por eso toda descripción detallada de lugares, tiempos precisos, cosas y sucesos, como caracteriza por ejemplo a la clásica novela rusa, está demás, en la estructura novelada de D. Enrique como está ausente también en la obra de otros, por ejemplo en la de su tocayo y contemporáneo Heinrich Böll.

Es pues, a mi modesto entender, la mencionada obra de Kempff Mercado una armónica colección de remembranzas puestas en forma novelada. Dice el protagonista:

"No hay duda de que los recuerdos me asaltan" y poco después: "Así vuelven los recuerdos". En esos recuerdos se imbrican atan y desatan negocios, herencias, amistades, amores y traiciones, vidas y muertes, historias familiares, pleitos judiciales, intrigas, esfuerzos y negligencias; vicios y virtudes...

El escaso diálogo entre los personajes contribuye precisamente al carácter evocativo de la obra, así, las interacciones verbales son las estrictamente necesarias para indicar los niveles de relaciones interpersonales. En este esquema, los modismos y tono regional hallan natural cabida:

Sí, confío en vos... ¿De veras me querés?... No podés quedarte sola... No tenés imaginación... No me toqués, etc.

De esta novela se han ocupado no pocos críticos y comentaristas bolivianos y extranjeros. Todos han coincidido en que *Tardes Antiguas* es una excelente novela.

El periódico *Ya*, de Madrid, dijo:

La prosa es fluida, vigorosa, incluso poética cuando es preciso... Kempff Mercado deja constancia de su indiscutible calidad como novelista". El diario ABC, también madrileño, dictaminó: "Tensión argumental... limpio estilo... bellos apuntes poéticos. Kempff Mercado es uno de los grandes narradores actuales de habla hispana.

La Prensa, de Buenos Aires destacó:

El novelista logra un raro equilibrio. Sin apelar a fáciles localismos, consiguió la atmósfera y fue capaz de retratar al ser humano en su dimensión universal.

Augusto Guzmán y Ramiro Condarco Morales han opinado que esta obra puede reputarse como una de las mejores de América Latina de nuestro tiempo, juicio que compartimos plenamente.

Éste es a grandes rasgos, el personaje de hoy, el escritor de siempre, el ilustre académico a quien hemos venido a rendirle un justo y afectuoso homenaje, al celebrar este año el quincuagésimo segundo aniversario de su ingreso en la Academia Boliviana de la Lengua, correspondiente de la Real Española.

Don Enrique Kempff Mercado: reciba usted este diploma de honor como testimonio de la admiración y respeto que sus colegas, los miembros del cuerpo directivo, académicos de número y correspondientes sentimos por su labor enriquecedora del patrimonio cultural boliviano y por su ejemplar vida plena de honestidad intelectual. Deseo manifestarle mi personal complacencia por este homenaje y, tomando a préstamo una feliz frase del filósofo trascendentalista Emerson, quiero decirle:

"Te engrandece tu propio brillo".

Muchas gracias.

Vida institucional

Cambio de directorio.

En sesión de la Junta Académica de 22 de abril y en cumplimiento de las normas estatutarias de la ABL, se eligió un nuevo directorio de la corporación. El directorio cesante estuvo constituido por los académicos: Carlos Castañón Barrientos (quien dirigió la corporación durante dos y media gestiones, 7 años), Armando Soriano Badani (vicedirector), Angel Torres Sejas (secretario), Gladys Dávalos Arze (prosecretaria) y Carlos Coello Vila (bibliotecario).

El nuevo directorio está formado por los siguientes académicos: *director*: Raúl Rivadeneira Prada; *vicedirector*: Mario Frías Infante; *secretario*: José Roberto Arze; *prosecretaria*: Gladys Dávalos Arze (reelecta); *bibliotecario*: Carlos Coello Vila (reelecto).

El nuevo directorio tomó posesión en acto público el día 6 de mayo. El director cesante dio un detallado informe de las actividades de la ABL en los últimos siete años. (ver resumen en *Anales*, 19). Destacó la activa labor de la corporación, tanto en actividades internacionales (particularmente su colaboración en el DRAE, la nueva gramática, el *Diccionario panhispánico de dudas*, los congresos de la Asociación de Academias de la Lengua Española), como en actuaciones internas (particularmente el estudio de la vida y obra de personalidades de la cultura boliviana, que se concretaron en sendos homenajes que superan el número de 20 en el período indicado, y los debates internos en las sesiones de la Junta. Señaló también que desde su fundación la Academia ha funcionado sin otros ingresos que los provenientes de las cuotas de los académicos (aunque no de todos); que desde 1960 el Gobierno Boliviano (que se adhirió ese año al convenio de Bogotá una de cuyas cláusulas compromete el apoyo material y económico a las academias) viene esquivando esta obligación, a pesar de las órdenes

taxativas que en sucesivas oportunidades dieron los presidentes Víctor Paz Estensoro, René Barrientos Ortuño, Hugo Banzer Suárez y Carlos D. Mesa Gisbert, a sus ministros. Se confía en que el decreto dictado en abril último por el presidente Mesa Gisbert no sea burlado.¹

La nueva mesa directiva se propone continuar la labor de sus predecesores en la tarea de consolidar y acrecentar la ABL, propósitos que expresaron en el discurso del nuevo director, Dr. Raúl Rivadeneira Prada.

Homenajes.

A Eugen Gomringer, creador de la poesía concreta. Por iniciativa del académico Marcelo Arduz Ruiz, el 22 de enero de 2005 se realizó un acto público auspiciado por la Academiba Boliviana, para rendir homenaje a Eugen Gomringer poeta nacido en Cachuela Esperanza (Beni), de familia alemana y que, posteriormente se estableció en Europa (Suiza e Italia). Allí generó una obra considerada como la iniciación de "un movimiento poético que en la actualidad tiene innumerables adherentes tanto en América como en Europa, conocido como **poesía concreta**" (Cáceres). El homenaje consistió en una conferencia de Arduz Ruiz, admirador y uno de los cultores de esta poesía. Ver el resumen de esta conferencia en el presente volumen de *Anales*.

A Enrique Kempff Mercado. El académico y decano de nuestra corporación, don Enrique Kempff Mercado, cumplió cincuenta y dos años de pertenencia a la ABL. El acontecimiento motivó una sesión solemne y pública en la ciudad de Santa Cruz de la Sierra (su tierra natal), el 22 de septiembre de 2005, en el auditorio de la Agencia Española de Cooperación Iberoamericana. En ella tomaron parte, además del homenajeado, el director de la ABL, don Raúl Rivadeneira Prada, los académicos residentes en Santa Cruz (Jorge Órdenes, Manfredo Kempff Suárez y Pedro Rivero Mercado), familiares de don

¹ Lamentablemente, este Decreto tampoco fue ejecutado por el Gobierno. (N. de R.)

Enrique Kempff y numeroso público. La academia entregó al homenajeado un diploma conmemorativo y el director pronunció el discurso de rigor. La prensa local destacó en diferentes notas este acontecimiento. Una ficha bio-bibliográfica de Enrique Kempff Mercado y el discurso de nuestro director se publican en este mismo volumen de *Anales*.

Boletín informativo.

Mensualmente por correo electrónico, el director de la Academia envía una hoja noticiosa con el nombre de *Boletín informativo* a los académicos de número, las academias de otros países, los medios de comunicación social y otros destinatarios, con noticias sucintas de las actividades de la ABL. El contenido de estos boletines ha sido resumido en la página electrónica de la Asociación de Academias y las circulares que esta Asociación envía a sus miembros corporativos.

Coloquios

En sucesivas reuniones de la ABL se ha venido desarrollando la práctica de que cada académico haga una breve disertación sobre cualquier tema. Destacamos a continuación algunos de los asuntos tratados:

—*Sobre la conjunción “pero” con valor de “sino” actualizado por un anglicismo.* Raúl Rivadeneira Prada leyó en la sesión de 24 de febrero un breve trabajo sobre la actualización de un arcaísmo castizo (“pero” con el valor de “sino”) mediante la traducción mecánica de la voz inglesa “but”, frecuentemente empleada en cadenas de prensa y televisión. En las intervenciones motivadas por la disertación algunos académicos destacaron el interés del tema y sugirieron que se lo siguiera investigado. El trabajo se reproduce en la sección “Artículos y discursos” de este volumen.

– *Papel de la Biblia en la construcción y reconstrucción de los idiomas.* Bajo este rubro genérico se inició una serie de charlas. La primera estuvo a cargo del académico Raúl Rivadeneira Prada (junio), quien se refirió a la influencia de la *Biblia* en el alemán arcaico (el gótico, a través de la traducción de Ulfilas) y, principalmente, en el moderno, mediante la versión de Martín Lutero, que dio unidad a la lengua germánica. En posterior sesión (julio), el académico José Roberto Arze se refirió, por una parte, a la influencia de la *Biblia* en la construcción del Esperanto, con la traducción de L. L. Zamenhoff (el creador del idioma), en la consolidación de los idiomas quechua y aymara, pero, al revés del alemán, en un proceso de diferenciación dialectal y no de unificación como sucedió con el alemán. En la discusión se señaló que el idioma en que esta influencia fue débil y quizá hasta inexistente es el castellano (tal vez porque el idioma ya estaba constituido, como lo hizo notar Rivadeneira, o porque los principales traductores, Casiodoro de Reina y Cipriano de Valera fueron heterodoxos y esto hería la cultura católica española, como apuntó Arze). Con algunas alusiones al latín Inter-vinieron los académicos Jorge Siles Salinas y Mario Frías Infante.

– *Expresiones latinas en lemas y refranes.* El académico Mario Frías Infante leyó un interesante trabajo sobre la expresión latina "*Pacis imponere morem*" encontrada en el umbral de un liceo y arbitrariamente empleado sin comprensión plena de su significado. El hecho, según subrayó en su disertación, no es único ni extraño, puesto que el uso de versos latinos o fragmentos de ellos está extendido tanto en el idioma literario como en el habla corriente. Las disquisiciones sobre este tema constituyen el contenido del texto que se reproduce en el presente volumen.

– *Homenajes al Quijote.* Alternando con las actuaciones públicas, en las sesiones ordinarias se leyeron también diversos textos de académicos sobre la inmortal novela de Cervantes y/o la personalidad de su autor. Ya el año anterior, el académico Zubieta disertó sobre la aplicación de la campana de Gauss (una de las más interesantes expresiones matemáticas) al contraste de las personalidades de Don Quijote y Sancho Panza. En el año 2005, los sonetos de Armando

Soriano Badani cautivaron la atención de los presentes en la sesión del día 25 de noviembre.

Conferencias sobre el *Quijote*.

Lo más destacado de las actuaciones de la ABL fue la prosecución de las conferencias dedicadas al cuatricentenario de la primera edición de *Don Quijote de la Mancha*, que ya habían comenzado en 2004, con las actuaciones de Carlos Castañón Barrientos y Angel Torres Sejas. (Ver *Anales*, vol. 19). En el año 2005, las más relevantes patrocinadas por la ABL fueron las siguientes:

– De Raúl Rivadeneira Prada, sobre *"Huellas noticiosas del Caballero Andante"*. Pronunciada el miércoles 17 de agosto, en el Salón de Actos público de la Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia, ante nutrida concurrencia. El texto se reproduce en este volumen.

– De Edgar Avila Echazú, sobre *"Don Quijote el cine y la música"*. Pronunciada en el mismo local, el día 29 de julio, con igual éxito. Texto reproducido en el presente volumen.

– De José Roberto Arze, sobre *"Realismo e imaginación en Cervantes"*. Pronunciada el 26 de agosto en el acto de entrega de la estampilla conmemorativo a que se refiere el siguiente apartado. Texto incluido en el presente volumen.

Paralelamente, otras instituciones como la Cancillería de la República y el Círculo de la Unión auspiciaron otras actuaciones similares.

Estampilla conmemorativa de la edición príncipe del *Quijote*.

Por iniciativa de la ABL, la Empresa de Correos de Bolivia (ECOBOL) lanzó a circulación la estampilla postal conmemorativa del IV Centenario de la primera edición del *Quijote*. Para la pieza filatélica, los

herederos del eximio pintor boliviano Walter Solón Romero autorizaron la reproducción de una de sus pinturas. De este modo, Bolivia lanza al mundo una creación artística de trascendencia que converge con la celebración de la novela de Cervantes. La estampilla se reproduce en dimensión ampliada en la cubierta posterior de este volumen. El lanzamiento de la estampilla tuvo lugar en el salón de actos de la Fundación del Banco Central de Bolivia, con la participación del Gerente general de ECOBOL, de la Lic. María Elena Gutiérrez, jefe del Departamento de Filatelia, otros funcionarios de la Empresa, directivos e individuos de número de la Academia Boliviana de la Lengua y, principalmente, el Embajador del Reino de España ante el Gobierno de Bolivia, Francisco Montalbán. En medio de la ceremonia, el académico José Roberto Arze leyó su conferencia sobre "Realismo e imaginación en Cervantes", que se reproduce en este volumen.

Diccionario Panhispánico de Dudas

En el mes de septiembre, el director de la ABL, D. Raúl Rivadeneira Prada, viajó en noviembre a España a la presentación del *Diccionario Panhispánico de Dudas*. En la ceremonia estuvo presente la familia real, los personeros de la Real Academia Española, directores de las Academias asociadas y destacadas personalidades del mundo intelectual, periodístico y editorial.

Personería jurídica de la ABL.

Después de varios años de una especie de "romería" u "odisea" burocrática, la Academia Boliviana de la Lengua ha obtenido, por fin, el reconocimiento de su personería jurídica, mediante Resolución Prefectural N° .276/2005, de 28 de abril de 2005, aunque el trámite culminó en septiembre del mismo año con la recepción del testimonio. La culminación de este proceso se debe en gran manera a don Nicolás Quenta Ticona y don Rolando Costa Ardúz, que se desempeñaron como

culminación de este proceso se debe en gran manera a don Nicolás Quenta Ticona y don Rolando Costa Ardúz, que se desempeñaron como Prefectos del Departamento de La Paz. Este reconocimiento, además de dar existencia legal a nuestra Academia, le permitirá participar orgánicamente en proyectos uni- o multiinstitucionales, recibir donaciones, contraer préstamos y, en general, actuar a plenitud como sujeto de derechos y obligaciones jurídicas. Aunque las gestiones tienen una larga historia, hay que destacar de modo especial las realizadas por el anterior Secretario, D. Ángel Torres Sejas. El texto del testimonio del expediente se reproduce en la siguiente sección.

Premios y distinciones.

En el año 2005 fueron premiados y distinguidos los siguientes académicos:

–*Enrique Kempff Mercado*, distinguido por la Academia Boliviana de la Lengua, por sus 52 años de incorporación a la ABL. (Septiembre).

–*Luis Ramiro Beltrán Salmón*, condecorado medalla de oro, por el Viceministerio de Cultura, por sus trabajos como guionista en la película documental *Vuelve Sebastiana*. (Octubre).

–*Julio de la Vega Rodríguez*, galardonado con el Premio Nacional de Cultura, otorgado por el Gobierno Nacional. Compartido con Juan Carlos Calderón. (Noviembre).

–*Carlos Coello Vila*, distinguido con el Premio de Cultura (2005) otorgado por el Club de La Paz. (Noviembre). El galardonado fue presentado por el director de la ABL.

Obras de académicos bolivianos publicadas en el año 2005 e incorporadas a la biblioteca de la ABL.

Ardúz Ruiz, Marcelo. *Delirio del Monte Sacro*. Roma: 2005.

Arze, José Roberto. *Cómo organizar mi biblioteca: manual para pequeñas bibliotecas públicas, escolares y particulares*. La Paz: el autor, Druck, 2005. 112 p.

Arze, José Roberto. *Realismo e imaginación en Cervantes: (glosas a algunos pasajes del "Quijote")*. La Paz: Acad. Boliviana de la Lengua, 2005. 31 p.

Chávez Taborga, César (ed.). *Expresión poética del Beni*. – Prólogo de Carlos Castañón Barrientos.

Kempff Mercado, Manfredo (†). *Obras completas*. 1. ed. Santa Cruz de la Sierra: [Flia. Kempff], 2004. 906 p., il.– Edición póstuma. Incluye bibliografía.

Martínez Salguero, Jaime. *Mis paisajes interiores: {poemas}*. La Paz: Castellanos, 2005. 41 p., 5 h., fots.

Rivadeneira Prada, Raúl. *Huellas noticias del Caballito Andante*. La Paz: Acad. Boliviana de la Lengua,

Soriano Badani, Armando. *Lumbre de invierno*. : {poemas}. La Paz: Plural, 2005. 79 p.



Nº



Prefectura del Departamento de La Paz

CARATULA NOTARIAL

NOTARIA DE GOBIERNO

TESTIMONIO

Nº 306- NUMERO: TRESCIENTOS SEIS Año 2005-

Protocolización: DE DOCUMENTOS RELATIVOS A: RECONOCIMIENTO DE
PERSONALIDAD JURIDICA.

Otorgado por: LA PREFECTURA DEL DEPARTAMENTO DE LA PAZ. —
ACADEMIA BOLIVIANA DE LA LENGUA. —

En favor de:

Ante el Notario de Gobierno: Dra. DAEN. SILVIA M. PEREZ MAMANI, ABOGADA

VEINTE DE SEPTIEMBRE 2.005.-

La Paz, Bolivia Año

OFICINAS: Prefectura, Calle Comercio 1220 - Telf. 311250

- UNO -



TESTIMONIO

Nº 306.— NUMERO: TRESCIENTOS SEIS.— AÑO: 2005.—

PROTOCOLIZACION DE DOCUMENTOS RELATIVOS A: RECONOCIMIENTO DE
PERSONALIDAD JURIDICA.—

OTORGADO POR: LA PREFECTURA DEL DEPARTAMENTO DE LA PAZ.—

EN FAVOR DE: ACADEMIA BOLIVIANA DE LA LENGUA.—

En la ciudad de La Paz, a horas nueve del día seis del mes de septiembre del año dos mil cinco, Ante mí: DRA. DAEN. SILVIA M. PEREZ MAMANI, ABOGADA, NOTARIA DE GOBIERNO, de este Distrito Administrativo y testigos que al final se nombran y suscriben, fueron presentes en ésta oficina Notarial: Los miembros del Directorio de la ACADEMIA BOLIVIANA DE LA LENGUA, todos mayores de edad y hábiles por derecho a quienes de conocerles e identificarlos doy fe y para que protocolice e inserte en el Registro Especial de protocolizaciones de PERSONALIDADES JURÍDICAS a mi cargo, me presentaron los siguientes documentos: ACTA DE FUNDACION, ACTA DE REFUNDACION, ACTA DE ELECCION, ACTA DE POSESION, ACTA DE APROBACION DE ESTATUTOS Y REGLAMENTO INTERNO, ESTATUTO ORGANICO, REGLAMENTO INTERNO, APROBACION DE NOMBRE 1321/04, MEMORIAL, CARTA NOTARIADA, INFORME DDAJ/No. 3607/04, RESOLUCION PREFECTURAL No. 276, LIQUIDACION DE ARANCELES Y OTROS DOCUMENTOS CUYO TENOR ES COMO SIGUE.—

COPIA LEGALIZADA.— DEL ACTA DE FUNDACIÓN DE LA ACADEMIA BOLIVIANA DE LA LENGUA, CORRESPONDIENTE DE LA REAL ACADEMIA.— El suscrito, Académico Secretario de la Academia Boliviana de la Lengua, certifica que en los archivos de nuestra Corporación está el ACTA DE FUNDACIÓN DE LA ACADEMIA BOLIVIANA DE LA LENGUA, la misma que dice: "En la ciudad de La Paz y en el Ministerio de Instrucción Pública y Agricultura, reunidos el 25 de agosto de 1927 el Ministro del ramo D. Victor Muñoz Reyes, el Senador D. Francisco Iraizós y D.

Rosendo Villalobos, acordaron fundar, bajo los auspicios del Gobierno y con arreglo a las indicaciones del Excmo. Señor Presidente de la República D. Hernando Siles, la ACADEMIA DE LA LENGUA ESPAÑOLA que tendrá por objeto: Fomentar el cultivo y el estudio de las letras; mantener la pureza del idioma, sin perjuicio de su normal desenvolvimiento; verificar el origen de los bolivianismos y establecer la legitimidad de los que la merezcan; publicar las obras nacionales de reconocido valor literario y contribuir a que en Bolivia se realicen los fines que la Real Academia Española se proponen".— "Se comitió a D. Víctor Muñoz Reyes la tarea de comunicar este acuerdo a la Corporación Metropolitana".— "D. Francisco Iraizós y D. Rosendo Villalobos fueron encargados de presentar proyectos de Estatutos y Reglamentos".— "En fe de lo cual se suscribió la presente Acta.— (Fdo.) V. Muñoz Reyes.— Francisco Iraizós.— Rosendo Villalobos".— Es conforme al original.— Fdo. Carlos Castañón Barrientos ABOGADO M.C.A. 001618 RUC 2202506 Director de la Academia.— SELLO: ACADEMIA BOLIVIANA DE LA LENGUA LA PAZ BOLIVIA.-----

Acta de la Refundación de la Academia Boliviana de la Lengua, correspondiente de la real española.— Con la finalidad de dar cumplimiento a requisitos de orden legal para la extensión de Personalidad Jurídica a nuestra Corporación, fundada originalmente el día 25 de agosto de 1927, en la ciudad de La Paz, Bolivia, en el despacho del entonces Ministro de Instrucción Pública y Agricultura, a la sazón D. Víctor Muñoz Reyes, y a la asistencia del Senador de la república D. Francisco Iraizós y el publicista D. Rosendo Villalobos, en Junta académica ordinaria realizada en la sede de la Academia Boliviana, sita en calle Ingavi Nro. 1005, bajo la dirección del Director Titular D. Carlos Castañón Barrientos y la asistencia del Vicedirector D. Armando Soriano Badani, del Secretario D. Ángel Torres Sejas, de la Prosecretaría Da. Gladys Dávalos Arze y del Bibliotecario D. Carlos Coello Vila, así como de los señores académicos que abajo se nombran, se procedió a la Refundación de las Academia Boliviana de la Lengua, Correspondiente de la Real Española, entendiéndose por tal acto la ratificación de los términos del Acta de Fundación de 1927 y protestando fiel cumplimiento a las finalidades y propósitos



-DOS-

de la fundación, a saber:— Fomentar el cultivo y el estudio de las letras; mantener la pureza del idioma, sin perjuicio de su normal desenvolvimiento; verificar el origen de los bolivianismos y establecer la legitimidad de los que la merezcan; publicar las obras nacionales de reconocido valor literario y contribuir a que en Bolivia se realicen los fines que se proponen la Real Academia Española y la Asociación de Academias de la Lengua de que la Corporación Boliviana forma parte.— Firman en constancia el Director y demás miembros de la Junta Directiva y académicos asistentes.— En la ciudad de La Paz, Bolivia, sede de la Academia Boliviana de la Lengua, a las 18:45 horas el día viernes 24 de septiembre de 2004.— Fdo. Carlos Castañón Barrientos DIRECTOR Academia Boliviana de la Lengua.— Fdo. Armando Soriano Badani Vicedirector.— Fdo. Angel Torres Sejas Secretario.— Fdo. Gladys Dávalos Arze Prosecretaria.— Fdo. Carlos Coello Vila Bibliotecario.— Fdo. Mariano Baptista Gumucio Académico de Número.— Fdo. Mario Frías Infante Académico de Número.— Fdo. Raúl Rivadeneira Prada Académico de Número.— Fdo. Luis Ramiro Beltrán Académico de Número.— Fdo. Alfonso Gamarra Durana Académico de Número.— Fdo. César Chávez Taborga Académico de Número.— Fdo. Armando Mariaca Valdez Académico de Número.— Fdo. Gustavo Zubieta Castillo Académico de Número.— Fdo. José Roberto Arze Académico de Número.— Fdo. Jaime Martínez-Salguero Académico de Número.— Fdo. ilegible.— SELLO: ACADEMIA BOLIVIANA DE LA LENGUA LA PAZ BOLIVIA.— 1.- D. Carlos Castañón Barrientos C.I. 1002513 Chuquisaca Profesión: Abogado- Escritor.- Domicilio: C. J. Lucas Jaimes Nro. 2232 Z/ Miraflores.— 2.- D. Armando Soriano Badani C. I. 173856 La Paz Profesión: Abogado- Escritor Poeta Domicilio: C. Guerrilleros Ianza Nro. 1594.— 3.- D. Ángel Torres Sejas C. I. 525124 Oruro Profesión: Periodista Domicilio: C Barragán Nro. 6688 Z/ Obrajes.— 4.- D. Gladys Dávalos Arze C. I 584608 Oruro Profesión: Escritora Domicilio: C. Abdón Saavedra Nro. 2221 Z/ Sopocachi.— Fdo. 5.-D. Carlos Coello Vila C. I. 236328 La Paz Profesión: Lic en Filosofía y Letras Domicilio: C. Bolívar 1063 Z/ agua de la Vida.— 6.- D. Mariano Baptista Gumucio C. I. 091243 La Paz Profesión: Periodista – Escritor Domicilio. Av. Los Jazmines Nro. 091243 Z/ Auquizamaña .— 7.- D. Mario Frías

Infante C. I. 32940 La Paz Profesión: Escritor Domicilio: Bloque Q Nro. 5 Z/ San Miguel.— 8.- D. Raúl Rivadeneira Prada C. I. 167954 La Paz Profesión: Abogado-Periodista Escritor Domicilio: C. Transito Beltrán Nro. 434 Z/ Alto Obrajes.— 9.- D. Luis Ramiro Beltrán C. I. 2239877 La Paz Profesión: Comunicologo- Periodista Domicilio: C. Cordero Nro. 150 Z/ San Jorge.— 10.-D. Alfonso Gamarra Durana C. I. 500068 Oruro Profesión: Medico Cirujano Domicilio: C. Murgula Nro. 396 URURO.— 11.-D. Cesar Chávez Tabora C. I. 20910 La Paz Profesión: Profesor Pedagogo Domicilio: C. Tte. Campero Nro. 790 Z/ Sopocachi.— 12.- D. Armando Mariaca Valdez C. I. 311034 La Paz Profesión: Periodista Domicilio: Av. Ballivián Nro. 1787 Z/ Calacoto.— 13.- D. Gustavo Zubieta Castillo C. I. 2386079 La Paz Profesión: Medico Cirujano Domicilio Av. Saavedra Nro.2302 Z/ Miraflores.— 14.- D. José Roberto Arze C. I. 756361 Cochabamba Profesión: Abogado Domicilio: Av. Ecuador Nro. 25803 Z/ Sopocachi.—

.....

ACTA DE LA SESIÓN ORDINARIA DE LA ACADEMIA BOLIVIANA DE LA LENGUA.—

A la junta del 22.04.05 asistieron los siguientes académicos de número:— Carlos Castañón, quien la presidió, Armando Soriano, Angel Torres, Gladys Dávalos Arze, Carlos Coello, Mario Frías Infante, José Roberto Arze, Gustavo Zubieta, Armando Mariaca, Manfredo Kempff Suárez, Jorge Siles Salinas, Jaime Martínez, Raúl Rivadeneira, Alberto Crespo, Jorge Ordenes, Alfonso Gamarra, Alberto Guerra y Luis Ramiro Beltrán.— Se comenzó a las 17:07 horas.— El Director Castañón aclaró que debido a que en esta sesión se elegiría el nuevo directorio, no se preparó ningún acto en conmemoración del Día del idioma, pero no dejó de manifestar su admiración por el idioma castellano que une a varios continentes; hizo un saludo a Miguel de Cervantes y al Cuarto Centenario del Quijote. Recordó a los Académicos desaparecidos Fernando Ortiz Sanz y Rodolfo Salamanca La Fuente, a quienes debería hacerse pronto un homenaje. Hizo la entrega de "Anales" No. 19 de 2004 y recordó que el martes 26 de abril la ABL sería condecorada en el Club de La Paz a las 18:30.— Donación de libros:— 1 "Anuario de la Asociación de Escritores de Oruro" – Colección completa entregada por Alberto Guerra.— 2 "El Duende" – Suplemento literario orureño, últimos

- TRES -



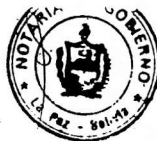
números entregados por Alberto Guerra.— 3 "Las concordancias de el ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha" — 2 volúmenes donados por "Los amigos del libro".— 4 Un informe sobre las tareas de la comisión de gramática y lexicografía y 30 unidades de la "Novísima Gramática", entregados por Carlos Coello.— Luego de la lectura del acta anterior, se pasó a la lectura de la correspondencia y de ahí a las elecciones. Castañón presentó la siguiente nómina:— Director: Raúl Rivadeneira P.— Vicedirector: Carlos Coello.— Secretario: Angel Torres.— Prosecretaria: Gladys Dávalos Arze.— Bibliotecario: José Roberto Arze.— Empero Torres pidió retirar su nombre y Coello arguyó que tiene a su cargo la comisión más recargada de trabajo y pidió asimismo retirar su nombre.— Luis Ramiro Beltrán presentó otra nómina:— Director: Raúl Rivadeneira P.— Vicedirector: Mario Frías.— Secretario: José Roberto Arze.— Prosecretaria: Gladys Dávalos Arze.— Bibliotecario: Carlos Coello.— A pedido de Arze se leyó dos artículos de los estatutos: el 13, que señala que el voto es secreto y que vale la mayoría más uno y el 14, que señala que se debe tener las cuotas al día.— Se procedió a la elección en la que salió elegido Director el Académico Raúl Rivadeneira Prada unánimemente, es decir con 17 votos de los 17 votantes habilitados. Mario Frías, como Vicedirector, con 16 votos. (Manfredo Kempff obtuvo un voto). Como Secretario, José Roberto Arze con 14 votos a favor y tres en blanco. Gladys Dávalos Arze como Prosecretaria con 16 votos a favor y uno en blanco y Carlos Coello con 17 votos a favor, como bibliotecario.— Raúl Rivadeneira agradeció de pie, indicando que hace 20 años que es miembro de la ABL, en la que en diferentes periodos hizo de Prosecretario, de Secretario y Vicedirector. Representó a la ABL dentro y fuera del país y es miembro de la Comisión de lexicografía y lingüística. Asimismo, en breves palabras, cada uno de los miembros del nuevo directorio agradeció la confianza depositada en ellos.— Nota: Pedro Rivero Mercado pidió licencia. César Chávez Taborga llegó al finalizar la elección, por lo tanto su voto no tuvo validez, Jaime Martínez se retiró poco antes de la votación por no tener sus cuotas al día. Mariano Baptista Gumucio envió su voto por correo, pero como en Bolivia aún no existe el voto por correo y por estar el sobre abierto, quedó inválido.— La sesión concluyó a las

18:28.— Fdo. Lic. Gladys Dávalos Arze Pro Secretaria.— SELLO: ACADEMIA BOLIVIANA DE LA LENGUA LA PAZ BOLIVIA.-----

.....
TESTIMONIO.- COPIA LEGALIZADA.—DEL: ACTA DE REUNION DE LA ACADEMIA DE LA LENGUA DE FECHA 23 DE ABRIL DE 2002, COMPLEMENTADA CON EL ACTA DE REUNION DE DIRECTORIO DEL DIA 29 DE JULIO DE 2003, Y RESPECTIVOS ESTATUTOS.— LUGAR Y FECHA: LA PAZ 07-08-03.-----

.....
-COPIA LEGALIZADA— Que franquea el suscrito Notario de Fe Pública de Primera Clase N° 020 de este Distrito Judicial, del Acta de Reunión de la Academia Boliviana de la Lengua de Fecha 23 de abril de 2002, Complementada con el Acta de Reunión de Directorio del Día 29 de julio de 2003, y respectivos Estatutos, cuyo tenor literal transcrito es como sigue: — Acta de la Reunión del Día 23 de abril de 2002.— Asistieron: D. Carlos Castañón Barrientos, Director; D. Raúl Rivadeneira Prada, Vice Director; D. Jaime Martínez Salguero, Secretario; Dña. Georgette Canedo de Camacho, Pro-Secretaria; D. Carlos Coello, Bibliotecario; D. Alfonso Gamarra Durana, D. Jorge Siles Salinas, D. Angel Torres, D. Armando Mariaca, D. Alfonso Prudencio Claire, D. Mariano Baptista Gumucio, D. Luis Ramiro Beltrán, D. José Roberto Arze, D. Ramiro Condarco Morales, D. Armando Soriano Badani y D. Alberto Guerra.— Abrió la reunión el Vice Director señalando que la sesión tenía como único objeto elegir la directiva para el próximo período.— El académico D. Armando Soriano pidió que, en el futuro, se consideren las razones de salud o de vejez en relación con el reglamento que no permite participar en las elecciones de nuestra institución a los académicos que no están al día con el pago de sus cuotas o que no asistan regularmente a las reuniones. —Dña. Georgette de Camacho sugirió se estudie una forma de pago para aquellos académicos que estuviesen atrasados con sus compromisos económicos. Se adhirieron a esta propuesta varios colegas. A su vez, D. Mariano Baptista Gumucio apoyó la corriente renovadora, que fuera sustentada por el académico D. Armando Soriano; pidió, además, que las invitaciones de viajes sean ampliadas.— Pidió la

- CUATRO -



palabra D. Ramiro Condarco para explicar su ausencia en reuniones anteriores; asimismo, se comprometió a poner al día el pago de sus cuotas.— Luego de una detenida lectura de los reglamentos en relación con los artículos referidos a elecciones, se procedió con la votación.—Fueron postulados como candidatos a Director D. Carlos Castañón Barrientos (a la reelección) y D. Jorge Siles Salinas. Se nominaron como escrutadores a los siguientes académicos: D. Alfonso Prudencio Claure y D. José Roberto Arze.— Emitieron su voto 16 académicos.— Efectuada la votación y una vez verificado el número de votantes, el resultado fue el siguiente: nueve votos a favor del académico Carlos Castañón Barrientos y siete votos a favor de D. Jorge Siles Salinas.— Se procedió luego con la elección de Vice Director. Para este cargo fueron propuestos D. Jaime Martínez Salguero y D. Armando Soriano Badani. Efectuada la votación, se dio el siguiente resultado: diez votos a favor de D. Armando Soriano Badani y cinco votos a favor de D. Jaime Martínez Salguero. Un voto fue anulado.— La votación para la cartera de Secretario dio el siguiente resultado: ocho votos por D. Ángel Torres y siete votos a favor de D. Jaime Martínez Salguero.— Como Pro Secretaria fue elegida Dña. Georgette de Camacho con 14 votos.— D. Carlos Coello resultó reelecto como Bibliotecario, con diez votos a favor. D. José Roberto Arze obtuvo solamente cinco votos.— En consecuencia, la nueva mesa directiva quedó conformada de la siguiente manera:— Director: D. Carlos Castañón Barrientos.—Vice Director: D. Armando Soriano Badani.— Secretario: D. Ángel Torres— Prosecretaria: Dña. Georgette Canedo de Camacho.— Bibliotecario: D. Carlos Coello Vila.— Luego de un caluroso aplauso a la flamante Directiva, el Director dirigió unas palabras de agradecimiento, exhortando a los señores académicos a que asistan regularmente a las sesiones, así como a cumplir con el pago de las cuotas.— Recordó, asimismo, que pronto la Academia cumplirá sus Bodas de Diamante, esto es, el día 25 de agosto.—Luego hizo uso de la palabra D. Ángel Torres para agradecer su designación.— La sesión concluyó a horas 18:45.—

ACTA DE LA REUNIÓN DE DIRECTORIO EFECTUADA EL DIA MARTES 29 DE JULIO DE 2003.—En la ciudad de La Paz, sede de la Academia Boliviana de la Lengua, Correspondiente de la Real Española, entre las 16 á 16:30 horas del día

martes 29 de julio de 2003, se efectuó la reunión extraordinaria de la Directiva académica, convoca por el Director D. Carlos Castañón Barrientos, exclusivamente para autorizar el trámite pertinente para la apertura de una Cuenta Corriente en una Casa bancaria local y la autorización de firmas responsables para el manejo de la mencionada Cuenta Corriente.--- El Director D. Carlos Castañón informó de la necesidad y urgencia de la apertura inmediata de la señalada Cuenta Corriente bancaria, sin que se hubiera registrado observación alguna; por lo que se la autorizó expresamente.--- En lo que respecta a los personeros que van a tener a su cargo la apertura y manejo de la Cuenta Corriente, se determinó que deberán ser el Director y el secretario de ABL, académicos D. Carlos Castañón Barrientos y D. Ángel Torres Sejas, respectivamente, conforme al Art. 15 de los Estatutos de la Academia.--- En consecuencia, se instruyó al Secretario de la Academia, correr el trámite que corresponda para la apertura de la mencionada Cuenta Bancaria.--- Sin más asuntos que tratar, la reunión fue suspendida a las 16:30 horas. --- Suscriben en consecuencia los miembros del Directorio en pleno.--- Firma y sello: Carlos Castañón Barrientos.- DIRECTOR.--- Academia Boliviana de la Lengua.--- Firma: Armando Soriano Badani.--- VICEDIRECTOR.--- Firma: Ángel torres Sejas.--- SECRETARIO.---Firma: Georgette C. de Camacho.--- PROSECRETARIA.--- Carlos Coello Vila.--- BIBLIOTECARIO.-----

ESTATUTOS DE LA ACADEMIA BOLIVIANA DE LA LENGUA. CORRESPONDIENTE DE LA REAL ESPAÑOLA.--- Finalidades.--- Art. 1º. La Academia Boliviana de la Lengua, corporación autónoma de derecho privado, creada el 25 de agosto de 1927 y reconocida como Correspondiente de la Real Academia Española el 8 de marzo de 1928, tiene como finalidad principal trabajar por la defensa y el cultivo del idioma español y por que su crecimiento no menoscabe su dignidad y sea conforme a su propia índole y desarrollo histórico. Por su finalidad cultural, tiene duración indefinida.--- Art. 2º. Se ocupará también de cooperar con la Real Academia Española y la Asociación de Academias de la Lengua, en la preparación de la gramática y el diccionario. Asimismo, en el estudio del idioma y en la recolección de las expresiones propias de Bolivia.--- Art. 3º. Forma parte de la Asociación de Academias de la Lengua



- CINCO -



Española, con las obligaciones inherentes a tal condición, de conformidad con el Convenio de Bogotá firmado el año 1960.— De los académicos y su elección.— Art. 4º. La Academia cuenta con cuarenta individuos de número, que podrán ampliarse al total de letras mayúsculas y minúsculas del alfabeto. Habrá también académicos correspondientes nacionales y extranjeros, y académicos honoríficos, conforme a reglamento. La Corporación trabaja y toma decisiones con los miembros de número presentes en las reuniones en la ciudad de La Paz, sede oficial de la Academia. Los numerarios residentes en las demás ciudades podrán concurrir a las sesiones con los derechos y obligaciones de los domiciliados en la ciudad de La Paz.— Art. 5º. Los individuos de número serán designados entre escritores e investigadores de la lengua, de nacionalidad boliviana, conforme a reglamento.— Art. 6º. Para el nombramiento de los Académicos de número será indispensable una propuesta firmada por tres individuos de número, acompañada de un pliego con los méritos del candidato. No se considerarán las propuestas que lleven más de tres firmas.— Art. 7º.- La designación de académico de número se realizará mediante votación secreta, por mayoría de dos tercios de votos de los presentes.— Art. 8º.- Los correspondientes serán los designados en tal calidad y pueden ser bolivianos o extranjeros. No rige para ellos la norma del discurso obligatorio de ingreso. Podrán asistir a las reuniones en las que tendrán voz pero no voto.— Art. 9º.- La designación de académicos correspondientes se realizará de la misma manera que la de académicos de número.— Art. 10º.- Los académicos honoríficos serán designados en atención a sus servicios eminentes al idioma y la cultura. La elección se hará en la forma establecida para los individuos de número y su función será puramente honorífica.— Art. 11º.- Los académicos de número electos tendrán el plazo de tres meses, computables desde su nombramiento, para presentar el respectivo discurso de ingreso al Secretario. Si no cumplieran este requisito, perderán su condición de académicos electos, salvo casos justificados de fuerza mayor, en los que se podrá conceder una prórroga por igual tiempo.— Art. 12º.- El ingreso de los miembros de número se realizará en sesión académica pública y solemne. En ella, el recipiendario leerá un discurso sobre temas literarios o lingüísticos.

Contestará el académico designado por el Director de la Corporación.— De las autoridades y las reuniones.— Art. 13º.- La Academia contará con un Director, un Vicedirector, un Secretario, un Prosecretario y un Bibliotecario elegidos cada tres años de entre los académicos de número, por votación secreta y por mayoría de la mitad más uno de los concurrentes. Los citados académicos podrán ser reelegidos.— Art. 14º.- Para elegir o ser elegidos, los miembros de número deberán tener cumplidas al día sus obligaciones académicas y de orden económico, así como haber concurrido regularmente durante el último año por lo menos a las reuniones de la Corporación.— Art. 15º.- El Director presidirá la Academia, la representará en los actos públicos y privados, llamará a reuniones ordinarias y extraordinarias, nombrará a los vocales de las Comisiones y, en general, realizará todos los actos de dirección de la Academia.— Art. 16º.- En ausencia o impedimento transitorio o definitivo del Director, será reemplazado por el Vicedirector, y en ausencia de este último, por el Académico más antiguo de la Corporación. Cuando no concurren el Secretario o el Prosecretario, los reemplazarán los académicos que el director designe. No podrán ejercer funciones directivas los académicos mayores de ochenta años.— Art. 17º.- El Secretario citará a las reuniones y actos de la Academia, llevará la nómina de académicos, cuidará la correspondencia y archivo, firmará los documentos oficiales de la Corporación previa consulta con el Director, organizará las sesiones públicas y privadas, tendrá a su cargo la administración de las oficinas de la Corporación, y cumplirá las demás tareas que se le encargue.— Llevará la cuenta de los fondos de la Academia. En la primera sesión del año, leerá un informe de las labores de la gestión anterior.— Art. 18º.- El Prosecretario tomará las actas de las reuniones ordinarias y extraordinarias y cooperará al Secretario en todas sus labores, remplaceándolo cuando sea necesario. Cumplirá asimismo, todas las tareas que le encargue el Director.— Art. 19º.- La Academia se reunirá mensualmente, cuando menos con la mitad más uno de los individuos de número residentes en la ciudad de La Paz. El Director podrá convocar a reuniones extraordinarias cuando lo estime necesario o cuando lo soliciten tres o más académicos de número.— Art. 20º.- Las resoluciones se tomarán por mayoría de la

- SEIS -



mitad más uno de los asistentes, salvo los casos especiales señalados en los Estatutos. Los Académicos de número tendrán voz y voto en las reuniones.— De las Comisiones— Art. 21º.- En la Academia funcionarán las comisiones que se considere necesarias, pudiendo ser ellas permanentes o especiales.— Art. 22º.- Las Comisiones serán creadas por resolución tomada en reunión de la Academia.— Art. 23º.- Las comisiones estarán conformadas por un Presidente y por lo menos dos Vocales El Presidente será elegido mediante votación, por mayoría absoluta de los académicos. Los vocales serán nombrados por el Director.— Art. 24º.- Las comisiones presentarán sus informes a la Academia dentro de los plazos que les sean fijados.— Homenaje— Art. 25º.- El día 23 de abril, aniversario de la muerte de Miguel de Cervantes Saavedra, la Academia hará oficiar una misa en sufragio del insigne escritor y de los académicos bolivianos fallecidos.— Patrimonio— Art. 26º.- La Academia contará con los bienes que adquiera a cualquier título, los donativos que se le hagan, las cuotas de sus miembros, las rentas de sus bienes, las partidas que reciba como auxilio de la Nación y otras entidades.— Estatutos— Art. 27º.- Las modificaciones o adiciones a estos Estatutos se harán previo estudio de una comisión especial, cuyo informe será sometido a la Academia para su aprobación por dos terceras partes de los académicos presentes.— Dados en la ciudad de La Paz, a los 28 días de febrero de 1997— Mariano Baptista Gumucio, Director.— Jorge Siles Salinas, Vicedirector— Jaime Martínez Salguero, Secretario.

.....

Es Copia Fiel y exacta del Acta de reunión de la Academia Boliviana de la lengua de fecha 23 de abril de 2002, complementada con el acta de reunión de directorio efectuada el día 29 de julio de 2003, y respectivos estatutos, los que me fueron presentados y arrimados luego a los archivos de esta Notaría, a los que en su caso me remito.- Es franqueada en la ciudad de La Paz, a los siete días del mes de agosto del año dos mil tres.- Doy fe.— Fdo. Dr. Heberto Jorge Arduz Ruiz Abogado 320037 Notaría de Fe Pública de 1ra. Clase La Paz - Bolivia - 020.— SELLO: NOTARIA DE FE PUBLICA No. 020 Dr. Heberto Jorge Arduz Ruiz 320037 ABOGADO La Paz Bolivia.—

.....

ACTA DE POSESION DE LA MESA DIRECTIVA DE LA ACADEMIA BOLIVIANA DE LA LENGUA.— La Paz, 6 de mayo de 2005.— En la ciudad de La Paz, en el salón de actos de la Fundación Cultural de Banco Central de Bolivia, a horas diecinueve y treinta del día seis de mayo de dos mil cinco, se inauguró la sesión pública y solemne de posesión de la nueva directiva de la Academia Boliviana de la Lengua, correspondiente de la Real Española, con la concurrencia de los siguientes académicos: Carlos Castañón Barrientos, director cesante, Armando Soriano Badani, Angel Torres Sejas, Gladys Dávalos Arze, Armando Mariaca Valdez, Alberto Crespo Rodas, Jorge Siles Salinas, Gustavo Zubieta, César Chávez Taborga, Carlos Coello Vila, Raúl Rivadeneira Prada, Manfredo Kempff Suárez, y José Roberto Arze, además de un numeroso público.— El doctor Castañón Barrientos, en su calidad de Director cesante, inauguró la sesión. El secretario cesante, Angel Torres Sejas, informó sobre la elección de la nueva directiva realizada en la sesión del día 22 de abril. A continuación, el director cesante hizo un pormenorizado y amplio informe de las actividades de la Academia especialmente en los últimos siete años. Terminado su informe, invitó a los nuevos directores a prestar juramento y recibir posesión de sus cargos. Así lo hicieron en el siguiente orden: don Raul Rivadeneira Prada, Director; don Mario Frías Infante, Vicedirector; don José Roberto Arze Arze, Secretario; doña Gladys Dávalos Arze, Prosecretaria (reelecta) y don Carlos Coello Vila, Bibliotecario (reelecto).— Tomado el juramento de rigor, los nuevos miembros de la directiva asumieron sus funciones; el Dr. Rivadeneira, como nuevo director, pronunció el discurso de circunstancias, y cerró la sesión a horas 20.30.— Fdo. Dr. José Roberto Arze Secretario.— SELLO: ACADEMIA BOLIVIANA DE LA LENGUA LA PAZ BOLIVIA,.....

ACTA DE APROBACIÓN DE ESTATUTOS Y REGLAMENTO.— La Academia Boliviana de la Lengua, Correspondiente de la Real Española, reunida en Junta ordinaria la tarde del día viernes 18 de marzo de 2005, para efectos del trámite ante la Prefectura del Departamento de La Paz tendente a la extensión de Personalidad



jurídica, resuelve aprobar los Estatutos y Reglamento de la Corporación académica, vigentes desde 1982, suscribiendo en constancia el Director, el Secretario y demás académicos asistentes.— La Paz, 18 de marzo de 2005.— Fdo. Carlos Castañon Barrientos DIRECTOR Academia Boliviana de Lengua.— Fdo. Angel Torres Sejas SECRETARIO Academia Boliviana de la Lengua.— Fdo. Jorge Siles Salinas Académico de Número.— Fdo. Jaime Martínez Salguero Académico de Número.— Fdo. Mariano Baptista Gumucio Académico de Número.— Fdo. Mario Frías Infante Académico de Número.— Fdo. Raúl Rivadeneira Prada Académico de Número.— Fdo. Luis Ramiro Beltrán Salmón Académico de Número.— Fdo. Cesar Chávez Torgora Académico de Número.— Fdo. Armando Mariaca Valdez Académico de Número.— Fdo. Gustavo Zubieta Castillo Académico de Número.— Fdo. José Roberto Arze Académico de Número._____

.....

ESTATUTOS DE LA ACADEMIA BOLIVIANA DE LA LENGUA,---
CORRESPONDIENTE DE LA REAL ESPAÑOLA,--- I. FINALIDADES.— Art. 1ro. La academia Boliviana de la Lengua, Corporación autónoma de derecho privado, creada el 25 de agosto de 1927 y reconocida como Correspondiente de la Real Academia Española el 8 de marzo de 1928, tiene como finalidad principal trabajar por la defensa y el cultivo del idioma español y porque su crecimiento no menoscabe su dignidad y sea conforme a su propia índole y desarrollo histórico. Por su finalidad cultural, tiene duración indefinida. Tiene como domicilio permanente la ciudad de La Paz, en calle Ingavi N°1005 casi esquina Yanacocha, 1er. piso; Tel. 2406450.— Art. 2do. Se ocupará también de cooperar con la Real Academia Española y la Asociación de Academias de la Lengua, en la preparación de la gramática y el diccionario. Asimismo, en el estudio del idioma y en la recolección de las expresiones propias de Bolivia.— Art. 3ro. Forma parte de la asociación de Academias de la Lengua Española, con las obligaciones inherentes a tal condición, de conformidad con el 'Convenio de Bogotá' firmado el año 1960.— II. DE LOS ACADÉMICOS Y SU ELECCIÓN.— Art. 4to. La Academia cuenta con cuarenta individuos de número que, podrán ampliarse al total de

letras mayúsculas y minúsculas del alfabeto. Habrá también académicos correspondientes nacionales y extranjeros, y académicos honoríficos, conforme a reglamento. La Corporación trabaja y toma decisiones con los Miembros de Número presentes en las reuniones de la ciudad de La Paz, sede oficial de la Academia. Los numerarios residentes en las demás ciudades podrán concurrir a las sesiones con los derechos y obligaciones de los domiciliados en la ciudad de La Paz.— Art. 5to. Los individuos de número serán designados entre escritores e investigadores de la lengua, de nacionalidad boliviana, conforme a reglamento.— Art. 6to. Para el nombramiento de los Académicos de número será indispensable una propuesta firmada por tres individuos de número, acompañada de un pliego con los méritos del candidato. No se considerarán las propuestas que lleven más de tres firmas.— Art. 7mo. La designación de académico de Número se realizará mediante votación secreta, por mayoría de dos tercios de votos de los presentes.— Art. 8vo. Los correspondientes serán los designados en tal calidad y pueden ser bolivianos o extranjeros. No rige para ellos la norma del discurso obligatorio de ingreso. Podrán asistir a las reuniones en las que tendrán voz pero no voto.— Art. 9no. La designación de académicos correspondientes se realizará de la misma manera que la de académicos de número.— Art. 10mo. Los académicos honoríficos serán designados en atención a sus servicios eminentes al idioma y la cultura. La elección se hará en la forma establecida para los individuos de número y su función será puramente honorífica.— Art. 11ro. Los Académicos de número electos tendrán el plazo de tres meses, computables desde su nombramiento, para presentar el respectivo discurso de ingreso al Secretario. Si no cumplieran este requisito, perderán su condición de académicos electos, salvo casos justificados de fuerza mayor, en los que se podrá conceder una prórroga por igual tiempo.— Art. 12mo. El ingreso de los Miembros de Número se realizará en sesión académica pública y solemne. En ella, el recipiendario leerá un discurso sobre temas literarios o lingüísticos. Contestará el académico designado por el Director de la Corporación.— III. DE LAS AUTORIDADES Y LAS REUNIONES.— Art. 13ro. La academia contará con un Director, un Vicedirector, un Secretario, un Prosecretario y un Bibliotecario elegidos



- OCHO -

cada tres años de entre los académicos de número, por votación secreta y por mayoría de la mitad más uno de los concurrentes. Los citados académicos podrán ser reelegidos.— Art. 14to. Para elegir o ser elegidos, los Miembros de Número deberán tener cumplidas al día sus obligaciones académicas y de orden económico, así como haber concurrido regularmente durante el último año por lo menos a las reuniones de la Corporación.— Art. 15to. El Director presidirá la Academia, la representará en los actos públicos y privados, llamará a reuniones ordinarias y extraordinarias, nombrará a los vocales de las comisiones y, en general, realizará todos los actos de dirección de la Academia.— Art. 16to. En ausencia o impedimento transitorio o definitivo del Director, será reemplazado por el Vicedirector, y en ausencia de este último, por el Académico más antiguo de la Corporación. Cuando no concurren el Secretario o el Prosecretario, los reemplazarán los académicos que el Director designe. No podrán ejercer funciones directivas los académicos mayores de ochenta años.— Art. 17mo. El Secretario citará a las reuniones y actos de la Academia, llevará la nómina de académicos, cuidará la correspondencia y archivo, firmará los documentos oficiales de la Corporación previa consulta con el Director, organizará las sesiones públicas y privadas, tendrá a su cargo la administración de las oficinas de la Corporación, y cumplirá las demás tareas que se le encargue. Llevará la cuenta de los fondos de la Academia. En la Primera sesión del año, leerá un informe de las labores de la gestión anterior.— Art. 18vo. El Prosecretario tomará las actas de las reuniones ordinarias y extraordinarias y cooperará al Secretario en todas sus labores, remplaceándolo cuando sea necesario. Cumplirá asimismo, todas las tareas que le encargue el Director.— Art. 19no. La Academia se reunirá mensualmente, cuando menos con la mitad más uno de los individuos de número residentes en la ciudad de La Paz. El Director podrá convocar a reuniones extraordinarias cuando lo estime necesario o cuando lo soliciten tres o más académicos de número.— Art. 20mo. Las resoluciones se tomarán por mayoría de la mitad más uno de los asistentes, salvo los casos especiales señalados en los Estatutos. Los Académicos de número tendrán voz y voto en las reuniones.— IV. DE LAS COMISIONES.— Art. 21ro. En la Academia funcionarán las comisiones que se

considere necesarias, pudiendo ser ellas permanentes o especiales.— Art. 22do. Las comisiones serán creadas por resolución tomada en reunión de la academia.— Art. 23ro. Las comisiones estarán conformadas por un Presidente y por lo menos dos Vocales El Presidente será elegido mediante votación, por mayoría absoluta de los académicos. Los Vocales serán nombrados por el Director.— Art. 24to. Las comisiones presentarán sus informes a la Academia dentro de los plazos que les sean fijados.— V. HOMENAJE.— Art. 25to. El día 23 de Abril, aniversario de la muerte de Miguel de Cervantes Saavedra, la Academia hará oficiar una misa en sufragio del insigne escritor y de los académicos bolivianos fallecidos.— VI. PATRIMONIO.— Art. 26to. La Academia contará con los bienes que adquiera a cualquier título, los donativos que se le hagan, las cuotas de sus miembros, las rentas de sus bienes, las partidas que reciba como auxilio de la Nación y otras entidades.— VII. ESTATUTOS.— Art. 27mo. Las modificaciones o adiciones a estos Estatutos se harán previo estudio de una comisión especial, cuyo informe será sometido a la Academia para su aprobación por dos terceras partes de los académicos presentes.— Dados en la ciudad de La Paz, a los veintiocho días de febrero de mil novecientos noventa y siete.— VIII. DE LOS ACADÉMICOS — Art. 28vo. Los miembros de la Academia tienen iguales derechos y obligaciones, y su calidad es estrictamente personal.— Art. 29no. La responsabilidad de los académicos se rige por los estatutos.—Art. 30vo. La Academia tiene duración indefinida. Si por cualquier circunstancia dejara de funcionar o se extinguiera, o mediara decisión judicial, de acuerdo con el art. 64 del Código Civil, los bienes que constituyan su patrimonio serán adjudicados a la Universidad de San Andrés de La Paz.— Art. 31ra. Los actuales reglamentos de la Academia, de designación de nuevos académicos y de forma de proceder en las votaciones, de 29 de octubre de 1982, pasan a formar parte de los Estatutos de la Corporación, debiendo presentarse unidos en el capítulo VIII, compuesto de ocho artículos.— Art. 32do. La designación de nuevos académicos de número de la Academia Boliviana de la Lengua se sujetará a las siguientes normas:— Primera. En la sesión en que se conozcan las proposiciones a que se refiere el art. 6to. de los Estatutos, se nombrará una Comisión encargada de



- NUEVE -



estudiar el pliego con los méritos de los candidatos.— Segunda. Esta Comisión, que estará conformada por un Presidente y dos Vocales, deberá presentar en el término de treinta días un informe en el que expresará si los candidatos llenan o no los requisitos para ser elegidos académicos.— Tercera. La Comisión será designada sólo para una vacancia y cesará en sus funciones con el nombramiento o rechazo de los candidatos.—

— Cuarta. Los candidatos que no obtuvieren los dos tercios de votos no podrán ser propuestos antes de que transcurran seis meses.— Quinta. Un candidato a académico no podrá ser propuesto más de tres veces.— Art. 33ra. En las votaciones se procederá en la forma siguiente.— Primero. En la primera votación intervendrán todos los postulantes a una silla en la Academia.— Segundo. En cada votación quedará eliminado el que obtenga menos votos, hasta que quede un solo postulante.— Tercero. El nombre de este último será sometido a votación por tres veces. Si al cabo de ellas no lograre los tres tercios requeridos, se considerará que ha habido rechazo de parte de los académicos. La situación del postulante será la establecida en el Reglamento de 27 de agosto de 1982, modificado el 29 de octubre del mismo año.— Es dada en la sala de juntas (o reuniones), el día veinticinco de febrero de 2005.— Fdo. Ma. Patricia Torres B. ABOGADO M.C.A. 002348 RUC 04560159.— Fdo. ilegible ViceDirector.— Fdo. Carlos Castañon Barrientos DIRECTOR Academia Boliviana de la Lengua.—Fdo. Ilegible Secretario.— Fdo. Jorge Siles Salinas Académico de Número.— Fdo. Jaime Martínez- Salguero Académico de Número.— Fdo. Mariano Baptista Gumucio Académico de Número.— Fdo. Mario Frías Infante Académico de Número.— Fdo. Raúl Rivadeneira Prada Académico de Número.— Fdo. Luis Ramiro Beltrán Salmón Académico de Número.— Fdo. Cesar Chávez Tabora Académico de Número.— Fdo. Armando Mariaca Valdez Académico de Número.— Fdo. Gustavo Zubieta Castillo Académico de Número.— Fdo. José Roberto Arze Académico de Número.-----

.....
REGLAMENTO DE DESIGNACIÓN DE NUEVOS ACADÉMICOS.— (Aprobado en junta de 27 de agosto de 1982y modificado en la igual de 29 de octubre de 1982).— La designación de nuevos académicos de número de la Academia Boliviana de la Lengua

se sujetará a las siguientes normas:— Primera. En la sesión en que se conozcan las proposiciones a que se refiere el art. 6to. de los Estatutos, se nombrará una Comisión encargada de estudiar el pliego con los méritos de los candidatos.— Segunda. Esta Comisión, que estará conformada por un Presidente y dos Vocales, deberá presentar en el término de treinta días un informe en el que expresará si los candidatos llenan o no los requisitos para ser elegidos académicos.— Tercera. La Comisión será designada sólo para una vacancia y cesará en sus funciones con el nombramiento o rechazo de los candidatos.— Cuarta. Los candidatos que no obtuvieren los dos tercios de votos no podrán ser propuestos antes de que transcurran seis meses.— Quinta. Un candidato a académico no podrá ser propuesto más de tres veces.— Dado en la ciudad de La Paz a los veintisiete días de agosto de 1982. Modificado a los Veintinueve días de octubre del mismo año.— JUAN QUIRÓS, Director; JORGE SILES SALINAS, Vicedirector; CARLOS CASTAÑÓN BARRIENTOS, Secretario.— Fdo. Ma. Patricia Torres B. ABOGADO M.C.A. 002348 RUC 04560159.— Fdo. Angel Torres Sejas SECRETARIO Academia Boliviana de la Lengua.— Fdo. Carlos Castañón Barrientos DIRECTOR Academia Boliviana de la Lengua.— Fdo. D. Alberto Guerra Gutiérrez Académico de Número.— Fdo. D. José Roberto Arze Académico de Número.— Fdo. D. Raúl Rivadeneira Prada Académico de Número.— Fdo. Da. Gladys Dávalos Arze Académico de Número.— Fdo. D. Alfonso Gamarra Durana Académico de Número.— Fdo. D. Armando Mariaca Valdez Académico de Número.— Fdo. D. Mario Frás Infante Académico de Número.— Fdo. D. Jaime Martínez Salguero Académico de Número.— Fdo. D. Manfredo Kempff Suárez Académico de Número.— Fdo. D. Gustavo Zubieta Castillo Académico de Número.— Fdo. D. Luis Ramiro Beltrán Académico de Número.— Fdo. D. Alberto Crespo Rodas Académico de Número.—

.....
 REGLAMENTO DE LA FORMA DE PROCEDER EN LAS VOTACIONES.— (Aprobada el 29 de octubre de 1982).— Primero. En la primera votación intervendrán todos los postulantes a una silla en la Academia.— Segundo. En cada votación quedará eliminado el que obtenga menos votos, hasta que quede un solo postulante.— Tercero.



- DIEZ -

El nombre de este último será sometido a votación por tres veces. Si al cabo de ellas no lograre los tres tercios requeridos, se considerará que ha habido rechazo de parte de los académicos. La situación del postulante será la establecida en el Reglamento de 27 de agosto de 1982, modificado el 29 de octubre del mismo año.— Dado en la ciudad de La Paz, a los veintinueve días de octubre de mil novecientos ochenta y dos.— JUAN QUIRÓS, Director; JORGE SILES SALINAS, Vicedirector; CARLOS CASTAÑÓN BARRIENTOS, Secretario.— Fdo. Ma. Patricia Torres B. ABOGADO M.C.A. 002348 RUC 04560159.— Fdo. Angel Torres Sejas SECRETARIO Academia Boliviana de la Lengua.— Fdo. Carlos Castañón Barrientos DIRECTOR Academia Boliviana de la Lengua.— Fdo. D. Alberto Guerra Gutiérrez Académico de Número.— Fdo. D. José Roberto Arze Académico de Número.— Fdo. D. Raúl Rivadeneira Prada Académico de Número.— Fdo. Da. Gladys Dávalos Arze Académico de Número.— Fdo. D. Alfonso Gamarra Durana Académico de Número.— Fdo. D. Armando Mariaca Valdez Académico de Número.— Fdo. D. Mario Fràs Infante Académico de Número.— Fdo. D. Jaime Martínez Salguero Académico de Número.— Fdo. D. Manfredo Kempff Suárez Académico de Número.— Fdo. D. Gustavo Zubieta Castillo Académico de Número.— Fdo. D. Luis Ramiro Beltrán Académico de Número.— Fdo. D. Alberto Crespo Rodas Académico de Número.-----

.....

ESCUDO DE LA PAZ.— LA PAZ PREFECTURA DEL DEPARTAMENTO.— APROBACION DE NOMBRE 1321/04.— Código 14000705.— Tram No. 14756.— En MÉRITO A SOLICITUD ESCRITA DEL Sr. Angel Torres Sejas C.I. 525124 LP.; se ha procedido a la revisión de los registros correspondientes a Personerías Jurídicas otorgadas por la Prefectura del Departamento de La Paz.— Por tanto, en cumplimiento a la Ley 1654 Art. 5 inc. r, de Julio de 1995, se aprueba el nombre de la Asociación denominada: ACADEMIA BOLIVIANA DE LA LENGUA sin fines de lucro, pudiendo los Pudiendo los impetrantes iniciar el correspondiente trámite de Reconocimiento de Personería Jurídica.— La Paz, 9 de Noviembre del 2004.— Fdo. Lic. Humberto Palenque Reyes JEFE DE UNIDAD DE VENTANILLA UNICA DE TRAMITES.-----

.....

SEÑOR PREFECTO Y COMANDANTE GENERAL DEL DEPARTAMENTO.—
Reconocimiento de Personalidad Jurídica.— Otrosí: Domicilio.— Carlos Castañon Barrientos y Angel Torres Sejas, director y secretario de la Academia Boliviana de la Lengua, Correspondiente de la Real Española, ante Ud. con respeto decimos.— Con apoyo en los documentos que hemos presentado ante la Prefectura de su digno cargo, con estricta sujeción a los requerimientos que se nos han hecho por las reparticiones pertinentes, pedimos a Ud. que en ejercicio de las atribuciones que la Ley establece, nos otorgue, mediante Resolución expresa el reconocimiento de nuestra Personalidad jurídica. Sea con las formalidades establecidas por ley.— Será justicia.— Otrosí.— Para conocer sus providencias estaremos en la Secretaría de su despacho.— La Paz, 26 de octubre de 2004.— Fdo. Carlos Castañon Barrientos ABOGADO M.C.A. 001618 RUC 2202506.— Fdo. Carlos Castañon Barrientos DIRECTOR ACADEMIA BOLIVIANA DE LA LENGUA.— Fdo. ilegible.— LLEVA UN TIMBRE DEL COLEGIO DE ABOGADOS DE LA PAZ DE BS. 5.- ANULADO POR DOS SELLOS DEL COLEGIO DE ABOGADOS DE LA PAZ 01 DIC. 2004 BOLIVIA.—

.....

La Paz, 15 de Septiembre del 2004.— Señor: Agustín Angel Torres Sejas.- Académico Secretario de la Academia Boliviana de la Lengua.— Presente.— Ref. Autorización para realización de tramites ante autoridades departamentales.— Distinguido Señor:— Mediante la Presente CARTA NOTARIADA, autorizamos a usted, para que en representación de la Academia Boliviana de la Lengua, se constituya ante las respectivas autoridades de la Prefectura del Departamento, Notaria de Gobierno y otras instituciones y autoridades emergentes, a objeto de que intervenga en todos los trámites, gestiones, diligencias hasta obtener la Personería Jurídica de la Institución.— Al efecto señalado, le ampliamos todas las facultades convenientes necesarias al fin indicado, dejando claramente establecido que la presente autorización, ha sido acordado de acuerdo a Reunión de Directorio de fecha 14 de Septiembre del 2004.— Con este motivo, nos es grato saludarlo con toda atención.— Fdo. Carlos Castañon

- ONCE -



Barrientos DIRECTOR Academia Boliviana de la Lengua.— Fdo. Armando Soriano Badani ViceDirector.— Fdo. Gladys Dávalos Arze Prosecretaria.— Fdo. Carlos Coello Villa Bibliotecario.— La presente Carta Notariada pasó por nate mí, en su fecha. De lo que Certifico y Doy Fe. La Paz, 22 de X de 2004.— Fdo. Dra. Mónica C. Ordoñez M. ABOGADA 12200121 NOTARIA DE FE PUBLICA DE 1ra. CLASE LA PAZ BOLIVIA 013.

.....

ESCUDO DE LA PAZ.- PREFECTURA DEL DEPARTAMENTO.— INFORME DDAJ/Nº 3607/04.— A: Dr. Alberto Castillo Guerra DIRECTOR DEPARTAMENTAL DE ASUNTOS JURIDICOS.— De : Abog. Licia Osinaga Gutiérrez Asesora Legal.— Ref: Academia Boliviana de la Lengua.— Fecha: 28 de Abril de 2005.— Señor Director:— Del análisis del caso de referencia, se pudo evidenciar:— Que, habiendo revisado la solicitud de obtención de Personería Jurídica de la ACADEMIA BOLIVIANA DE LA LENGUA, se puede evidenciar que por la documentación adjunta la institución de referencia es una entidad sin fines de lucro, por lo que la parte solicitante en el ejercicio del derecho establecido por el artículo 7 inciso c) de la Constitución Política del Estado ha dado cumplimiento a lo establecido por el artículo 58 parágrafo I y siguientes del Código Civil.— Que el artículo 5 inciso r) de la Ley de Descentralización Administrativa (Ley N° 1654 de fecha 28 de julio de 1995) expresa que siendo una de las atribuciones del Señor Prefecto del Departamento la de "Otorgar personalidad jurídica con validez en todo el territorio nacional a las fundaciones, asociaciones y sociedades civiles, constituidas en todo el territorio nacional siempre que estas hubieren establecido domicilio en su jurisdicción".— Que, mediante nota de fecha 23 de agosto de 2004, emitida por la Fiscalía de Distrito de la Paz, la misma comunica que la Participación del Ministerio Público en trámites o procesos no penales deben sujetarse a las previsiones contenidas en la disposición transitoria quinta y disposición final tercera de la Ley N° 2175 de fecha 13 de febrero de 2001 (Ley Orgánica del Ministerio Público) por lo que la instancia correspondiente ya no emitirá requerimiento o dictámenes de fondo en los trámites no penales que le sean remitidos, procediendo a su devolución de los que

tuviera en su poder.— Mediante CITE DP- I 1612/2004 de fecha 25 de agosto de 2004 el Señor Prefecto del Departamento, instruye dar cumplimiento a las disposiciones citadas por el Ministerio Público y dar celeridad a los trámites de personerías jurídicas.— Por lo expuesto, una vez que el interesado cumplió con todos los requisitos exigidos por la Prefectura del Departamento de La Paz, al adecuarse a lo establecido en el artículo 58 párrafo I respectivamente y siguientes del Código Civil, los mismos modificados por el artículo 29 numeral III de la Ley de Descentralización Administrativa se recomienda a su Autoridad remitir la Resolución Prefectural de Reconocimiento de Personalidad Jurídica con su visto bueno, previo a la firma del Señor Prefecto del Departamento, como Máxima Autoridad Ejecutiva de esta Institución.— Es cuanto a bien tengo informar a su autoridad.— Fdo. Abog Licia Osinaga Gutiérrez ASesor LEGAL D.D.J.M.C.A. 004469 PREFECTURA DEL DEPARTAMENTO DE LA PAZ.— Sello: Direcc. Deptal. de Asuntos Jurídicos Vo. Bo. A.J.C.G. Pref. La Paz.— SELLO: RECIBIDO 09 MAY 2005 PREFECTURA DEL DEPTO. DE LA PAZ DIRECCION DE ASUNTOS JURIDICOS.-----

.....
ESCUDO DE LA PAZ.— PREFECTURA DEL DEPARTAMENTO DE LA PAZ.— RESOLUCION PREFECTURAL No. 276 ING. NICOLAS QUENTA TICONA PREFECTO DEL DEPARTAMENTO DE LA PAZ.— LA PAZ, 28 DE ABRIL DE 2005.— VISTOS:— La solicitud presentada por la ACADEMIA BOLIVIANA DE LA LENGUA, representada para este efecto por los señores: Carlos Castañon Barrientos y Agustin Angel Torres Sejas, como representantes de la Academia, la documentación adjunta, informe legal y disposiciones legales que se tuvo que ver:— CONSIDERANDO:— Que, por memorial de fecha 23 de octubre de 2004, los representantes solicitan el reconocimiento de la Personalidad Jurídica de la ACADEMIA BOLIVIANA DE LA LENGUA, para el efecto adjunta acta de fundación, de elección y posesión del directorio, Estatuto Orgánico, Reglamento Interno y acta de aprobación de estos últimos.— Que, el objetivo principal de la Academia es: Trababar por la defensa y el cultivo del idioma español y por que se crecimiento no menoscabe su dignidad y sea



DOCE -



conforme a su propia índole y desarrollo histórico.— Que, la parte solicitante en ejercicio del derecho establecido por el artículo 7 inciso c) de la Constitución Política del Estado ha dado cumplimiento a lo establecido por el artículo 58 párrafo I y siguientes del Código Civil.— Que, mediante informe legal DDAJ N° 3607/04, la Dirección Departamental de Asuntos Jurídicos, expresa que los interesados han cumplido con todos los requisitos exigidos por la Prefectura del Departamento de La Paz enmarcándose en lo establecido por el artículo 58 párrafo I y siguientes del Código Civil modificado por el artículo 29 párrafo III de la Ley de Descentralización Administrativa por lo que corresponde la emisión de la Resolución Prefectural de Reconocimiento de Personalidad Jurídica de la ACADEMIA BOLIVIANA DE LA LENGUA.— POR TANTO:— El Señor Prefecto del Departamento de La Paz en ejercicio de sus atribuciones fijadas en el artículo 5 inciso m) y r) de la Ley de Descentralización Administrativa N° 1654 de 28 de julio de 1995 concordante con el artículo 4 del Decreto Supremo 25060 de 2 de junio de 1998.— RESUELVE:— Reconocer la Personalidad Jurídica de la ACADEMIA BOLIVIANA DE LA LENGUA. Disponiéndose, en consecuencia la protocolización y legalización del acta de fundación, acta de elección y posesión del directorio, Estatuto Orgánico en sus 32 Artículos, Reglamento interno, acta de aprobación de estos últimos, informe legal N° 3607/04, por ante Notaría de Gobierno, debiéndose remitirse una copia al Ministerio de la Presidencia para la incorporación en su Registro.— Regístrese, comuníquese y archívese.— Fdo. Ing. Nicolás Quenta Ticona PREFECTO DEL DEPTO. DE LA PAZ.— SELLOS: Dirección Deptal. De Asuntos Jurídicos Vo.Bo. A. J.C.G. PREF. DE LA PAZ.— - PREFECTURA DE LA PAZ Vo.Bo. J.A.H. ASESORIA LEGAL.-----

.....

"... CURSA DE FS. (1).— LIQUIDACION DE ARANCELES N° 79363.— Fecha: 01/12/2004.— Nombre o Razón Social: ANGEL TORRES SEJAS.—CONCEPTO: PERSONERIA JURIDICA ASOCIACIONES - CARATULA PREFECTURAL.— IMPORTE TOTAL.- Bs. 405.00.— SON CUATROCIENTOS CINCO 00/100 Bolivianos.— Firma: Liquidador ilegible.— Sello.- BANCO UNIÓN S.A. PREFECTURA DE LA PAZ